



Del “estudiante caído” al “estudiante heroico”, tránsitos y disputas por la memoria.

Revisión de tres casos de la Universidad de Antioquia

Por: Laura Alfaya-Cardona

Trabajo de grado para optar al título de politóloga

Asesor: Juan Carlos Vélez Rendón

Doctor (PhD) en Historia

Universidad de Antioquia

Facultad de Derecho y Ciencia Política

Medellín

2024

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

Cita	(Alfaya-Cardona, 2024)
Referencia	Alfaya-Cardona, L. (2024). <i>Del “estudiante caído” al “estudiante heroico”, tránsitos y disputas por la memoria. Revisión de tres casos de la Universidad de Antioquia</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

En memoria de mi abuela, Gilma Jaramillo, que ahora se encuentra en las flores y la buena comida.

Agradecimientos:

Escribir una tesis es un momento de vulnerabilidad, donde una le presenta al mundo sus pensamientos y sentires. Es por esto que sé que este proceso fue posible por el apoyo de mi familia, amigos y docentes, que estuvieron ahí para mí y volvieron este proyecto una construcción colectiva.

Quiero agradecer a mis abuelas, unas mujeres fuertes e inteligentes que han permitido tejarme desde el feminismo y desde el pensamiento crítico. A mis padres, que me han acompañado y creído en mí. A mi hermano, que, aunque no le guste el término, es el valiente de la casa. Y como no, a Candela que ha sido mi soporte y apoyo emocional durante toda la carrera.

También quiero agradecer a aquellas personas que me han acompañado en el camino, mis padres me han enseñado el valor de los buenos amigos. Quiero agradecerle a esos tíos y tías que no son de sangre pero que me acompañan desde el cariño.

A las amistades que he hecho, Sara, Luis, Ana, Nicole, Maryelba, les quiero muchísimo.

Gracias por escucharme siempre, por estar ahí para mí. Por seguir conectados en cada encuentro, incluso desde la distancia.

A mis amigos de la Universidad, Juan Camilo, Santi, Lenis, Mafe, María P, Cami, que me han leído infinidad de veces, me han dado sus opiniones y han permitido confiar en mi trabajo. Muchas gracias por estar ahí, por compartir sus conocimientos conmigo y hacer más ligero mi paso por la universidad.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

A los profesores que me han acompañado a lo largo de la carrera. Al semillero de Estudios Contemporáneos de la Política, que en el poco tiempo que he estado, me ha brindado un inmenso apoyo. A los profes del proyecto *Señalar, Valorar y Encuadrar*, Víctor, Eliana, Manuel, Diana, Max, Irene (desde la distancia). A Beatriz Arias, que me dio mi primera oportunidad de hacer parte de una investigación. A mi asesor, Juan Carlos Vélez, sin él nada de esto hubiese sido posible.

A quienes participaron en la investigación y le dieron vida a este proyecto. Gracias por confiar en mí sus testimonios, sentires y formas de recordar. A los integrantes de la OFAE que hicieron parte del grupo focal, a los estudiantes que sin conocerme desearon asistir, a los docentes que me permitieron escuchar sus relatos.

A la Universidad de Antioquia, mi alma mater y lugar que me ha hecho inmensamente feliz.

Tabla de contenido:

Resumen	12
Abstract.....	13
Introducción.....	14
Estudiar la memoria del estudiante caído	14
Sobre la memoria social y los vehículos de memoria.....	16
Punto de partida metodológico	21
Posicionamiento axiológico	21
Metodología:	22
Sobre las técnicas utilizadas:.....	26
Sobre el contenido del trabajo:	28
Capítulo 1	29
Estudiar la Universidad de Antioquia como espacio de memorias.....	29
Selección de casos	33
Tipología para el análisis de la memoria de las y los estudiantes caídos en la Universidad de Antioquia.....	36
La categoría del <i>Héroe (la heroína)</i>	36
La categoría del caído (la caída):	38
La categoría del sujeto desacreditado (desacreditada):.....	39
Las formas en las que se constituye la memoria en la Universidad de Antioquia.....	41

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

Capítulo 2: Fernando de Jesús Barrientos, un símbolo del movimiento estudiantil más que un estudiante caído	43
2.1. ¿Quién fue Fernando de Jesús Barrientos?	43
2.2. ¿Cómo se ha construido su memoria? Una revisión de los diez primeros aniversarios de su muerte	49
2.3. Vehículos de memoria. ¿Cómo se le conmemora?	53
2.4. ¿Qué dicen los grupos actualmente sobre él? ¿se encuentran tránsitos y disputas en su memoria?	61
Capítulo 3: Gustavo Alonso Marulanda García. El líder estudiantil a través de la memoria	66
3.1. ¿Quién fue Marulanda, Marulo y Tavo?	66
3.2. Marulanda “en el fragor de la lucha y en la quietud de la muerte”	73
3.3. Espacios que evocan la memoria de <i>Marulo</i>	79
3.4. ¿Qué dicen los grupos actualmente sobre él? ¿se encuentran tránsitos y disputas en su memoria?	89
Capítulo 4: Paula Andrea Ospina y Magaly Betancour. Memorias e identidades universitarias.....	94
4.1. ¿Quiénes fueron Paula Andrea Ospina y Magaly Betancour?	94
4.2. Romper el silencio desde el mural. Los tránsitos en la memoria a través del arte	99
4.3. ¿Qué dicen los grupos actualmente sobre ellas? ¿se encuentran tránsitos y disputas en su memoria?	114

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

Capítulo 5: Análisis de resultados	118
5.1. Comprobación de hipótesis.....	118
5.2. Tránsitos en la memoria.....	124
5.2.1. Tránsitos en la tipología de memoria	124
5.2.2. ¿Y los tránsitos en el contenido? De una memoria literal a una memoria ejemplar	127
5.3 Disputas por la memoria	129
5.3.1 ¿Disputas o coexistencia?.....	129
5.3.2 En búsqueda de una agonística en la memoria.....	130
5.4 ¿Tipología o espectro? Límites de la investigación y nuevas apuestas metodológicas	131
5.4.1. Espectro de la memoria.....	131
5.4.2. Grupo focal 1: estudiantes pertenecientes a oficinas estudiantiles y/o con activismo en la Universidad de Antioquia:	137
5.4.3. Grupo focal 2: estudiantes en general de la Universidad de Antioquia	138
5.4.4. Grupo focal 3: docentes e investigadores de la Universidad de Antioquia.....	139
5.4.5. Intervención del 12 de septiembre de 2024 a cargo del grupo Escudos Azules	141
5.4.6. Consideraciones finales:.....	142
5.5 Conclusiones:.....	143
5.5.1. La memoria universitaria desde una visión crítica	143

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

5.5.2. La memoria universitaria desde una visión esperanzadora.....	144
Anexos:.....	146
Referencias bibliográficas:	147

Lista de imágenes:

Imagen 1. (El Colombiano, 9 de junio 1973, p.1)	44
Imagen 2. Fotografía recuperada de Hacemos Memoria: https://shorturl.at/zQzzR	45
Imagen 3. (El Colombiano, 13 de junio 1973, p.1)	47
Imagen 4. (El Colombiano, 12 de junio 1973, p.2)	48
Imagen 5. (El Colombiano, 14 de junio 1973, p.1)	49
Imagen 6. (El Colombiano, 10 de junio 1975, p.14)	51
Imagen 7. (El Colombiano, 9 de junio 1978, p.12a)	52
Imagen 8. Marcha de estudiantes posterior al asesinato de Jesús María Valle Jaramillo. Recuperado de Hacemos Memoria: https://hacemosmemoria.org/udea50/	68
Imagen 9. Registro de una de las amenazas de grupos paramilitares hacia Marulanda. Recuperado de: https://hacemosmemoria.org/udea50/wp-content/uploads/2021/05/Panfleto-AUC-a-Lideres-UdeA_26-Jun-1999.jpg	70
Imagen 10. (El Colombiano, 9 de agosto 1999, p. 1).....	71
Imagen 11. (El Colombiano, 10 de agosto 2000, p. 4d).....	74
Imagen 12. (El Colombiano, 10 de agosto 1999, p.8b).....	77
Imagen 13, 14, 15 y 16. Fotos tomadas durante el grupo focal 1, en la Oficina de Asuntos Estudiantiles ubicada en el Bloque 14. (30 de agosto 2024)	79

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

Imagen 17. (El Colombiano, 19 de febrero 2005, p. 6d).....	95
Imagen 18. (El Colombiano, 11 de febrero 2005, p. 2).....	96
Imagen 19. (El Colombiano, 19 de febrero 2005, p. 1).....	97
Imagen 20, 21 y 22. Recuperado el 12 de septiembre de 2024	121
<i>Anexo 1. Imagen 23.</i> Fotografía grupo focal 1 integrado por miembros de la Oficina de Asuntos Estudiantiles de la Universidad de Antioquia (OFAE)	146
<i>Anexo 2. Imagen 24.</i> Fotografía grupo focal 2 integrado por estudiantes de la Universidad de Antioquia no vinculados a organizaciones estudiantil u oficinas.....	146
<i>Anexo 3. Imagen 25.</i> Fotografía grupo focal 3 integrado por docentes e investigadores de la Universidad de Antioquia.....	147

Lista de figuras:

Figura 1. Fuente: elaboración propia.....	132
Figura 2. Fuente: elaboración propia.....	137
Figura 3. Fuente: Elaboración propia.	138
Figura 4. Fuente: Elaboración propia.	139
Figura 5. Fuente: Elaboración propia.	141

Lista de tablas:

Tabla 1. Fuente Elaboración propia.....	57
Tabla 2. Fuente: Elaboración propia.	61
Tabla 3. Fuente: elaboración propia.	85
Tabla 4. Fuente: elaboración propia.	89
Tabla 5. Fuente: elaboración propia.	106

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...	11
Tabla 6. Fuente elaboración propia.	110
Tabla 7. Fuente elaboración propia.	114
Tabla 8. Fuente: elaboración propia	135

Resumen

La presente investigación pretende explicar por medio del estudio de dos casos y un caso control la influencia de los marcos sociales en los tránsitos y disputas por la memoria de los estudiantes caídos en la Universidad de Antioquia. Basándose en los postulados de Jelin y Todorov y la teoría del *Frame Analysis* se crea una tipología de la memoria que permite observar cómo se enmarcan los grupos en el acto de recordar/olvidar. Esto con el fin de analizar las formas en que los sujetos promueven la memoria de los estudiantes caídos en la Universidad de Antioquia. Además, a partir de los resultados de los grupos focales se realiza una herramienta metodológica que permite ilustrar cómo estos grupos enmarcan su memoria y perciben la de otros.

Palabras claves: memoria universitaria, análisis de marcos, vehículos de memoria, tránsitos y disputas.

Abstract

The present research aims to explain through the study of two cases and a case control the influence of social frames in the transits and disputes over the memory of the fallen students at the University of Antioquia. Based on Jelin and Todorov's postulates and the Frame Analysis theory, is created a typology of memory that allows observing how groups are framed in the act of remembering/forgetting. This to analyze the ways in which the subjects promote the memory of the fallen students at the University of Antioquia. In addition, based on the results of the focus groups, a methodological tool is used to illustrate how these groups frame their memory and perceive the memory of others.

Key words: university memory, frame analysis, memory vehicles, transits and disputes.

Introducción

Estudiar la memoria del estudiante caído

Esta investigación estudia la memoria del denominado *estudiante caído* en la Universidad de Antioquia, analizando los tránsitos y disputas que experimenta este ejercicio, mediante la indagación de tres casos: Fernando de Jesús Barrientos, Gustavo Alonso Marulanda García, y Paula Andrea Ospina y Magaly Betancour. Y explica cómo los marcos sociales, entendidos como mecanismos subjetivos de ordenación e interpretación de la realidad, forjados en la interacción social (López, 2011), influyen en la forma y tipología de memoria que construyen grupos universitarios, frente a *estudiantes caídos*, entendidos como estudiantes asesinados o muertos en medio de protestas universitarias o eventos significativos para la lucha estudiantil. De este modo, aporta a la comprensión de la manera como se ha construido memoria y de los significantes que se le atribuyen a la misma, en un entorno marcado por la violencia.

Las disputas por la memoria, las formas de la violencia y las afecciones del conflicto armado no han sido un tema hegemónico de la Ciencia Política como disciplina, pero constituyen un interrogante de suma importancia en la Ciencia Política colombiana. Esto, debido a que estudiantes y académicos del país se han visto atravesados por dinámicas de poder que se configuran en conflictos de mediana intensidad, prolongados en el tiempo. Lo que ha llevado a que desarrollen trabajos interdisciplinarios que permitan utilizar herramientas politológicas que se acoplen a las necesidades investigativas de países del sur global.

Comprender cómo se ha construido memoria y los significantes que se le atribuyen a la misma, permite visibilizar las luchas por la justicia en un país marcado por la violencia.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

Al analizar la memoria como un proceso cambiante, en el que puede haber tránsitos y disputas, se logra observar cómo las dinámicas sociales y políticas influyen en nuestra percepción del presente, del pasado y en nuestras aspiraciones para el futuro. Revisar los actores y grupos que hacen memoria y los marcos que se crean en torno a los estudiantes caídos, permite pasar por el cuerpo, los sentires, cuestionar los estigmas que se han dado por sentados y trasladar a lo académico aquellos conocimientos que han construido las y los hacedores de memoria, proponiendo, a la vez, una forma agonística y ejemplarizante de la memoria, desde la compasión y el dialogo.

Esta investigación usa el método cualitativo en la Ciencia Política y abarca uno de sus principales interrogantes: el poder, aunque no de la manera en la que la Ciencia Política hegemónica lo ha hecho. Explica cómo los marcos sociales, que están sujetos a estructuras de poder político, económico y social, influyen en la forma y tipología de memoria que construyen los grupos frente a los estudiantes caídos en la Universidad de Antioquia. Además, observa cómo esta memoria puede sufrir tránsitos y disputas, a partir del estudio de los casos mencionados. En este sentido, el trabajo usa herramientas politológicas aplicadas a contextos políticos como el colombiano.

El objetivo general propuesto fue rastrear discursos, relatos, imágenes y hechos que configuran las características del estudiante caído en la Universidad de Antioquia. Lo que implicó, a su vez, los siguientes objetivos específicos: identificar actores y grupos que han construido y promovido la figura del estudiante caído en la Universidad. Analizar transformaciones y continuidades en la figura del estudiante caído, en los grupos que hacen memoria. Y, por último, contrastar los casos de estudio. Esto, permitió comprobar si

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

realmente los marcos sociales se vieron reflejados en las tipologías de memoria en las que se enmarcaban los grupos.

Debe notarse que se exploraron nuevas categorías, tales como la del sujeto desacreditado, la del estudiante heroico y la del estudiante caído/víctima, que permiten una observación más amplia de la realidad social y de las narrativas que se configuran en torno a los estudiantes caídos en la Universidad de Antioquia. Permitiendo crear bases analíticas para observar si existen las condiciones para la configuración de memorias ejemplares que permitan el dialogo y la construcción colectiva. Elementos necesarios en escenarios de posconflicto como los que vive el país.

Sobre la memoria social y los vehículos de memoria

La investigación se centra en el análisis de la memoria social en torno a los estudiantes caídos en la Universidad de Antioquia, tomando como referente principal las concepciones propuestas por Elizabeth Jelin (1998). Según la autora, la memoria puede ser entendida a través de tres dimensiones: como procesos subjetivos, como objeto de disputas y conflictos, y como una historización del pasado. Estas dimensiones implican un marco metodológico para explorar cómo se narra la memoria de los estudiantes caídos, considerando la subjetividad política de los grupos que los rememoran, así como el papel activo que juegan en la producción de significados dentro de un contexto de poder.

La memoria, como sostiene Jelin (2001), es un proceso construido socialmente y activo que vincula el pasado con el presente, en el que convergen los actos de rememorar y olvidar, mediados por marcos sociales de los grupos que rememoran y olvidan. Este enfoque permite cuestionar mitos fundacionales de los grupos que evocan la memoria, revelando que

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

la construcción de esta no es un proceso desinteresado, sino que está influenciado por intereses y narrativas colectivas. Es decir, las formas de recordar de los grupos están atravesadas por los marcos sociales que estos mismos comparten.

Para profundizar en esta forma de análisis de la construcción de memoria, se incorpora la teoría sustantiva del análisis de marcos (*frame analysis*), que se fundamenta en la corriente construccionista. Esta teoría propone que los marcos interpretativos, como se mencionó, son mecanismos subjetivos de ordenación e interpretación de la realidad, forjados en la interacción social (López, 2011). A través de estas interacciones, los sujetos generan significados comunes y pautas de comportamiento que les permiten habitar un mundo comprensible. Los marcos interpretativos están sujetos a tránsitos y disputas, lo que significa que pueden cambiar a lo largo del tiempo o ser objeto de confrontaciones entre distintos grupos. Esto permite entender cómo los sujetos que hacen memoria interpretan y enmarcan discursivamente un evento o suceso a través del proceso de recordar y olvidar.

En los estudios sobre los marcos sociales, es fundamental la forma de nombrar los sucesos, lo que vuelve esta teoría un instrumento útil a la hora de trabajar la memoria. Pues como rescata López (2011), las formas de nombrar una problemática o evento influyen en cómo los grupos se identifican con la misma. Lo que lleva a plantear como los tipos de memoria en las que se enmarcan los grupos, permiten observar los efectos materiales del lenguaje y su impacto en la memoria, ya sea en el sentido de transformarla o conservarla.

La memoria también implica una selección de elementos en una narrativa específica, tal como apunta Todorov (2000), quien argumenta que la memoria social no es un relato desintencionado del pasado, sino un proceso cargado de significados que refleja las

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

subjetividades de los grupos que la construyen. En palabras del autor: “conservar sin elegir no es una tarea de la memoria” (Todorov, 2000, p.13). Por lo que, en este sentido, los vacíos, silencios y olvidos son vistos desde la memoria social como una parte de la construcción del relato y no solo como una ausencia en este. Y el testimonio es juzgado no solo en términos de veracidad, sino en el sentido de observar cómo los sujetos perciben los acontecimientos que rememoran¹.

En este sentido, se hace esencial distinguir entre memorias agonísticas y antagónicas, como proponen Anna Cento Bull y Hans Lauge Hansen (2016), para entender cómo estas diferentes formas de memoria influyen en las luchas sociopolíticas del pasado y su relevancia en el presente a partir de las interacciones entre grupos con marcos sociales distintos. Y como las memorias pueden ser literales o ejemplares (Todorov, 2000) según sus usos, siendo la ejemplaridad una forma de interactuar con el pasado con miras al futuro, mientras la literalidad, una forma de permanecer en el hecho victimizante que puede impedir el tránsito a una memoria agonística.

El uso literal, que convierte en insuperable el viejo acontecimiento, desemboca a fin de cuentas en el sometimiento del presente al pasado. El uso ejemplar, por el contrario, permite utilizar el pasado con vistas al presente, aprovechar las lecciones de las injusticias sufridas para luchar contra las que se producen hoy día, y separarse del yo para ir hacia el otro (Todorov, 2000, p.22).

¹ Para ampliar información sobre el testimonio en la memoria véase: Jelin, E. (2001). Historia, memoria social y testimonio o la legitimidad de la palabra. *Iberoamericana* (2001), 1(1), 87-97.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

Para eso, es necesario destacar que las memorias sociales están en constante interacción y son agenciadas por los grupos a través de vehículos de memoria. Jelin (2020) plantea que la memoria social es una experiencia subjetiva socialmente compartida o compartible, argumentando lo siguiente:

Es la agencia humana la que activa el pasado, corporizado en los contenidos culturales (discursos en sentido amplio). La memoria, entonces, se produce en tanto hay sujetos que comparten una cultura, en tanto hay agentes sociales que intentan corporizar estos sentidos del pasado en diversos productos culturales vistos como vehículos de la memoria, tales como libros, museos, monumentos, películas, libros de historia, etcétera (p.569).

Entre las formas de agenciar la memoria, resulta interesante observar los aniversarios y conmemoraciones, esos actos dirigidos a recordar o evocar algo para evitar su olvido. La conmemoración del 8 y 9 de junio, como día del estudiante caído, ha sido uno de los vehículos de memoria más usados para rememorar a los estudiantes que han sido asesinados y que han muerto en las universidades en Colombia². Entendiendo los aniversarios y las fechas conmemorativas como “coyunturas en las que las memorias son producidas y activadas. Son ocasiones públicas, espacios abiertos, para expresar y actuar los diversos sentidos que se le otorgan al pasado, reforzando algunos, ampliando y cambiando otros” (Jelin, 2002, p.245). Configurándose como momentos significativos en el interior de los grupos, que permiten agenciar su memoria para rememorar ciertos sujetos y eventos.

² Cuando se habla de que han muerto, se hace referencia a otras condiciones diferentes al asesinato, por lo general, accidentes en tropeles o a partir de la manipulación de explosivos artesanales.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

El análisis de aniversarios permite observar las continuidades y rupturas en las formas de recordar un hecho, puesto que, con este dispositivo se observa como nuevas generaciones que no necesariamente vivieron el hecho continúan o cuestionan el relato. Permitiendo la incorporación de nuevos significados a partir de los marcos sociales de los grupos que interactúan con el vehículo de memoria. Jelin (2002) apunta a observar “las fechas de conmemoración, como parte de la memoria misma, sufren transformaciones a lo largo del tiempo, visibles especialmente en las manifestaciones públicas y en los discursos políticos, cuando se los compara año tras año” (p.249).

Sin embargo, hay otras formas de activar la memoria en el movimiento estudiantil, como la creación de murales, nombramiento de espacios públicos, recorridos de memoria, realización de altares espontáneos, instauración de placas, entre otros. Estos vehículos de memoria tienen en común el uso del espacio como forma de evocar la memoria. Esto responde al planteamiento de Halbwachs (1995), que argumenta que todo proceso de memoria colectiva está físicamente situado en un espacio compartido, que permite la activación del recuerdo.

Piper & Hevia (2012) argumentan que los lugares de memoria no se configuran como tal solo por el hecho de que hayan ocurrido acontecimientos significativos en estos espacios, como asesinatos, detenciones o incursiones violentas. De ser así, los espacios de memoria solo estarían reservados para los lugares específicos donde se dieron los hechos victimizantes. Las autoras afirman que lo que convierte un lugar en un espacio de memoria es que este “sea sentido y significado como tal y, por supuesto, (sea) usado para recordar” (Piper & Hevia, 2012, p. 15). Además, afirman que estos lugares están en constante

interacción y pueden sufrir tránsitos, por lo que su configuración no solo se da en el momento en el que el espacio es nombrado como tal:

Aunque se podría pensar que la constitución de un lugar de memoria comienza y acaba con la construcción de su materialidad, lo que hemos observado es que se trata más bien de un proceso que se desarrolla y mantiene en la medida en que el espacio es usado para hacer memoria (Piper & Hevia, 2012, p. 20).

Por lo que resulta interesante observar las interacciones que tienen los sujetos con estos espacios. Ya que, los cambios de marcos y la llegada de nuevos grupos pueden llevar a un tránsito en las interacciones y percepciones en torno a estos lugares, descontextualizando o resignificando los vehículos de memoria. Ya que, como apuntan las autoras Piper & Hevia (2012) estos espacios están en constante interacción, y son sentidos como parte de la memoria en cuanto tengan ese uso. Son objetos que terminan insertándose en la vida social de quienes habitan un espacio específico, en este caso, la Universidad de Antioquia.

Punto de partida metodológico

Posicionamiento axiológico

Como investigadora, tengo un posicionamiento axiológico enmarcado en el reflexivismo, basado en la ontología monista y transfactualista³. Esto debido a que, considero imposible la separación entre el sujeto y el objeto de estudio (monismo ontológico), aún más en este caso, en el que soy estudiante de la Universidad que investigo, y que he sido participe de la movilización y las formas de memoria propias en la institución. Por otra parte, considero

³ Para ampliar información véase: *Los fundamentos ontológicos del cambio paradigmático de políticas públicas y sus implicaciones teóricas*

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

que existen unidades de análisis no observables a simple vista, como el patriarcado o el neoliberalismo que son estructuras políticas complejas, que influyen directamente en el objeto de estudio (transfactualismo ontológico).

Sin embargo, como menciona Norbert Elias (1990), en la investigación y más en la investigación social, es necesario tener tanto compromiso como distancia. El compromiso permite reconocer que existen ciertos sistemas de valores de quien investiga, que están implicados en el proceso, pero que no pueden impedir el desarrollo riguroso de la investigación. La distancia da paso a emitir recomendaciones, presentar los resultados de la forma minuciosa posible y realizar análisis científicos del objeto de estudio.

Metodología:

La línea teórica y conceptual propuesta permite analizar la creación de significantes en la memoria en situaciones posteriores al asesinato o la muerte de estudiantes. Se examinan los actores que configuran estos significantes, los marcos sociales que fundamentan las memorias de los estudiantes y cómo estas memorias transitan y se disputan a lo largo del tiempo. Esto da lugar al uso de la tríada descrita por Jelin (1998) para el estudio de la memoria social, que abarca la subjetivación política, las disputas y los tránsitos, así como la historicidad de la memoria.

Como se expuso, el trabajo hizo uso del método cualitativo en la Ciencia Política, con el objetivo de explicar el fenómeno de los tránsitos y disputas por la memoria del *estudiante caído* en la Universidad de Antioquia a través del estudio de casos. María Teresa Uribe (2012) afirma que este método permite enfocarse en la singularidad del sujeto y del caso que se desea analizar, facilitando el retorno al análisis de los sujetos individuales o colectivos y

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

resaltando la importancia de examinar “sus prácticas sociales, sus palabras y discursos, sus memorias y sus olvidos, sus propósitos de cambio, resistencia o sometimiento” (Uribe de Hincapié, 2012, p. 11).

El análisis de marcos (*frame analysis*) permite comprender cómo los marcos sociales se configuran a partir de la creación de significados que posibilitan la interpretación de la realidad social dentro de un grupo. Los marcos sociales pueden analizarse como las aprehensiones culturales, sociales y morales de un grupo, que influyen en su interpretación de la realidad y de las aspiraciones a futuro de una manera específica. A partir de su análisis y elaboración de una narrativa sobre el pasado.

Esta metodología permite operacionalizar categorías como las de héroe, caído y sujeto desacreditado, que se atribuyen a menudo en evocaciones del movimiento estudiantil. Facilitando la comprensión de cómo los individuos que se enmarcan en ciertos grupos crean, a partir de estos marcos, sus narrativas para interpretar el pasado. Además, esta metodología posibilitó comprender qué grupos sociales realizan la memoria, bajo qué categorías se enmarcan (estudiante caído, estudiante heroico y/o sujeto desacreditado), qué permite que estas categorías surjan y se mantengan en el tiempo, y cómo pueden ser objeto de disputas, conflictos y luchas, lo que remite a la teoría de Jelin (1998).

El uso de la metodología del *frame* propició la comprensión de cómo se da la construcción de la memoria, sobre todo teniendo en cuenta que este es un proceso de subjetivación política ligado a marcos sociales de cada grupo. Cuando se identifican los marcos, se puede evaluar cómo estos han sido disputados entre diversos grupos e incluso en el interior de algunos colectivos, demostrando que, por más que se procuré sacralizar una

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

memoria, ella está sujeta a cambios a lo largo del tiempo, sobre todo cuando se transforma el contexto del grupo. O cuando los individuos cambian de marco, es decir, cuando se trasladan de un espacio social enmarcado a otro (como podría ser adquirir una militancia estudiantil o pasar de ser estudiante a docente).

La ruta metodológica implicó: (i) identificar casos emblemáticos de estudiantes asesinados de la Universidad de Antioquia y seleccionar dos casos y un caso control; (ii) indagar sobre el hecho victimizante, su contexto y las características del sujeto víctima a partir del trabajo de prensa y rastreo bibliográfico; (iii) identificar grupos sociales que han construido memoria en torno al hecho, lo que supuso la conformación de tres grupos focales: uno de estudiantes militantes de organizaciones estudiantiles, uno de estudiantes no militantes y uno de docentes e investigadores; (iv) posterior a la recolección de información, un análisis de las categorías que utilizan estos grupos para enmarcar sus procesos de memoria.

Con la información recolectada, se pudieron observar continuidades y rupturas en la memoria a partir de rituales como la conmemoración de los aniversarios de los hechos victimizantes. Se identificaron tránsitos y disputas en las memorias de los grupos a partir de los marcos sociales de los mismos. Y, por último, se contrastaron los dos casos y el caso de control, permitiendo comprobar si, en efecto, los tres casos son rememorados desde la misma tipología según el marco social.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

Entre las herramientas que se utilizaron para el cumplimiento de la ruta propuesta están⁴: la realización de líneas de tiempo que ubican los procesos de violencia y resistencia en la Universidad de Antioquia, resaltando los momentos en los que estudiantes fueron asesinados o murieron en los términos atrás expuestos (ver el llamado a pie de página 2). La identificación, por medio de escritos, documentales, monumentos, nombramiento de espacios públicos, registro de altares espontáneos, murales, grafitis, panfletos y prensa, de los casos que han creado mayores resonancias culturales; y a partir de esto, el reconocimiento de actores y grupos que han hecho memoria y bajo qué categorías se instauran sus narrativas. A partir de lo anterior, se realizaron grupos focales con expertos y personas cercanas a los procesos de memoria de los casos seleccionados.

Y, por último, se realizó un rastreo que permitiese observar cómo los dos casos y el caso control, han tenido continuidades y/o discontinuidades a lo largo del tiempo y qué explica los tránsitos y las disputas por la memoria de los *estudiantes caídos*, a partir de una contrastación de la información de los dos casos y el caso control. Dando como resultado una herramienta metodológica en la que, a partir de un plano cartesiano, se logran ubicar las formas y tipos de memoria de cada grupo y su percepción de la forma de recordar de otros grupos.

⁴ Muchas de las herramientas propuestas en la ruta metodológica se desarrollaron en el marco de labores que realicé en una pasantía en el proyecto *Señalar, valorar y encuadrar. Marcos interpretativos y violencia en tres universidades colombianas (Universidad de Antioquia, Universidad Industrial de Santander y Universidad de Nariño), 1954-2011*, del Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia, financiado por el Comité para el Desarrollo de la Investigación-CODI.

Sobre las técnicas utilizadas:

En los grupos focales se utilizaron varias técnicas, como la foto licitación a partir de fotografías de murales y espacios de memoria de los casos seleccionados, cartografía social a partir del Mapa del Merodeador⁵ realizado por el POE (Proyecto Oficina Estudiantil) y uso de elementos que permitieran evocar un altar espontáneo (velas, flores y fotografías). Esto con el objetivo de permitir la conversación en torno a sus formas de recordar y establecer cómo son agenciadas por medio de vehículos de memoria. Para observar las formas en las que se usaron estas técnicas cualitativas véase los anexos 1, 2 y 3.

La selección de los participantes de los grupos focales se dio de la siguiente manera: se buscaron colectivos estudiantiles que tuviesen entre sus objetivos o acciones recordar a los estudiantes caídos en la Universidad de Antioquia. Entre las oficinas, proyectos y colectivos, se seleccionó la Oficina de Asuntos Estudiantiles (OFAE), ya que, de los seis vehículos de memoria concretados en espacios físicos que hacían alusión a los estudiantes caídos en la Universidad de Antioquia, dos habían sido elaborados con participación de esta oficina⁶. El grupo focal 2 fue integrado por estudiantes no militantes, lo que permitiría una muestra más representativa de las formas de recordar en la Universidad de Antioquia. Al respecto, se hizo una convocatoria por redes sociales, grupos de WhatsApp de diferentes

⁵ El Mapa del Merodeador fue un instrumento construido por el Proyecto Oficina Estudiantil, que permite observar la UdeA desde las personas que la habitan. Las convenciones de este mapa no solo hacen referencia a los Bloques de la Universidad de Antioquia, sino que también, referencian los lugares de protestas, tropeles, fiestas, entre otros. Se realizó la cartografía social con este instrumento debido a que es en sí un dispositivo de memoria, que permite el diálogo sobre los espacios de recordación en la institución.

⁶ Véase fichas 2 y 4.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

facultades, correos electrónicos y voz a voz, que permitió la conformación de un grupo focal con personas de diferentes semestres, carreras y facultades.

Por otra parte, también se recolectaron opiniones de otros miembros de la comunidad educativa, por lo que se invitaron a profesores e investigadores de la Universidad de Antioquia a participar en el tercer grupo focal. La selección de estos participantes se hizo con base en su experiencia en el tema, por lo que se buscaron docentes e investigadores que hubiesen trabajado la memoria en la Universidad de Antioquia o que pertenecieran a dependencias que tuviesen como objetivo realizar ejercicios de memoria en la institución.

No fue posible encontrar grupos de estudiantes o integrantes de la institución que expresaran su desacuerdo en torno a la rememoración de estudiantes caídos. O externos a la Universidad que conocieran de los casos y desearan participar brindando su testimonio sobre sus formas de memoria. Tampoco fue posible contactar con grupos clandestinos de la Universidad de Antioquia, sin embargo, en el capítulo 5, se hace alusión a una intervención realizada por el colectivo Escudos Azules⁷ en la Universidad, en el que el grupo hizo referencia a sus formas de rememorar a los estudiantes caídos.

Otras técnicas de recolección de información que se utilizaron fueron: el rastreo de prensa concentrado en el diario *El Colombiano*, debido a que este es considerado el periódico con mayor presencia en el departamento durante el periodo de análisis. Se ficharon las notas, columnas, editoriales y noticias que hicieran referencia al hecho en el momento del

⁷ Este es un colectivo de encapuchados asociados a la Primera Línea.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

acontecimiento y en los diez primeros aniversarios posteriores⁸. Esto se complementó con el rastreo bibliográfico y documental que aportó contexto de estas fechas y eventos.

Por último, se ficharon espacios de memoria y murales. La ficha utilizada toma como referencia la herramienta planteada en la investigación: *El arte del muralismo en Toribío y Jambaló, Cauca: tejiendo imágenes de memoria, paz y resistencia* (Cortés y Ordoñez, 2021, p. 7). Esta ficha tiene varios objetivos, el primero es darle a cualquier lector externo las especificidades de la obra, de modo que se pueda situar en el elemento de análisis, incluso sin haber interactuado nunca en la Universidad de Antioquia. Por otro lado, permite el análisis del espacio de memoria, donde destaca el simbolismo que contiene el vehículo de memoria y la tipología en la que se enmarca.

Sobre el contenido del trabajo:

Además de esta introducción, los apartados del trabajo son: El primer capítulo, que plantea la Universidad de Antioquia como un espacio de memorias, propone una tipología para el análisis de su memoria, además de hacer explícitos los criterios que se utilizaron para la selección de casos. En los capítulos 2, 3, y 4 se indaga, respectivamente, por cada uno de los casos, permitiendo una reconstrucción del sujeto, un análisis de las conmemoraciones a partir de los aniversarios, los espacios de memoria y los testimonio de los grupos focales; por último, se contrastan las formas en las que actualmente los grupos hacen memoria de los sujetos. En el capítulo 5 se hace un análisis general de los hallazgos, se da la comprobación de hipótesis y se rescatan las conclusiones del ejercicio.

⁸ El rastreo recuperó las 3 semanas siguientes al hecho victimizante y la semana de cada uno de los aniversarios.

Capítulo 1

Estudiar la Universidad de Antioquia como espacio de memorias

La universidad, y en especial, la universidad pública, ha sido históricamente un espacio clave para la movilidad social, el debate, la equidad y los procesos de democratización. María Teresa Uribe de Hincapié (2005) nombra a la universidad pública como un milagro moderno en medio de una sociedad que se fragmenta y se diversifica, debido a que es un lugar abierto para todos, configurándose como la condición primaria para cualquier democracia. Sin embargo, por las mismas características anteriormente mencionadas, la universidad pública ha sido el epicentro de múltiples ataques y vulneraciones.

Esto se evidencia en periodos extendidos de violencia, sobre todo, en aquellos en los que el poder reposa en una figura autoritaria. Por ejemplo, en dictaduras como la de Franco en España (Tejada, 2011), la de Pinochet en Chile (Rifo, 2019), la de la Junta Militar en Argentina (Rodríguez, 2010), la de Pol Pot en Camboya (Cruz, 2005), entre otras, que ejercen una fuerte represión estudiantil. En el caso de Colombia, la universidad y, en especial, quienes la integran han experimentado afectaciones directas durante periodos de limitación democrática, como la dictadura de Rojas Pinilla (1953-1957), así como en periodos prolongados de violencia como el conflicto armado interno.

Ha sido tal la magnitud de las afectaciones de la violencia en las universidades, que la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, organismo creado a partir del acuerdo de paz con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP), encargado del “esclarecimiento de los patrones y causas explicativas

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

del conflicto armado interno que satisfaga el derecho de las víctimas y de la sociedad a la verdad” (CEV, 2022), ha abierto el *Caso 52*, encargado exclusivamente de comprender los efectos del conflicto armado interno en las universidades.

Algunos de los datos que permiten dimensionar la violencia son: “con la única excepción de 1968, la base de datos muestra que entre 1962 y 2011 todos los años en Colombia se registran casos de asesinatos o desapariciones forzadas de estudiantes” (Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, 2022, p.17). Esto nos lleva a un “total de 588 estudiantes asesinados durante este tiempo, en promedio 12,2 estudiantes cada año, uno cada mes” (Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, 2022, p.17). Los principales responsables identificados son los agentes estatales con un 36,6%, seguidos por el paramilitarismo con un 27,2% y las guerrillas con un total de 0,8%, equivalentes a 5 crímenes (Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, 2022, p.17).

Además de estas cifras globales que evidencian una violencia homicida contra los estudiantes, existen datos que dan cuenta de las realidades territoriales del conflicto armado interno. En las cifras se observa que la mayoría de las desapariciones forzadas y homicidios contra estudiantes ocurrieron en el departamento de Antioquia, con 150 casos, lo que representa más del 25% del total de las víctimas. Le siguen Cundinamarca con 95 casos y Santander con 72 (Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, 2022). Al analizar el caso de Antioquia, que concentra la mayor cantidad de este tipo de hechos victimizantes, se constata que la mayoría de estos crímenes fueron cometidos contra universitarios de instituciones públicas. En particular, la Universidad de Antioquia

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

registró el mayor número de hechos, alcanzando un total de 41 estudiantes asesinados o desaparecidos forzosamente (Gómez-Agudelo, 2020).

Este panorama de represión y violencia homicida contra los estudiantes, especialmente de universidades públicas como la de Antioquia, plantea interrogantes sobre el origen de la violencia, la respuesta de la comunidad estudiantil ante ella y las formas de recordación colectiva. Autores como Gómez-Agudelo (2020) permiten comprender este fenómeno a través de la historia y la memoria. En su texto *Ambos venimos a morir: susurros acechantes del estudiante caído*, Gómez-Agudelo proporciona una aproximación al imaginario del estudiante caído, exponiendo las condiciones socio-políticas que dieron origen a esta forma de nombrar y recordar a los estudiantes asesinados.

El día del estudiante caído tiene su origen en la masacre perpetrada por el Batallón Colombia los días 8 y 9 de junio de 1954, en la que, entre otras cosas se conmemoraba el asesinato de Gonzalo Bravo Pérez en 1929. Las dimensiones de este hecho llevaron a la creación de una figura heroica del estudiante combativo ante la represión, sobre todo en el contexto de la capital, posterior al Bogotazo (1948). El autor afirma que “esta imagen del líder caído resonó profundamente desde 1954 y se extendió a los caídos en mayo de 1957, eventos que condujeron a la salida de Rojas Pinilla y la instauración del Frente Nacional” (Gómez-Agudelo, 2020, p. 89). Los hechos anteriormente mencionados tuvieron repercusiones en todo el país, y han configurado memorias heroicas en torno a los hechos victimizantes en los cuales, estudiantes pierden la vida.

Aunque los acontecimientos de 1954 y 1957 tuviesen su epicentro en Bogotá, en múltiples universidades del país se ha hecho memoria a partir de estos hechos. La creación

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

de un nombre, una simbología, un ritual y un aniversario ha permitido una memoria colectiva en torno a este tipo de hechos victimizantes, memoria en la que se le atribuyen significantes desde el heroísmo, el victimismo o la desacreditación, a aquellos estudiantes que han sido asesinados en situaciones específicas (por lo general, protestas, tropeles, plantones...).

En Antioquia, departamento con mayor número de víctimas del conflicto armado interno y de la represión homicida contra la comunidad universitaria, la acción contestataria inicia el 10 de mayo de 1957 con el paro cívico en contra de la dictadura de Rojas Pinilla⁹ (Celis, 2009). Este mismo año, se registra en el departamento el primer asesinato de un estudiante universitario, Hernán Mejía Correa, estudiante de odontología de la Universidad de Antioquia (Gómez-Agudelo, 2020). En años posteriores fueron asesinados, desaparecidos y torturados otros estudiantes, lo que configuró un campo contestario en la institución, que se puede observar en la memoria de estudiantes asesinados como Fernando de Jesús Barrientos, o estudiantes caídos que no fueron necesariamente asesinados, como el caso de Paula Andrea Ospina y Magaly Betancour.

Dentro de los repertorios de resistencia que se evidencian en la Universidad de Antioquia, destaca la resignificación de la memoria de estudiantes asesinados y desaparecidos forzosamente, durante la conmemoración del 8 y 9 de junio como el *Día del Estudiante Caído*. Esto se debe a que los imaginarios en torno a las víctimas han estado influenciados por los significados atribuidos por diversos actores y grupos, configurando así su memoria. Estas memorias se enmarcan en discursos que a veces legitiman la violencia

⁹ El Paro Cívico de 1967 tuvo una particularidad, y es que este a diferencia de otras manifestaciones fue convocado por sectores empresariales.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

contra la comunidad estudiantil, adoptan posturas heroicas de la resistencia y forman otras múltiples memorias marcadas por emociones como el miedo, la admiración, el odio, la tristeza, la rabia, entre otras.

La memoria colectiva puede entenderse como un proceso subjetivo donde los significados están atravesados por emociones compartidas por grupos, lo cual marca sus procesos de rememoración y son fundamentales para la creación de identidades colectivas. Es decir, los sentimientos y significados que un grupo específico atribuye a un estudiante caído o a los estudiantes caídos en general, están discursivamente enmarcados según sus creencias como grupo. Lo que lleva a que frente a un mismo evento puedan surgir múltiples memorias que le atribuyan significados distintos a los sucesos y a los sujetos implicados.

Tanto las memorias hegemónicas como las subalternas se disputan discursiva y materialmente en esta institución, y han sido cambiantes a lo largo del tiempo. Esto se observa en arengas, protestas, panfletos, la creación, intervención y eliminación de murales, entre otros elementos, que nombran y atribuyen significados a los estudiantes asesinados en la Universidad. Lo que permite comprender que la memoria es un proceso cambiante, al igual que los marcos sociales en los que se inscribe. Y que son los marcos compartidos por los grupos que rememoran a los estudiantes, los que permiten configurar sus narrativas frente a ciertos eventos.

Selección de casos

Para la selección de casos se tomó como principal fuente la base de datos citada en el texto de Gómez-Agudelo (2020) y por la Comisión de la Verdad para el *Caso 52*, en la cual se encuentran consignados los estudiantes asesinados en el país hasta el año 2011. Esta base

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

de datos fue filtrada por institución y depurada en los casos repetidos. Y permitió la selección de los dos casos de estudio. La selección de casos está enfocada en la comprobación o negación de la hipótesis de que los marcos sociales de los grupos son los que determinan las formas en que estos hacen memoria en la Universidad de Antioquia, por lo que se decidió seleccionar dos casos que tuvieran características diferentes para observar la influencia de estas variables sobre la hipótesis.

Para el primer caso, los criterios de selección fueron: un estudiante activo de la Universidad de Antioquia, con filiación gremial y que haya sido asesinado. De los 41 casos de estudiantes asesinados en la Universidad de Antioquia, 15 correspondieron a estas características, por lo que se pasó a revisar el contexto de su muerte: en 13 casos se plantea que la militancia jugó un papel crucial en el asesinato; en uno se menciona la violencia paraestatal como principal característica del contexto de su muerte; y en el último caso, se resalta la acusación previa al hecho victimizante de que el sujeto tenía vínculos con la guerrilla. Es por esto que, se decide tomar este último caso, que corresponde a Gustavo Alonso Marulanda García, para comprobar si su contexto de muerte tiene implicaciones en las formas de memoria.

Para el segundo caso, el único criterio que cambia es la filiación gremial, pues se desea observar si la ausencia de dicha filiación tiene alguna relevancia en cuanto a la forma en la que es recordado el sujeto posterior al hecho victimizante. Aquí se encuentran la mayoría de los estudiantes asesinados en la Universidad de Antioquia, con un total de 26 personas registradas. Para la selección de este caso se recurrió a otras fuentes de información,

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

como la línea del tiempo de Hacemos Memoria¹⁰, que permitió observar cuáles de esos casos tuvieron mayores resonancias culturales en la Universidad de Antioquia. A partir de lo anterior se seleccionó el caso de Fernando de Jesús Barrientos, quien fue el primer estudiante asesinado en ciudadela universitaria, la que es hasta ahora la sede principal de la Universidad de Antioquia. Su selección se sustenta en la relevancia que ha tenido su muerte por medio de la rememoración del hecho victimizante y los homenajes que se han hecho en torno a su figura. Además de que permite observar si el hecho de que la persona no fuese reconocida previo al hecho victimizante, influye en la forma en la que es rememorado actualmente.

Además de estos dos casos se seleccionó un caso control con el fin de observar si el hecho de que el estudiante caído no haya sido asesinado influye en la forma en que los grupos enmarcan su memoria. Se seleccionó el caso de Paula y Magaly como control, debido a que estas son consideradas estudiantes caídas pues murieron en la Universidad, pero no fueron asesinadas. Además, las estudiantes no eran líderes estudiantiles visibles¹¹, ni pertenecían a la institución educativa, lo que permite indagar si realmente estos criterios tienen algún tipo de influencia en la forma de rememorar a los estudiantes caídos en la institución.

¹⁰ Hacemos Memoria es una dependencia de la Universidad de Antioquia que investiga, discute y propone un diálogo público sobre el conflicto armado y las graves violaciones a los Derechos Humanos ocurridas en Colombia.

¹¹ Las estudiantes no eran partícipes del movimiento estudiantil visible/abierto. Sin embargo, por su forma de muerte se puede intuir que estas pudieron llegar a pertenecer a una organización clandestina. Sin embargo, en ninguno de los testimonios o fuentes consultadas se habla de que fueran militantes de algún grupo.

Tipología para el análisis de la memoria de las y los estudiantes caídos¹² en la Universidad de Antioquia

Para la presente investigación se ha buscado crear una tipología que permita observar cómo se han enmarcado las memorias en torno a los *estudiantes caídos* de la Universidad de Antioquia. Esta herramienta permitirá comprobar la hipótesis ya mencionada: que los marcos sociales determinan el tipo de memoria que configuran los grupos para recordar los estudiantes caídos en la Universidad. Por lo que se propone esta tipología de la memoria para analizar las narrativas que se configuran en torno a los casos de estudio en la institución.

La categoría del *Héroe* (la *heroína*)

Palmisciano (2016) define el heroísmo como una categoría encuadrada en ciertas acciones que permiten la creación de un sentido. Para que una muerte pueda ser tipificada como heroica debe producirse bajo ciertas condiciones extraordinarias, volviéndola significativa para otros. Un aspecto clave es que el héroe nunca es autoproclamado como tal, sino que nace a partir de ser señalado por una figura autorizada, incluso, cuando la muerte se produce bajo una decisión sacrificial, la conservación de esta categoría en la memoria se da a partir del reconocimiento de su heroísmo por parte de un grupo. En segundo lugar, la figura del héroe está ligada a la memoria social, que sacraliza la muerte y procura que este significante sea inmodificable, es por esto que los grupos buscan materializar esta memoria en monumentos, pintadas, nombramiento de espacios públicos, creación de aniversarios,

¹² La presente investigación reconoce la importancia del uso del lenguaje inclusivo para visibilizar la existencia de mujeres, personas no binarias y trans en la academia, incluso si este no ha sido reconocido por la Real Academia de la Lengua Española. Sin embargo, debido a los requerimientos de Trabajo de Grado y la escritura científica, se hará uso de lo llamado por algunos *lenguaje neutro* (masculino).

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

entre otros rituales, que tienen como objetivo su permanencia en el tiempo y la creación de identidades de grupo. Esta figura suele asociarse a una causa nacional o sagrada, fuertemente conectada a un sentido identitario de las causas justas, de lo patriótico, lo espiritual y lo religioso.

El héroe ha jugado un papel clave en la creación de la identidad de grupo, históricamente hablando. Cardona (2006) afirma que los personajes míticos o heroicos permiten la configuración de identidades, debido a que se hunden en las raíces en un momento simbólicamente significativo para la comunidad. “A través de los personajes heroicos se inaugura una mítica colectiva que resalta la experiencia del héroe como ser individual, pero representa y encarna los ideales y los valores de una cultura que se legitima con él.” (Cardona, 2006, p.53). Esta figura, que se ha establecido en diferentes comunidades y ha permanecido a lo largo del tiempo, tiene sus orígenes en concepciones religiosas y espirituales de sociedades incluso previas a la antigua Grecia. “El héroe se mueve ambiguamente entre los hombres y los dioses, entre la mortalidad del cuerpo y la inmortalidad que se agencia en la memoria; entre el deber, la libertad y el consabido destino” (Cardona, 2006, p.53).

Por lo que el heroísmo es el resultado de un proceso de encuadramiento realizado por una figura autorizada, la cual no siempre es estatal, que apela a un repositorio simbólico anclado a la identidad del grupo al que se desea apelar. En el caso de memorias oficiales del Estado, se apela a la idea de los grandes hombres de la patria, que acarrear características asociadas al honor, el sacrificio y la valentía (Palmisciano, 2016). Este encuadramiento, que se da por medio de la memoria social, es “un conocimiento socialmente compartido del

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

mundo que forman parte de la cultura, es decir, es un conocimiento sedimentado y dado por sentado que se aplica rutinariamente en la comprensión del mundo. Este conocimiento no problemático y no cuestionado, aunque siempre cuestionable nos permite interpretar y actuar de formas socialmente aceptables” (Acevedo, 2013, p.6). De ahí que la memoria social suele cimentarse en las comunidades y buscar la creación de significantes que permitan interpretar sucesos del pasado a partir de los valores de grupo.

En el caso de la Universidad de Antioquia, esta categoría se puede ver reflejada en aquellos que deciden resaltar el carácter combativo y revolucionario de los estudiantes caídos. Para quienes se instauran en esta narrativa es importante la exaltación de la lucha estudiantil, más que la condición de víctima del sujeto. El agenciamiento de este tipo de memoria suele darse en colectivos que militan en el movimiento estudiantil y que crean sus mitos fundacionales e identidades en estas figuras.

La categoría del caído (la caída):

Por otra parte, la categoría del caído también obedece a unos marcos interpretativos que lo asocian a lo militar y lo combativo, sin embargo, en el caso de los estudiantes asesinados, comúnmente denominados estudiantes caídos, se trata de civiles que no perdieron la vida en un combate en el sentido estricto. No obstante, el marco interpretativo que se ha construido en torno al término le atribuye significantes militaristas asociados a la resistencia, la insurrección o a la guerra no declarada contra actores armados o figuras de poder, por lo general, la fuerza pública. La instauración de esta categoría está relacionada con el contexto de conflicto armado y de violencia en el que se encuentra la Universidad, la ciudad y el país,

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

donde los sujetos han instaurado, incluso en espacios por fuera de lo militar, significantes propios de esta esfera.

A diferencia del heroísmo, los caídos no siempre gozan de los significantes de valentía, honor y sacrificio, sino que se resalta su condición de víctimas. En el caso de la investigación *¿Héroes Nacionales? ¿Víctimas de la dictadura? La disputa por el sentido y la identidad de los caídos y los veteranos de guerra en el debate sobre el reconocimiento de restos en Malvinas*, Cisilino (2018) afirma que la diferencia en las disputas por los caídos y los héroes es que los primeros suelen pertenecer al grupo de soldados cuyas tumbas no han sido identificadas, y a una narrativa en la que se condena la dictadura y se busca exaltar su condición de víctimas de esta. Mientras que quienes buscan nombrarlos como héroes, se enfocan en la acción combatiente, la defensa de la patria y la soberanía nacional. Los caídos suelen ser sujetos sin nombre mientras que los héroes son nombrados y sacralizados.

En la Universidad de Antioquia, la categoría del caído es usada en narrativas que buscan recordar los nombres de las víctimas para comprender el conflicto y la violencia en la institución. Sin embargo, no se romantiza la muerte como una decisión sacrificial o se asocian a los estudiantes a mártires universitarios. Esta memoria, se enmarca en un discurso que busca nombrar para no olvidar, para saber qué nos pasó como institución, pero cuestionando la decisión de dar la vida por una causa.

La categoría del sujeto desacreditado (desacreditada):

Como última categoría se utilizará la de sujeto desacreditado, que cabe dentro de las posibles narrativas configuradas frente a la memoria de los estudiantes asesinados. Esta categoría está en construcción y se desarrolla como un aporte del presente trabajo para la

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

comprensión de la memoria del *estudiante caído* en la Universidad de Antioquia. Al igual que las anteriormente mencionadas, esta categoría está ligada a los marcos interpretativos de ciertos sujetos, en este caso, de grupos que buscan la justificación del hecho victimizante.

El sujeto desacreditado no es un héroe o una víctima, sino el responsable de su propia muerte. Al igual que las anteriores categorías, aunque se trate de un civil, el sujeto es trasladado al espacio de lo militar. El sujeto desacreditado o desacreditable, por lo general ha sido víctima de estigmatización previa al hecho violento, estigma que continúa en la memoria social posterior a su muerte. En términos de Goffman (2003), el objetivo de este estigma es transformar a los sujetos en seres desacreditados, a partir de una falsa asociación entre un individuo específico y la amenaza que supone para el orden establecido, donde se configura una homogenización y una identidad común donde el grupo estigmatizado es percibido como peligroso.

Al ser una categoría emergente su eficiencia y capacidad explicativa debe ser probada en trabajos con muestras más amplias. Con esta categoría se pretende explicar las formas en las que sujetos y grupos contrarios al movimiento estudiantil han hecho memoria, cómo se enmarcan estos sujetos y qué significantes les atribuyen a los estudiantes caídos en el acto de recordar/olvidar. La desacreditación del sujeto permite que este sea enmarcado como “peligroso”, como una “amenaza” a cierto orden que se desea preservar por cierto grupo. Las posturas que aluden a esta categoría, como en las anteriores, se mueven en un espectro desde lo más moderado hasta lo más radical, donde podrán existir posiciones en las que se justifique el homicidio como un evento accidental, donde el acto de recordar solo se centre en el

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

peligro que representa el grupo o individuo desacreditado para el orden, hasta posturas que promuevan este tipo de hechos victimizantes.

Las formas en las que se constituye la memoria en la Universidad de Antioquia

La memoria se define no solo por el contenido de la misma, sino también por las formas en la que esta se configura. En el libro *Memorias y Patrimonios: relatos oficiales y disputas subalternas* (Dalmasso, Et. Al., s.f.), se afirma que la memoria subalterna surge en contraposición de un relato oficial del pasado. Muchas veces, este relato es construido por lo institucional o por una elite, que busca atribuirle ciertos significados e instaurar ciertas formas de recordar y nombrar algunos eventos. En este escenario surgen memorias subalternas o subalternizadas, que pretenden incorporar su relato desde la rebeldía. En el texto se plantean estas disputas de la siguiente manera:

Este giro social y afectivo en el análisis de las relaciones contradictorias entre patrimonio y memoria pueden afirmarse en la necesidad de atender a las nuevas formas de politicidad de las identidades, formas que se revelan tanto en la agencia de sujetos antes silenciados, en las disputas por la construcción histórica y simbólica que conlleva la acción política y/o en las representaciones sobre las prácticas oficiales y subalternas (Dalmasso, Et. Al., s.f., p.14)

Las memorias institucionales cuentan con múltiples dimensiones, pues una memoria no es institucional únicamente por el hecho de realizarse desde un organismo estatal o financiado por el Estado. Estas memorias cumplen las características de operar desde la patrimonialidad, buscando preservar una memoria despolitizada. Una memoria que permita

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

el correcto funcionamiento de un orden establecido y que se contraponga a la llegada de otro tipo de relatos.

Por otra parte, la memoria subalterna se crea en contraposición a un relato establecido. Se enaltece de estar cargada de contenido político y ser crítica de la realidad social. Además, que, por lo general, este segundo tipo de memoria surge posterior a la ocurrencia de regímenes represivos y es instaurada por grupos que han sido sometidos o silenciados. Tejiéndose desde la solidaridad y el activismo político.

Además de estos tipos de memoria, en la Universidad de Antioquia, también se observa una diferencia entre las memorias individuales o autobiográficas y colectivas. Las memorias individuales pertenecen principalmente a quienes han vivido los hechos victimizantes o conocen de primera mano a los sujetos víctima. Estas memorias están en interacción con la realidad social y pueden convertirse en memorias colectivas, así como, pueden ser influenciadas por memorias institucionales o subalternas, lo que hace que cambien su contenido. En palabras de Jelin (2002)

Quienes vivieron personalmente el evento o periodo que se recuerda tienen sus propias interpretaciones, teñidas por sus identificaciones y comunidades políticas de pertenencia. Están también quienes participan como parte de un cuerpo colectivo que comparte una base de saberes culturales a través de complejos procesos de identificación, pertenencia y transmisión (p. 248).

En la institución educativa, coexisten ambos tipos de memoria. Y, en los grupos focales y la revisión bibliográfica, se pueden identificar la coexistencia tanto de las formas de recordar desde lo individual como desde lo colectivo. Lo que se evidencia

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

principalmente en los casos de Marulanda y Paula y Magaly, que son más recientes, y en los que se pudo observar cómo eran rememorados por personas que les habían conocido personalmente. Donde las memorias individuales se cruzan con las memorias colectivas, que tienen su origen en la interacción social con base a un recuerdo.

Capítulo 2: Fernando de Jesús Barrientos, un símbolo del movimiento estudiantil más que un estudiante caído

2.1. ¿Quién fue Fernando de Jesús Barrientos?

Fernando de Jesús Barrientos, también recordado como Fernando Barrientos o Luis Fernando Barrientos, fue un estudiante de economía de cuarto semestre de la Universidad de Antioquia, asesinado el 8 de junio de 1973, por el agente secreto del DAS Maximiliano Zapata, durante unas manifestaciones en inmediaciones de la institución mientras se conmemoraba el día del estudiante caído. Barrientos, hijo de Lola Rodríguez y Miguel Barrientos (sargento retirado), no era militante del movimiento estudiantil hasta donde se tiene registro¹³. Ese día, al igual que otros cientos de estudiantes, había salido a protestar en conmemoración del 8 y 9 de junio, después de una asamblea en el Teatro Camilo Torres. El estudiante de 23 años fue víctima de un disparo asestado por el agente del DAS en la calle Barranquilla, cuando el oficial accionó por segunda vez su arma para intentar disuadir a los manifestantes. En la prensa local se describieron los hechos de la siguiente forma:

¹³ Cómo se verá en este capítulo los padres de Barrientos no se pronunciaron durante este episodio, tampoco se encontraron alusiones hacia este caso de conocidos o amigos. Por lo que, la información sobre el sujeto es limitada. Lo que llevó a que no se pudieran referenciar datos como su natalicio u otras características del sujeto.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

El estudiante de ciencias económicas de la Universidad de Antioquia Fernando Barrientos Rodríguez, fue muerto de un balazo ayer al mediodía, por un agente secreto del DAS de nombre Maximiliano Zapata, cuando este último trataba de salvar un vehículo de las Empresas Varias que iba a ser incendiado por un grupo de universitarios (*El Colombiano*, 9 de junio 1973, p.22).



Imagen 1. (*El Colombiano*, 9 de junio 1973, p.1)

La muerte del estudiante causó gran conmoción en la Universidad de Antioquia y en hechos que, a día de hoy, siguen sin esclarecerse, varios manifestantes se dirigieron al Bloque 16 o Bloque Administrativo con el cuerpo del estudiante recién fallecido. Al llegar allí, lo tuvieron custodiado por unas horas y, en circunstancias confusas, se desató un incendio que dejó graves afectaciones en el tercer piso del edificio. Los daños fueron cuantificados en alrededor de siete millones de pesos de la época, además de las enormes pérdidas de documentos que allí reposaban. Esa misma noche fue declarado el toque de queda en la ciudad y, en días posteriores, se cerró la Universidad, la cual fue ocupada por el Ejército.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

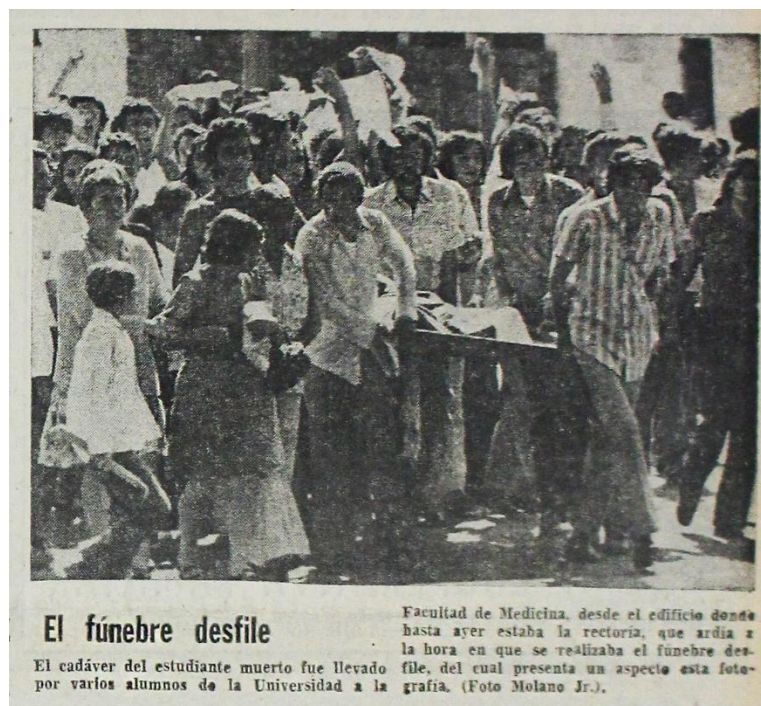


Imagen 2. Fotografía recuperada de *Hacemos Memoria*: <https://shorturl.at/zQzzR>

En las semanas siguientes al hecho hubo marchas en varias universidades del país que expresaban el descontento con el asesinato de Barrientos. A nivel local, hubo protestas en la Universidad Autónoma Latinoamericana y a nivel nacional en la Universidad Industrial de Santander y varias universidades de Bogotá, entre estas la Universidad Nacional. En la prensa, todos los días hubo noticias o columnas de opinión frente al tema. Mientras en las universidades se protestaba por el asesinato del estudiante, en la prensa, la noticia central giraba en torno a los acontecimientos posteriores al hecho victimizante, más precisamente, a los sucesos ocurridos en el bloque 16. Esto se puede observar en las siguientes columnas de opinión del diario *El Colombiano*:

El incendio de la Universidad de Antioquia es uno de esos actos de inaudita barbarie que hiere profundamente la sensibilidad de un pueblo, las gentes que vieron en la tarde del viernes las columnas de humo que ascendían de la ciudad universitaria

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

tuvieron la sensación de que se estaba quebrando una tradición antioqueña de amor y respeto a un instituto glorioso, que ha sido el forjador de la cultura y el progreso del departamento y que ha nutrido espiritualmente generaciones que se sienten orgullosas de su vinculación a sus claustros. (Columna de opinión de: *El Colombiano*, 10 de junio 1973, p.3).

Estamos frente a un hecho insólito, de consecuencias funestas, insalvables, obra de fanáticos e irresponsables. Jóvenes furibundos que en medio de su afán de venganza recurrieron a la destrucción parcial de su madre nutricia, sólo para satisfacer su rencor y su odio, Porque hoy, como hace siglo y medio, en la época de Charles Calebb Colton, “son muchos a saber lo que odian; pocos, a saber, lo que aman”. (Columna de opinión de: *El Colombiano*, 11 de junio 1973, p.5).

A través de la prensa, se advirtió un temor generalizado de que surgiera un paro nacional a raíz del hecho. Hubo múltiples protestas tanto pacíficas como violentas en el país y varios estudiantes retenidos, lo que ameritó un pronunciamiento frente al hecho del presidente Misael Pastrana (1970-1974). El mandatario, en su comunicado, condenaba la quema del Bloque 16, nombrándolo como un acto de inaudita barbarie, además, exaltaba el posicionamiento *neutral* de los padres de Fernando de Jesús Barrientos: “Sus padres, en actitud que merece admiración y respeto, impidieron con dignidad que enaltece esa familia que su tragedia se explotara por quienes quizá no fueron ajenos a las causas del sacrificio de esa vida abierta a tantas esperanzas (Comunicado de Misael Pastrana, *El Colombiano*, 13 de junio 1973, p.1).



Imagen 3. (*El Colombiano*, 13 de junio 1973, p.1)

En todas las noticias revisadas del diario *El Colombiano* sobre el caso, el suceso fue mencionado de la siguiente manera: *el estudiante que fue muerto*, nunca se utilizó la palabra asesinado o víctima de homicidio. Además, todo aquel que se pronunciaba frente al tema mencionaba el incendio posterior al asesinato, dándole mayor importancia a la acción violenta/reivindicativa orquestada por estudiantes, que a la muerte de Barrientos. Esto denota una intencionalidad narrativa en la que la muerte del estudiante pasa a un segundo plano y la reivindicación de los estudiantes y las formas de lucha se vuelven protagonistas.

La revisión de prensa permitió identificar dos posturas frente a la muerte del estudiante, en las semanas posteriores al hecho. Por un lado, el Presidente, el Gobernador, los profesores del Movimiento Renovador de la Universidad de Antioquia¹⁴, columnistas de opinión y miembros del partido conservador, tomaron el hecho como un atentado a las costumbres antioqueñas consagradas en el alma mater. Quienes tenían esta opinión narraban el hecho de la siguiente forma: Barrientos fue muerto por un agente del DAS cuando este intentaba impedir que los estudiantes quemaran un vehículo, después de esto los estudiantes etiquetados como vándalos, furibundos, vengativos, violentos, agitadores, entre otros, son

¹⁴ Este fue un movimiento conformado principalmente por docentes de la Universidad de Antioquia, que no se sentían representados por la opinión del profesorado en los organismos de decisión. Y como su nombre lo indica, exigían que la Universidad de Antioquia fuese renovada desde el *patriotismo*. (*El Colombiano*, 12 de junio 1973, p.2)

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

señalados como autores y partícipes del incendio del tercer piso del bloque administrativo, acto al que se le da un gran peso en la narrativa y produce un profundo rechazo.



Imagen 4. (*El Colombiano*, 12 de junio 1973, p.2)

Por otra parte, están los profesores y estudiantes tanto de la Universidad de Antioquia como de otras universidades del país. Este segundo grupo se solidariza con la muerte del estudiante y protesta enérgicamente con motivo del hecho victimizante, llegando incluso a proponer un paro nacional para mostrar su inconformidad y rechazo. También, en la Universidad hubo dos nombramientos de espacios públicos para homenajear al estudiante: la plazoleta cercana a Barranquilla, considerado un espacio de *memoria sin permiso*, como lo nombra Alba Rocío Rojas León (2018), y el auditorio de la Escuela Nacional de Salud Pública, que fue bautizado así a partir de la decisión de la asamblea de estudiantes de esta dependencia (*El Colombiano*, 14 de junio 1973, p.17)¹⁵. Con esto demuestran la intención de recordar este evento doloroso para la comunidad.

Entre las acciones para conmemorar al estudiante estuvo la realización de un *entierro simbólico* en el que los estudiantes marcharon por la muerte de Fernando de Jesús. La manifestación partió de la Universidad Autónoma, la cual en días anteriores ya se había declarado en solidaridad con la Universidad de Antioquia por el asesinato de uno de sus

¹⁵ En la prensa solo se enuncia que fue nombrado este espacio público a partir de la asamblea, pero se registran detalles sobre este homenaje.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

integrantes. Cuando los manifestantes se dirigían al centro de la ciudad, de manera aparentemente pacífica, fueron disueltos por la fuerza pública, lo que terminó en confrontaciones violentas.



Imagen 5. (*El Colombiano*, 14 de junio 1973, p.1)

2.2. ¿Cómo se ha construido su memoria? Una revisión de los diez primeros aniversarios de su muerte

Para examinar cómo se construyó la memoria en relación con el evento, se rastrearon las noticias de la prensa local, específicamente del diario *El Colombiano*, en los diez primeros aniversarios del hecho. En 1974, no hubo registro de manifestaciones en esas fechas, que coinciden con la rememoración del día del estudiante caído. En 1975, se presentaron protestas y disturbios con motivo de esta conmemoración, que dejaron alrededor de 130 detenidos, algunos de ellos menores de edad. En esta ocasión, la asociación de profesores se pronunció en solidaridad con el movimiento estudiantil por las protestas del día del estudiante caído, haciendo referencia a Barrientos de la siguiente forma “Hace apenas dos años caía asesinado en predios de nuestra universidad el compañero Luis Fernando Barrientos, por el único delito

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

de participar en estas jornadas clásicas del movimiento estudiantil” (*El Colombiano*, 10 de junio 1974, p.15).

En 1976, hubo protestas violentas en la capital antioqueña con motivo de la conmemoración del día del estudiante caído, en las que fue incendiado un bus cerca de la Universidad de Antioquia. Para esta fecha hubo columnas de opinión que condenaban los hechos, sin embargo, no hubo una referencia directa a Barrientos, al menos en este periódico. En 1977, no se registró ninguna protesta. En 1978, la gobernación de Antioquia ordenó el cierre preventivo de las universidades de Antioquia y Nacional de Colombia sede Medellín, para evitar protestas y motines por los 50 años del asesinato de Gonzalo Bravo Pérez¹⁶. En la noticia, llama la atención la siguiente referencia a la Universidad: “Desde entonces casi todas las conmemoraciones han sido sangrientas y en casi cada una se ha agregado un nuevo nombre a la lista del martirologio estudiantil. Y a veces más de uno. En esa lista la Universidad de Antioquia ha puesto varios nombres” (*El Colombiano*, 9 de junio 1978, p. 12 a). No hubo noticias que registraran manifestaciones en 1979; en 1980 la universidad estaba

¹⁶ Gonzalo Bravo Pérez fue un estudiante asesinado durante unas manifestaciones en las que se protestaba contra la Masacre de las Bananeras perpetradas en diciembre 1928. El asesinato del estudiante ocurrió en junio 1929, sin embargo, en el diario se narra como si este se hubiese dado en 1928 y la gobernación de Antioquia cierra las dos universidades públicas más grandes del departamento precisamente por la conmemoración de los 50 años. Sin embargo, en términos historiográficos no es posible que se cumplieran 50 años en 1978 de este evento, porque para junio de esta fecha aún no se había dado la masacre ni las protestas en su contra. Esto demuestra que, la memoria colectiva no es un relato exacto del pasado y puede cometer irregularidades e imprecisiones a la hora de conmemorar. Para ampliar información véase Díaz Jaramillo, J. A. (2012). El 8 de junio y las disputas por la memoria, 1929-1954. *Historia y sociedad*, (22), 157-189.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

cerrada por un paro, y en los siguientes años tampoco se registraron protestas o conmemoraciones en la prensa.

De este rastreo llaman la atención dos fechas: las conmemoraciones de 1975 y 1978. Para la primera fecha, que fue tan solo dos años después del hecho victimizante, ya se le recordaba con otro nombre, Luis Fernando Barrientos en vez de Fernando de Jesús Barrientos, nombre aquel que perdura en la memoria colectiva hasta el día de hoy, como se observó en los grupos focales 1 y 2 y en el mural que lo homenajea, realizado el 09 de junio de 2023 (Véase ficha 2). Además, cuando la Asociación de Profesores nombra este evento dice que el estudiante fue asesinado por protestar, lo que contrasta con la versión que se dio al momento del hecho en la prensa, en la que nunca se nombró el suceso como un homicidio.

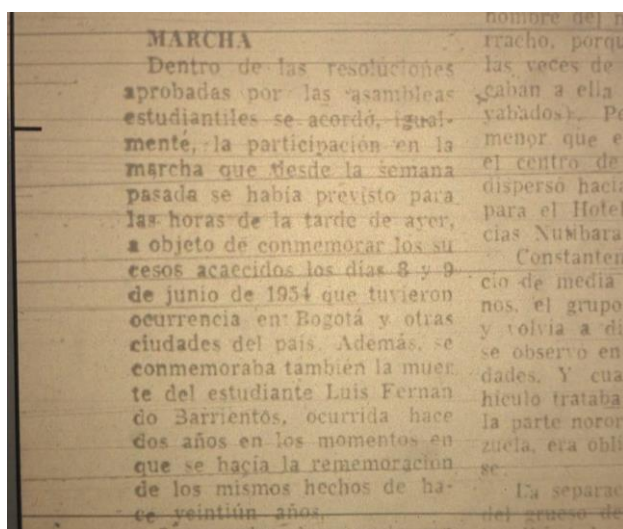


Imagen 6. (*El Colombiano*, 10 de junio 1975, p.14)

Por su parte, en 1978, se cierra la Universidad de forma preventiva para evitar disturbios por la conmemoración del día del estudiante caído, que coincide con el aniversario del asesinato de Barrientos. En el artículo que presenta esta noticia en *El Colombiano* (p.12a), se hace un recuento de lo que ha significado esta fecha, se menciona que los estudiantes han

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

sido *sacrificados* y que la Universidad de Antioquia ha puesto *varios nombres en esta lista*. Este posicionamiento no cuestiona las formas de represión que dan paso a que los estudiantes sean asesinados¹⁷, sino que pone la responsabilidad en el movimiento estudiantil por protestar.

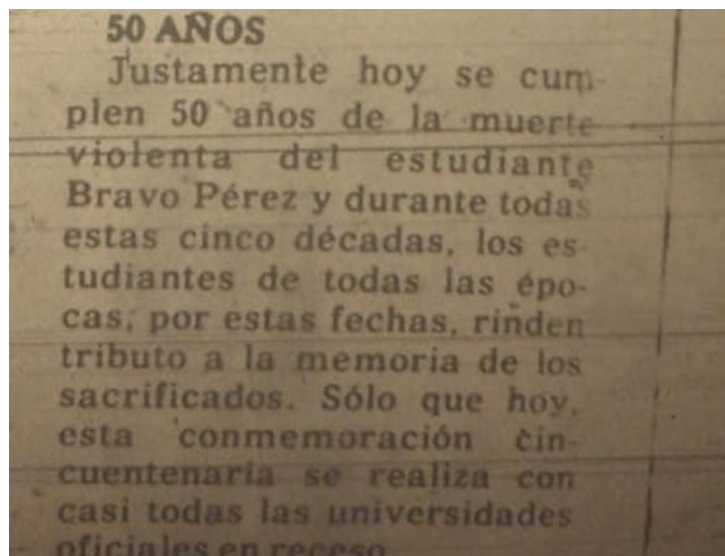


Imagen 7. (*El Colombiano*, 9 de junio 1978, p.12a)

El rastreo de las formas de recordar a Barrientos con base en los aniversarios supone un riesgo, y es que, al haber sido asesinado en las mismas fechas de las conmemoraciones clásicas del *Día del Estudiante Caído*¹⁸, es difícil separar los dos homenajes. No obstante, también aparece un resultado producto de esta revisión y es que, tanto en la prensa al momento de su muerte, como en los aniversarios y en la memoria actual, la construcción en torno a este sujeto está anclada directamente al hecho victimizante y a una

¹⁷ Como el uso desmedido de la fuerza, el incumplimiento de los protocolos durante la contención de manifestaciones o la violencia selectiva contra estudiantes.

¹⁸ A estas conmemoraciones también se les ha dado el nombre de Día del Estudiante Combativo y Día del Estudiante Revolucionario. Lo que demuestra varias connotaciones y tipologías en las formas de hacer memoria sobre este evento.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

reivindicación estudiantil. Durante el rastreo no se encontraron mayores datos sobre Fernando de Jesús como estudiante, fotos antes de su muerte, pronunciamientos de compañeros, fecha de nacimiento, su familia fue incluso exaltada en el momento por no pronunciarse y su nombre a los dos años de su muerte ya había sido reemplazado.

La memoria de Barrientos se configura como la memoria de un símbolo del movimiento estudiantil, debido a que su muerte se produjo en un momento significativo para el colectivo, durante un ritual de memoria en sí mismo. Por lo que, no es extraño que los datos del estudiante pasen a un segundo plano para los grupos que lo rememoran. Para estos sujetos, la muerte de Barrientos es importante por lo que vino después, por las reivindicaciones del movimiento estudiantil, por los efectos de las protestas. Lo cual aplica tanto para los grupos con posicionamientos que refuerzan una enmarcación en la categoría del *sujeto desacreditado* a través de sus pronunciamientos (presidente, el gobernador, los profesores del Movimiento Renovador de la Universidad de Antioquia y columnistas de opinión), como para los grupos que enfatizan en la enmarcación del *estudiante heroico* (estudiantes que hacen los nombramientos en espacios públicos y pintan el mural), los cuales creían que merecía y debía ser homenajeado en espacios públicos.

2.3. Vehículos de memoria. ¿Cómo se le conmemora?

Actualmente, en Ciudad Universitaria existen dos lugares de memoria que permiten activar el recuerdo de Fernando de Jesús Barrientos. Por un lado, y tal vez el más emblemático, es la Plazoleta Barrientos, ubicada cerca a la portería Barranquilla y bautizada con este nombre por los estudiantes para homenajearlo. En la tesis de maestría de Machado

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

(2024), que estudia recorridos y vehículos de memoria en la Universidad de Antioquia, se menciona a este espacio de la siguiente manera:


Todos los recorridos tienen puntos que se conectan narrativamente porque evocan a las mismas personas: Fernando Barrientos, estudiante de economía asesinado por un agente del DAS el 8 de junio de 1973. Su huella de memoria es una de las plazoletas de la Universidad que lleva su nombre, cerca de ese lugar, en la calle Barranquilla, fue asesinado el estudiante (p. 82).

FICHA #01 REGISTRO MURALES, PINTADAS, GRAFITIS, MONUMENTOS, ESPACIOS DE MEMORIA Y ALTARES ESPONTÁNEOS

Elaboración propia

Tránsitos y disputas por la memoria del estudiante caído en la Universidad de Antioquia

A. INFORMACIÓN GENERAL



← Luis Fernando Barrientos
+

Homenajeado
Luis Fernando Barrientos

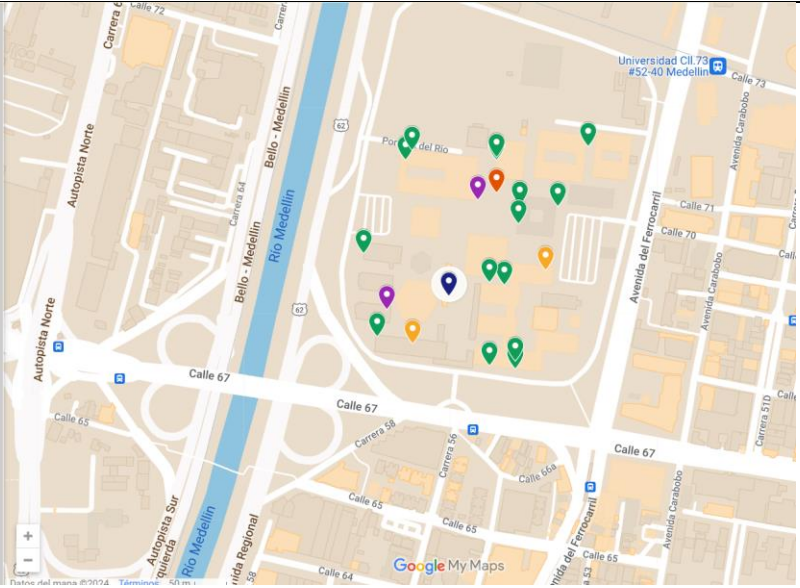
Ubicación homenaje
Plazoleta Barrientos

Tipo símbolo
Espacio nombrado

Perfil
Estudiante

Descripción
Estudiante de cuarto semestre de Ciencias Económicas en la Universidad de Antioquia. Asesinado el 8 de junio de 1973 en medio de un recorrido de protesta conjunta de profesores y estudiantes.

Fecha
06/08/1973



DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

<p>Recuperado de: https://www.google.com/maps/d/u/1/viewer?mid=1-u54abLuZeburqrWbF1ag6y4Rb4&ll=6.267533100244654%2C-75.56829569814545&z=17</p> <p>Convenciones:</p> <p>Símbolos verdes: murales</p> <p>Símbolos amarillos: lugares de memoria</p> <p>Símbolos morados: placas</p> <p>Símbolos rojos: esculturas</p> <p>Símbolos azules oscuros: nombramientos de espacios públicos</p>
<p>1. Ubicación: Dirección</p> <p>Ubicado en Ciudadela Universitaria. El lugar de memoria que lleva el nombre del homenajeado se encuentra cerca de la portería Barranquilla y conecta las facultades de Sociales y Humanas, Ciencias Exactas y la Biblioteca Central Carlos Gaviria.</p>
<p>2. Dimensiones aprox.</p> <p>No aplica</p>
<p>3. Técnica:</p> <p>Nombramiento de espacio público</p>
<p>4. Autor(as/es)</p> <p>No hay autores específicos, se le atribuye a estudiantes en general.</p>
<p>5. Simbolismo</p> <p>Posterior al hecho victimizante se nombra la plazoleta central de la Universidad de Antioquia con el apellido del homenajeado. Esta plazoleta no cuenta con placas ni un nombramiento oficial, pero sí que se replica su nombre en la cotidianidad.</p>

B. REGISTRO FOTOGRÁFICO

Fecha de registro: 20/08/2024

C. DESCRIPCIÓN

Descripción del espacio: La plazoleta Barrientos queda cerca de la portería Barranquilla y conecta varios espacios de la Universidad de Antioquia.

D. LA VIDA SOCIAL DE LOS OBJETOS

¿Cuáles son los usos que se le da al mural, grafiti, monumento, espacio de memoria y/o altares espontáneos?

Este espacio tiene múltiples usos entre los que se destaca: espacio para *el parche*, la *conversa* y la *tomada de tinto*, espacio en el que se hacen los discursos previos al tropel, espacio de encuentro previo a las marchas, espacio en el que se dan obras artísticas y culturales, entre otras.

Tipología de la memoria: Estudiante caído
¿Cómo interactúan las personas actualmente con estos objetos? ¿Saben quién es el/la homenajeado, el significado del homenaje, quiénes, y cuándo lo hicieron, qué opiniones le suscitan?
En el grupo focal 2, conformado por estudiantes en general, se menciona que conocen a Barrientos por la plazoleta, debido a que es un nombre que escuchan cotidianamente. Pero desconocen detalles de la historia del sujeto.

Tabla 1. *Fuente Elaboración propia.*

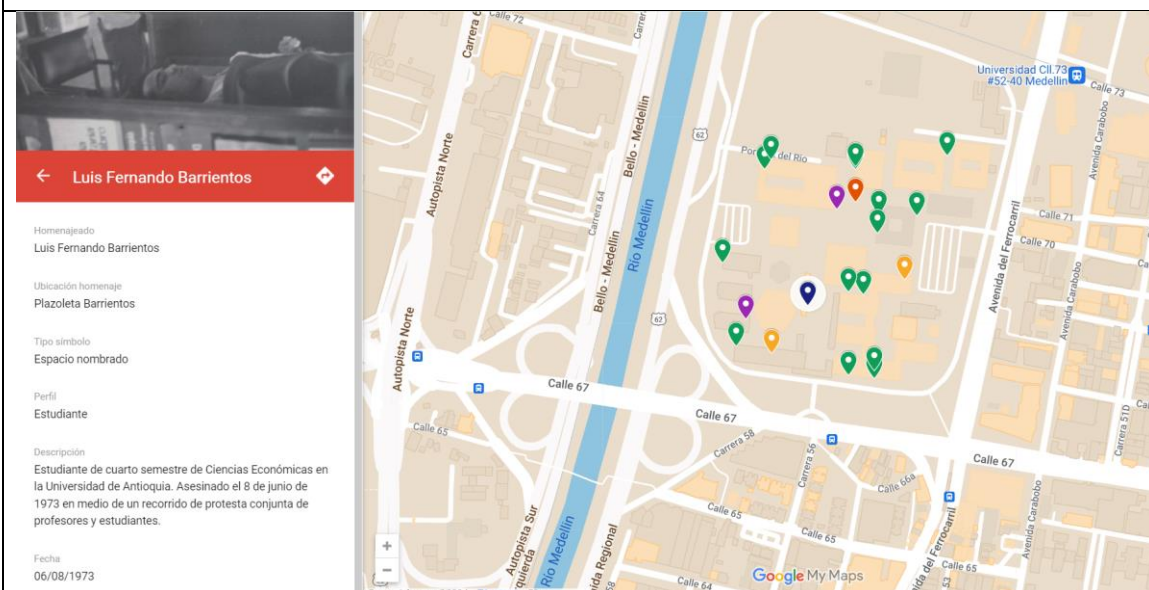
El segundo homenaje que referencia a Barrientos es el mural que se encuentra cercano a la plazoleta que también lleva su nombre. Este se observa cerca al local de comidas *De Pastora* y fue realizado en el año 2023, cuando se cumplían los 50 años de su asesinato. En este homenaje llama la atención que es nombrado como Luis Fernando Barrientos, nombre que se registra por primera vez en 1975 y que no obedece al nombre real del estudiante. Machado (2024) describe el momento en el que se realiza el mural de la siguiente manera:

En 2023, el 8 y 9 de junio, varias oficinas estudiantiles realizaron una jornada de memoria para conmemorar el Día del estudiante caído. Hicieron diferentes conversatorios alrededor de la memoria del movimiento estudiantil, pusieron un tendedero en la Plazoleta Barrientos con fotografías y nombres de estudiantes asesinados y muertos en accidentes con explosivos artesanales, hicieron una ollada de sancocho comunitario y pintaron un mural con el rostro del estudiante Fernando Barrientos en un muro que está al lado de lo que alguna vez fue la cafetería de “doña Pastora”. Esta es la primera vez que aparece dibujado el rostro del joven que le da nombre a un lugar icónico para la Universidad: la Plazoleta Barrientos (p. 15).

FICHA #02 REGISTRO MURALES, PINTADAS, GRAFITIS, MONUMENTOS, ESPACIOS DE MEMORIA Y ALTARES ESPONTÁNEOS

Tránsitos y disputas por la memoria del estudiante caído en la Universidad de Antioquia

A. INFORMACIÓN GENERAL



Recuperado de: <https://www.google.com/maps/d/u/1/viewer?mid=1-u54abLuZeburqrWbF1ag6y4Rb4&ll=6.267533100244654%2C-75.56829569814545&z=17>

Convenciones:

Símbolos verdes: murales

Símbolos amarillos: lugares de memoria

Símbolos morados: placas

Símbolos rojos: esculturas

Símbolos azules oscuros: nombramientos de espacios públicos.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

<p>El símbolo que contiene un círculo blanquecino alrededor es al que se hace referencia en la ficha</p>
<p>1. Ubicación: Dirección</p> <p>Ubicado en la plazoleta Barrientos cerca a la portería de Barranquilla justo al lado del local de comida “De Pastora” en la Universidad de Antioquia, Ciudadela Universitaria</p>
<p>2. Dimensiones aprox.</p> <p>4x2metros</p>
<p>3. Técnica:</p> <p>Aerosol (grafiti) sobre pared irregular. No se evidencia el uso de estencil.</p>
<p>4. Autor(as/es)</p> <p>No se especifica en la obra, pero en el texto de Machado (2024) se les atribuye a varias organizaciones estudiantiles.</p>
<p>5. Simbolismo</p> <p>En el centro de la composición resalta el rostro del estudiante en blanco y negro. Justo detrás de él, está el fondo en tonos cálidos que parecen representar explosiones. En la parte inferior se observan siluetas de marchantes en color negro que puede hacer referencia al contexto del hecho victimizante. En el abrigo del homenajeado aparece escrito un nombre que no coincide con el nombre real. La composición lo ilustra como un líder que resalta en medio de una multitud de marchantes.</p>
<p>B. REGISTRO FOTOGRÁFICO</p>

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...



Fecha de registro: 20/08/2024

C. DESCRIPCIÓN

Descripción detallada del mural: En el centro de la composición resalta el rostro del estudiante en blanco y negro. Justo detrás de él, está el fondo en tonos cálidos que parecen representar explosiones. En la parte inferior se observan siluetas de marchantes en color negro que puede hacer referencia al contexto del hecho victimizante. En el abrigo del homenajeado aparece escrito un nombre que no coincide con el nombre real.

D. LA VIDA SOCIAL DE LOS OBJETOS

¿Cuáles son los usos que se le da al mural, grafiti, monumento, espacio de memoria y/o altares espontáneos?

El mural se encuentra justo al lado de la plazoleta que lleva el mismo nombre del homenajeado. Puede que su función sea darle un rostro y contexto al nombramiento de este espacio.

<p>El mural se realizó en la conmemoración de los 50 años de su muerte</p> <p>Tipología de la memoria: Estudiante heroico</p>
<p>¿Cómo interactúan las personas actualmente con estos objetos? ¿Saben quién es el/la homenajeado, el significado del homenaje, quiénes, y cuándo lo hicieron, qué opiniones le suscitan?</p> <p>En el grupo focal 3 se mencionaba que este era el Barrientos útil para las narrativas que buscaban posicionarlo como un estudiante en pie de lucha, sacrificado. Narrativa que no necesariamente coincide con la realidad del sujeto.</p> <p>Convenciones:</p> <p>Símbolos verdes: murales</p> <p>Símbolos amarillos: lugares de memoria</p> <p>Símbolos morados: placas</p> <p>Símbolos rojos: esculturas</p> <p>Símbolos azules oscuros: nombramientos de espacios públicos.</p> <p>El símbolo que contiene un círculo blanquecino alrededor es al que se hace referencia en la ficha</p>

Tabla 2. *Fuente: Elaboración propia.*

2.4. ¿Qué dicen los grupos actualmente sobre él? ¿se encuentran tránsitos y disputas en su memoria?

En los grupos focales con estudiantes de la Universidad de Antioquia y con estudiantes pertenecientes a oficinas estudiantiles, se preguntó por la memoria de Fernando Barrientos. En ambos grupos se tuvieron resultados similares, pues se conocía poco del sujeto, pero al tener un nombramiento en un espacio público como la plazoleta cercana a

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

Barranquilla se le evocaba en la cotidianidad de sus respectivas vidas como estudiantes de la Universidad. Los estudiantes pertenecientes a la Oficina de Asuntos Estudiantiles (OFAE) que participaron en el grupo focal manifestaron que no había mucha información sobre el sujeto. En la investigación realizado por Machado (2024) también se le preguntó miembros de esta oficina por Fernando Barrientos después de que se pintara el mural para homenajearlo, a lo que una integrante respondió: “Uno sabe muy poco de esa persona, pesa mucho quién lo asesinó, en qué contexto, las cosas simbólicas del actor hacen que se llame o no se llamen ciertos espacios así; muchas veces caemos en un fetichismo”. Integrante de la OFAE UdeA, 2023. Entrevistado por (Machado, 2024, p.92).

Cuando en el grupo focal se les preguntaba a los miembros de la OFAE por la forma de recordar a Barrientos, decían que más que como un estudiante caído se le recordaba por ser un estudiante combativo. Es más, los estudiantes nombraban el 8 y 9 de junio, fecha en la que fue asesinado Barrientos y muchos otros estudiantes como el día del estudiante *combativo*, y no *caído*. Esto debido a que consideran que nombrarlos como caídos quita su carácter de lucha, “mencionarlos como caídos para nosotros no está bien, porque nuestros compañeros no han caído, nuestros compañeros siguen vivos, siguen de pie en la lucha, porque todavía sus intereses siguen enarbolándose” (Comunicación personal en grupo focal 1, 2024, minuto 41:38). Una respuesta similar se dio por parte de la OFAE en un grupo focal realizado por Machado (2024), durante la conmemoración de los 50 años del asesinato de Barrientos:

Los tenemos que recordar no con tristeza, sino como el Día del estudiante combativo, del estudiante revolucionario. Que recordemos a esos compañeros con alegría,

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

sabiendo que hoy también hay muchos continuadores; pero que tenemos que tomar en nuestras manos también todo el legado que nos dejan estos compañeros. Seguir su ejemplo y seguir luchando por la transformación de la sociedad. Saber que toda esa sangre derramada lo único que hace es llenar nuestros corazones de furia para seguir luchando [...] y el mejor homenaje que podemos hacerle a estos compas es seguir luchando. Integrante de la OFAE UdeA, 2023. Entrevistado por (Machado, 2024, p.56).

Los estudiantes que participaron en el grupo focal 1 reconocían que su forma de recordar había tenido tránsitos, sobre todo, cuando habían ingresado a la Oficina. Esto sucedía porque para ellos, cuando ingresaban y se vinculaban con la Oficina, tenían una visión *más crítica* de lo que sucedía en la Universidad, de las luchas al interior de esta, por lo que su sistema de valores y creencias cambiaba. Además, reconocían la existencia de otros grupos que también recordaban a los estudiantes caídos/combativos de forma diferente a la que ellos lo hacen, como la dependencia Hacemos Memoria. Se menciona de la siguiente manera: “Por eso son necesarios espacios como este (la OFAE), que no son tan institucionales, en donde se tiene una concepción y construcción un poco diferente de los compañeros” (Comunicación personal grupo focal 1, 2024, minuto 42:29).

Los estudiantes que participaron en el segundo grupo focal (dirigidos a estudiantes en general de la Universidad de Antioquia), también reconocieron la existencia de grupos que hacían una memoria institucional, y diferenciaron al menos cuatro tipos de memoria frente a las y los estudiantes caídos: la primera, realizada por instituciones oficiales (memoria institucional), la segunda, motivada por estudiantes en general (memoria del estudiante

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

caído), la tercera, la memoria heroica (realizada por oficinas y grupos activos en el movimiento estudiantil), y por último, la memoria de los externos (una memoria basada en la estigmatización). A diferencia de la OFAE, no todo el grupo se categorizó en un mismo tipo de memoria, y reconocieron que desconocían la historia de muchos de los estudiantes caídos en la Universidad. En el caso de Barrientos, mencionaron que era el estudiante del que menos conocían, pero al que más nombraban por la plazoleta. Y afirmaban sobre la memoria que:

También se debe a una alusión necesaria de la memoria, no pueden pasar 50 años y nos sigamos acordando de los mismos rostros, no porque no queramos, sino porque es imposible que entre generaciones tengamos claro quiénes son, cómo son, como pasa con el caso de Barrientos hay rostros que se vuelven símbolos (Comunicación personal grupo focal 1, 2024, minuto: 43:10).

Por su parte, en el tercer grupo focal, se hablaba de Barrientos desde dos perspectivas: la memoria que busca la justificación de la lucha estudiantil y la que busca recordar al sujeto. Frente a estas posiciones, cuando se mostraban las dos fotografías de espacios que recordaban al estudiante (fotografía 1: plazoleta Barrientos, fotografía 2: mural del 2023) afirmaban lo siguiente:

A mí las dos fotos (de Barrientos) me producen una cosa automática, la primer foto nombra lo que era Barrientos para nosotros, para mi generación y para muchas generaciones, una plazoleta, una plazoleta que se cargaba con dos datos básicos: Barrientos era un estudiante caído que había sido asesinado y mucho más que por el asesinato se le recordaba por lo que vino después de su muerte, toda la rabia del

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

estudiantado, el desplazamiento del cuerpo a la Rectoría y la quema del Bloque administrativo. (Comunicación personal grupo focal 3, 2024, minuto: 6:40)

Esta segunda (foto) es el Barrientos de la memoria, el Barrientos que cuando uno interpela a los estudiantes y no saben quién era Barrientos, entonces tiene la urgencia de recuperar (...) y entonces ya pintan a Barrientos como la cabeza de un movimiento que está atrás, de una lucha que está atrás, de un gran líder, que posiblemente si uno piensa en Barrientos, este es el Barrientos que uno quiere que sea, el Barrientos del presente (segunda foto), porque yo me vengo a enterar quién era Barrientos hace poco, porque antes lo importante era lo que significa Barrientos. (Comunicación personal grupo focal 3, 2024, minuto: 8:41)

En este grupo se plantea que la memoria del estudiante tiene un uso, un uso político en el sentido de justificar la lucha estudiantil y mantener sus intereses. La forma heroica de recordar a Barrientos por medio del mural lo llena de unos significantes que buscan apelar a que su muerte no fue en vano. Mientras que otras formas de memoria, como la nominación de la plazuela, tienen la intención de recordar para no olvidar su nombre, para no olvidar lo que nos pasó como Universidad. Para los participantes de este grupo focal, los estudiantes tienden a utilizar la memoria heroica, puesto que esta va en consonancia con los valores que se desean exaltar en cuanto a la importancia de mantenerse en *pie de lucha*.

Además, en este grupo focal, a diferencia de los anteriores, no se creía que hubiese una disputa por la memoria, más bien se hablaba de una coexistencia de múltiples memorias y de tránsitos de la misma. En el caso de Barrientos, sentían que las y los estudiantes se sentían más representados por la memoria asociada a la pintura de Barrientos que a la

plazoleta que llevaba su nombre, pues esta pintura engrandecía al sujeto. Barrientos para ellos no tenía un rostro, hasta hace muy poco, no era un símbolo de lucha o de heroísmo, sino un sujeto que había perdido la vida de forma desafortunada.

Capítulo 3: Gustavo Alonso Marulanda García. El líder estudiantil a través de la memoria

3.1. ¿Quién fue Marulanda, Marulo y Tavo?

Gustavo Alonso Marulanda García, también conocido como Marulo, para quienes lo conocían por su rol activo en la universidad; Marulanda, para quienes buscaban desacreditarlo¹⁹; y Tavo para sus cercanos, fue un líder estudiantil asesinado el 7 de agosto de 1999, a la edad de 33 años, después de haber sido amenazado en varias ocasiones por grupos paramilitares como las Autodefensas de la Universidad de Antioquia. En el video documental *MARULO, en el fragor de la lucha o en la quietud de la muerte* (Villa, 2019) se presenta, desde la voz de amigos y conocidos, quién fue Marulo y Tavo y cómo fue su asesinato. Es a partir de estas voces, los apartados de prensa del diario *El Colombiano*, el rastreo bibliográfico, el análisis de lugares de memoria y los testimonios presentados durante los grupos focales, se realiza este capítulo.

Gustavo Marulanda, según las voces que lo conocieron, venía de un barrio popular de la ciudad de Medellín; desde su época escolar en el colegio Marco Fidel Suarez, fue un estudiante comprometido con la lucha en defensa de la educación pública, liderazgo que

¹⁹ Cuando se habla de quienes buscaban desacreditarlo, se hace referencia al documental *MARULO, en el fragor de la lucha o en la quietud de la muerte* (Villa, 2019). Quienes realizan el relato afirman que esta era la forma en la que sus *enemigos* lo llamaban, y la forma en la que era nombrado en las amenazas.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

mantuvo en la Universidad de Antioquia. Su trayectoria universitaria estuvo marcada por su cercanía con el abogado, profesor y defensor de Derechos Humanos Jesús María Valle Jaramillo (1943-1998). De hecho, hay quienes afirman que el abogado acogió a Marulanda casi como a un hijo (Jiménez, 2018).

Jesús María y Gustavo, investigaron y denunciaron activamente las afectaciones del paramilitarismo en la Universidad de Antioquia, en el departamento, y en especial, en el municipio de Ituango²⁰ (lugar de origen de Jesús María Valle). Este activismo llevó a que ambos fuesen amenazados en varias ocasiones. En febrero de 1998, es asesinado en su despacho Jesús María, a manos de los paramilitares. Las personas cercanas a Marulanda afirman que cuando mataron a Jesús María, Gustavo dejó de importarse por su propia seguridad y aunque recibió amenazas decidió no exiliarse, al igual que lo había hecho Valle Jaramillo.

²⁰ Entre las denuncias realizadas por Jesús María Valle Jaramillo se encontraban los vínculos entre el ejército, la gobernación de Antioquia y los paramilitares en la masacre de El Aro, perpetrada el 22 de octubre 1997, y la masacre de La Granja (corregimiento de origen de Valle Jaramillo), perpetrada el 11 de junio de 1996.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...



Imagen 8. Marcha de estudiantes posterior al asesinato de Jesús María Valle Jaramillo. Recuperado de Hacemos Memoria: <https://hacemosmemoria.org/udea50/>

Las denuncias planteadas por estos personajes permitieron, en años posteriores, abordar el problema del paramilitarismo en Antioquia. Su legado ha permitido que su memoria continúe mediante la lucha por la defensa de derechos humanos en el departamento, dejando un precedente invaluable en cuanto a la búsqueda de garantía de derechos. Su forma de operar, su valor e investigación perduran en la memoria y se agencia por medio de las luchas presentes en medio del posconflicto²¹.

Marulanda habitó una Universidad de Antioquia marcada por la violencia. En el documental, cuando contextualizan sobre esta época, hacen alusión a que, en los años ochenta

²¹ Aunque aún no ha habido una reparación frente a los sucesos denunciados, actualmente existe una condena de la Corte Interamericana de Derechos Humanos contra el Estado colombiano por estas masacres perpetradas en Ituango.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

se vivía un estado de sitio permanente²² y llegaron a haber *performance* que evocaban un cementerio simbólico en la propia universidad donde se instalaban cruces de quienes habían caído bajo la violencia homicida²³ (Villa, 2019). El año 87 tuvo el mayor número de víctimas de este delito, dejando un saldo de 15 muertes dentro de la comunidad universitaria (Hacemos Memoria, 2019). Los años noventa fueron complicados para la defensa de los Derechos Humanos en el departamento y en la Universidad, lo que se vio reflejado en un gran número de asesinatos y amenazas a miembros de la comunidad educativa (alrededor de 17 asesinatos a miembros de la comunidad educativa y dos desapariciones forzadas reportadas en esta década). Quienes vivieron esta Universidad afirman que “desde el 97 en adelante padecimos bastante la llegada del paramilitarismo a la universidad y del terrorismo de Estado” (Recuperado del documental de Villa, 2019, minuto: 16:32). Esta realidad violenta que se expone en el documental fue denunciada por el líder estudiantil, quien fue participe de movimientos como A Luchar, el grupo de estudios de derechos humanos de la Universidad y la Coordinadora Estudiantil de la Universidad de Antioquia (CEUA), esta última amenazada por grupos paramilitares el 26 de junio de 1999²⁴, en un comunicado que afirmaba

²² Esta aseveración hace parte de un testimonio expresado en el documental de (Villa, 2019). Aunque durante los 80s hubo varios estados de sitio, estos no fueron permanentes. Para ampliar información véase Gallón, G. (2001). *Derechos Humanos en la Constitución de 1991*. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12749/18060>

²³ Estas aseveraciones son mencionadas en el documental de (Villa, 2019) para dar contexto de la Universidad que se vivía en ese entonces. Sin embargo, no se encontraron evidencias adicionales a las de este testimonio de la existencia de este cementerio.

Al ser este un ejercicio de memoria y no una reconstrucción historiográfica de los hechos, es importante resaltar estos testimonios, puesto que, aunque su veracidad pueda ser cuestionada, el verdadero interés está en la percepción de los sujetos de los eventos.

²⁴ Solo se encontró en esta fecha el comunicado que aparece en la imagen 9. Sin embargo, en el documental se hace lectura de otra amenaza de la que no se tiene registro fotográfico.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

que esta organización, y especialmente Marulanda, eran miembros de la guerrilla. Acusación desmentida por sus conocidos.

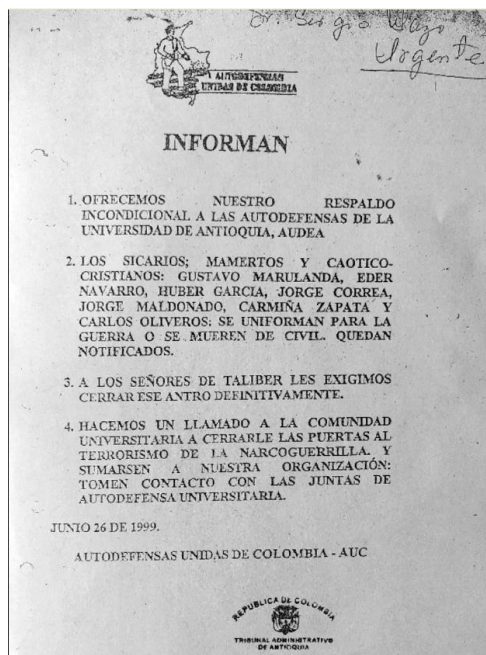


Imagen 9. Registro de una de las amenazas de grupos paramilitares hacia Marulanda. Recuperado de: https://hacemosmemoria.org/udea50/wp-content/uploads/2021/05/Panfleto-AUC-a-Lideres-UdeA_26-Jun-1999.jpg

El día anterior al homicidio de Marulanda habían asesinado, en el interior de la Universidad, al administrador de la cafetería de la Facultad de Derecho, Hugo Ángel Jaramillo (*El Colombiano*, 9 de agosto 1999), lo cual conmocionó a la comunidad universitaria. “Como movimiento estudiantil convocamos una reunión el 7 de agosto, para mirar qué íbamos a hacer frente a la situación de violencia que se había incrementado en la Universidad” (Recuperado del documental de Villa, 2019, minuto: 29:20); después de esta reunión Sandra, compañera de Marulanda y quien dicta este testimonio, se dirigió junto con el líder estudiantil a la salida de Ferrocarril de la Universidad de Antioquia. En la siguiente

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

cuadra vieron aproximarse a dos sujetos en una moto quienes, después de insultar a Marulanda, le dispararon enfrente de ella, provocando su muerte.

Posterior al hecho, la Universidad fue cerrada, en un inicio por tres días, pero la clausura se extendió hasta el 16 de agosto, cuando por medio de un plebiscito se planteó la siguiente pregunta para la reapertura de la institución: “¿Quiere una Universidad de Antioquia abierta, funcionando, pluralista y sin violencia?” (*El Colombiano*, 16 de agosto 1999, p. 7c). La muerte de Marulanda causó indignación entre los estudiantes, hubo un entierro simbólico, porque, al igual que a Jesús María Valle, no se le permitió que sus honras fúnebres fueran en la Universidad. A diferencia del caso de Barrientos, no se encontraron columnas de opinión que estigmatizaran a quienes condenaban su muerte. La mayoría de las notas de prensa exigían una universidad pluralista y cuando hubo un reingreso, Jaime Restrepo Cuartas (1995-2001), el Rector de la Universidad, afirmó que: “Las labores se cumplen normalmente y a la comunidad universitaria se le ve gran entusiasmo. Han salido algunos comunicados amenazantes, pero el ambiente en general es de tranquilidad, dijo.” (*El Colombiano*, 16 de agosto 1999, p. 2c).



Imagen 10. (*El Colombiano*, 9 de agosto 1999, p. 1)

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

Es necesario destacar en este análisis que algo que pudo desviar la atención del hecho y disminuir las columnas y notas de prensa frente al tema es que hubo un evento de índole nacional que acaparó la atención de los medios de comunicación. En la semana siguiente al asesinato de Gustavo Marulanda, matan a Jaime Garzón, humorista, periodista y defensor de Derechos Humanos²⁵, que al igual que el estudiante había sido amenazado múltiples veces por paramilitares. Las dimensiones de este homicidio concentraron la atención de la prensa, lo que pudo influir en la poca atención mediática sobre el caso de estudio.

Empero, y aun con la poca información recolectada en prensa, existen múltiples trabajos y memorias que permiten acercarse a quién fue el estudiante. Esto debido a que, a diferencia de los otros casos de estudio, Gustavo era un líder estudiantil activo y visible en la Universidad de Antioquia, incluso por fuera de la institución, como se vio en el grupo focal 3: “yo lo ubico (a Marulanda) afuera porque en mi caso no era una estudiante de la Universidad de Antioquia, la memoria de Marulanda era una memoria que salía de la universidad” (Comunicación personal, grupo focal 3, 2024, minuto: 16:20). Lo que lleva a plantear que la memoria de Gustavo irrumpe, incluso en la actualidad, en otros espacios.

Al final del documental se plantean unas preguntas frente a su muerte y los significados que esta ha adquirido. “A veces también me pregunto, si vale la pena, si ha valido la pena que él ya no esté entre nosotros (...) esas muertes no son en vano, aunque parezca que si los son” (Recuperado del documental de Villa, 2019, minuto: 35:10). Lo que evoca un tipo de memoria que busca que su agencia siga a través de su recuerdo,

²⁵ Al momento de su asesinato Garzón ejercía una labor de intermediación para la liberación de secuestrados de la guerrilla, este rol fue cuestionado por los paramilitares, grupo que perpetuó el crimen.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

reivindicándose en la lucha estudiantil y en los ideales a los que Marulanda apostaba. Es decir, agenciándose y activándose en otras personas y colectivos, de tal manera que permitan una memoria ejemplar de sus luchas políticas, lo que implica que, aunque su existencia física haya terminado, sus ideas continúen en la actualidad.

Otro elemento que se rescató en el rastreo fue una carta que hacía referencia a los aniversarios de la muerte de Marulanda. Este texto más que a Marulo, el líder estudiantil o a Marulanda el sujeto amenazado por grupos paramilitares, hace referencia a Tavo:

Esta es la primera vez que te escribo en voz alta, pues van 17 cartas que, año tras año, escribo todos los 7 de agosto, en la distancia y desde el lugar de sobreviviente. Cada 7 de agosto, mientras Medellín se viste de flores y Colombia celebra su ‘independencia’, para mí y para las personas que te amamos no hay nada que festejar, no hay flores que contemplar, no hay libertad que celebrar. Es un día de muerte, de dolor, de infamia, de impotencia. Cada 7 de agosto revive aquel sábado en que tu reloj (que aún conservo) se paró a las 2:10 de la tarde, exactamente a la hora en que los señores de la muerte acallaron tu voz y nos privaron de tus ojos color resistencia, de tu sonrisa vivaz, de tus manos creadoras de sueños, de tu presencia provocadora de rebeldías (Anónimo, como fue citado por Ortiz, 2016).

3.2. Marulanda “en el fragor de la lucha y en la quietud de la muerte”

Por medio de la revisión de *El Colombiano* se buscó rastrear cómo se habían vivido los aniversarios de la muerte del estudiante. Sin embargo, en los 10 años posteriores al hecho victimizante solo se registró en prensa un aniversario, lo cual no significa que no haya habido otras conmemoraciones. El evento que se encontró en este diario se desarrolló el día 9 de

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

agosto del 2000, cuando unos encapuchados irrumpieron en la Universidad de Antioquia. Según la noticia, los enfrentamientos con la fuerza pública duraron aproximadamente dos horas, además, se registra la destrucción de la Oficina de Seguridad de la Universidad de Antioquia y la quema de una buseta. El Movimiento Bolivariano Nueva Colombia, que es el que se atribuye el hecho, afirmó mediante un comunicado que la manifestación se daba en el marco de “la realidad que vive el país, el Plan Colombia y la posición de la Universidad en el conflicto. Además, por el asesinato del estudiante Gustavo Marulanda y la presencia en el Alma Mater de la empresa Miro Seguridad²⁶” (*El Colombiano*, 10 de agosto 2000, p. 4d).



Imagen 11. (*El Colombiano*, 10 de agosto 2000, p. 4d).

Esta forma de recordar al estudiante, por medio del tropel y a través de un grupo de encapuchados, está sujeta al contexto de su muerte. Tanto en el documental como en el tercer

²⁶ No se encontró el panfleto que referenciara estas consignas. Solo el apartado donde aparece esta cita en el diario *El Colombiano*.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

grupo focal, se habla de que el homicidio de Marulanda tuvo una repercusión en el movimiento estudiantil. Después de su asesinato, hay un temor a ser individualizado y se ve justificado el uso de capuchas como mecanismo de autoprotección, exacerbando la presencia de grupos clandestinos en la Universidad²⁷. En uno de los grupos focales se nombra así:

Cuando yo llego a la universidad, llego en el 2002, de Marulanda un poco se hablaba también de una forma de justificar lo que en ese momento pasaba, la *clandestinización* de las organizaciones estudiantiles, pues de como empezar a llamar a ponerse la capucha porque a Marulanda lo mataron y como todo lo que eso supuso para los movimientos estudiantiles de finales de los 90s inicios de los 2000s. Entonces también era una figura que permitía justificar eso, que hubiera organizaciones clandestinas en la universidad (Comunicación personal durante el grupo focal 3, 09 de septiembre 2024, minuto: 16:40).

Además, el hecho de que durante la manifestación se destruyera la Oficina de Seguridad no fue fortuito, puesto que, como se manifestaba en el documental, los estudiantes no se sentían conformes con el tipo de proceso de securitización que decidió implementar la Universidad de Antioquia. Por un lado, desde 1999 algunos estudiantes venían denunciando la negligencia de las directivas frente a las amenazas de grupos paramilitares. Esto se constata en una entrevista a Restrepo Cuartas, rector de la Universidad

²⁷ Aunque el uso de capuchas como forma de autoprotección y lucha se remonta a acontecimientos previos al asesinato de Marulanda, este suceso marca dentro de la comunidad universitaria un hito en cuanto a *clandestinización*. En el documental y en los grupos focales nombraban este fenómeno como un detonante para el incremento del uso de este elemento (la capucha) dentro del movimiento estudiantil. Sin embargo, se tiene registro de la presencia de encapuchados en la Universidad de Antioquia incluso desde la década de los 70.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

de Antioquia de ese entonces (1994-2002), donde se le pregunta lo siguiente: “¿Usted se reunió con los estudiantes amenazados después del primer comunicado de las Autodefensas? Yo conversé con ellos. Les advertí que el riesgo era inmenso. Les expliqué que la Universidad no tenía manera de proporcionarles seguridad. Algunos de ellos me pidieron seguridad.” (*El Colombiano*, 11 de agosto 1999, p.3).

La percepción de la falta de eficiencia de la administración en la protección a los estudiantes²⁸ se vio reflejada en el asesinato de Marulanda, a lo cual la Universidad de Antioquia respondió cerrando la institución, a pesar de la insistencia por parte de los estudiantes, de mantenerla abierta. Frente al cierre de la Universidad, el gobernador Alberto Builes (1998-2000) dio una declaración contundente: “Yo no quiero más muertos ni más dificultades, por ello prefiero el cierre a estos desmanes” (*El Colombiano*, 9 de agosto 1999, p. 11a). Después de la reapertura continuaron las amenazas, de hecho, las propias Autodefensas de la Universidad de Antioquia (Audea) reivindicaron el asesinato de Marulanda. La resolución que adoptó la Universidad frente a la violencia fue la instalación de cámaras de seguridad, mayor presencia de celadores y contratación de empresas de vigilancia. Medidas que los estudiantes no sintieran que favorecieran la protección de su integridad.

²⁸ Cuando se alude a esta falta de eficiencia se hace referencia a lo que manifestaban los estudiantes amenazados. Aun así, es importante aclarar que la Universidad de Antioquia no tenía las capacidades ni la responsabilidad de la protección de los individuos, esto les corresponde a otros organismos del Estado. Sin embargo, no se puede pasar por alto que muchas de las denuncias eran contra organizaciones que tenían sus bases en la Universidad de Antioquia, como las Autodefensas de la Universidad de Antioquia.

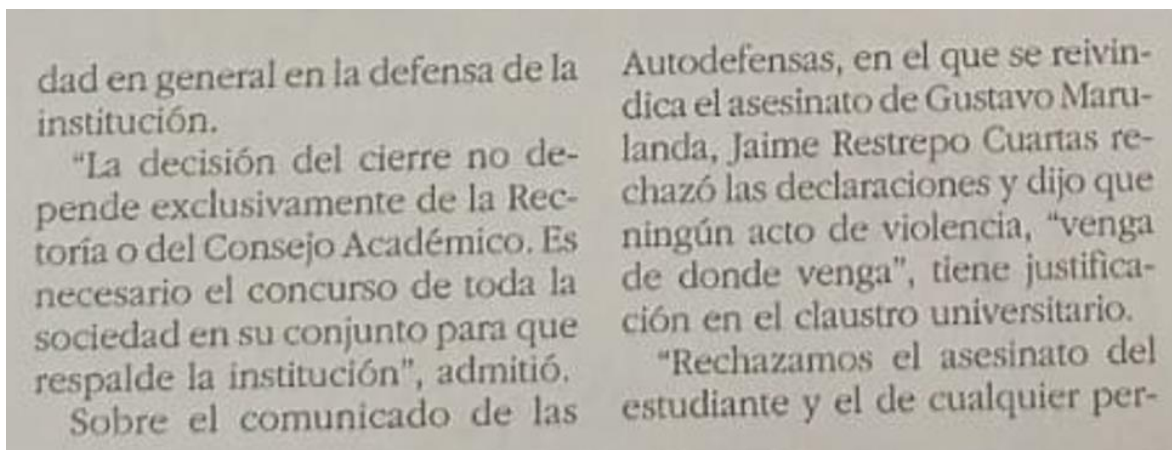


Imagen 12. (*El Colombiano*, 10 de agosto 1999, p.8b)

Esto permite analizar cómo la construcción de la memoria en torno a Gustavo tuvo influencia en la forma en que se vive hoy el movimiento estudiantil en la Universidad. Se le recuerda como ese líder estudiantil que, por denunciar públicamente, fue acallado por medio de la violencia y, aunque éste en vida no hizo un llamado público a la *clandestinización*, su memoria evoca este tipo de accionar. La construcción de su memoria ha derivado en un uso político, en la justificación de la capucha como forma de autoprotección ante la negligencia de las directivas y las medidas inadecuadas de protección dadas por la administración. Formas de recordar que abanderan algunos grupos clandestinos como el Movimiento Bolivariano Nueva Colombia.

No obstante, las vías de hecho no han sido la forma más recurrente de evocar su memoria. En los 10 años posteriores a su asesinato, solo una vez se observó que lo reivindicaran desde este lugar. Además, llama la atención que previo al hecho victimizante grupos como las Autodefensas de la Universidad de Antioquia, lo acusaran de tener vínculos con grupos guerrilleros como el ELN, pero que, al momento de su muerte ninguno de estos grupos lo reivindicara como un compañero con vínculos con estas organizaciones. Su

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

memoria ha estado encabezada principalmente por organizaciones estudiantiles que defienden sus luchas políticas, como la importancia de la educación pública y la denuncia de las violaciones a Derechos Humanos por parte del paramilitarismo.

Esto se observó en los grupos focales, donde su recuerdo era entrelazado con sus luchas políticas. En el grupo focal 1, la OFAE mencionaba que tenían en cuenta sus pronunciamientos como forma de accionar, y que lo recordaban muy cercano a Jesús María Valle Jaramillo, que ha sido un líder que ha guiado el pensamiento de la organización. Lo que muestra que la memoria de Marulanda no solo ha tenido usos literales, sino que también se ha usado desde la ejemplaridad.

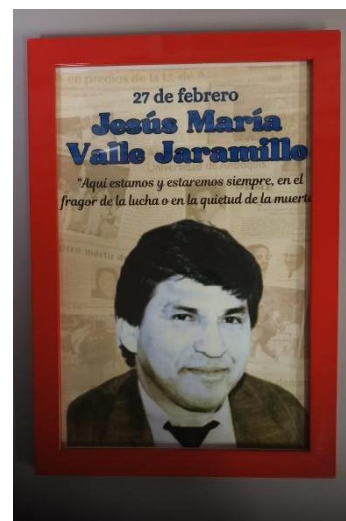




Imagen 13, 14, 15 y 16. Fotos tomadas durante el grupo focal 1, en la Oficina de Asuntos Estudiantiles ubicada en el Bloque 14. (30 de agosto 2024)

3.3. Espacios que evocan la memoria de *Marulo*

Para que un lugar sea nombrado como un espacio de memoria es necesario que cumpla ciertas condiciones más allá de que se haya construido con este propósito. Machado (2024) describe estos lugares como “espacios dinámicos y variables, que hoy pueden ser nombrados como lugares de memoria, pero que mañana podrían dejar de serlo porque su constitución depende de que haya personas usándolo para recordar” (p. 23). Halbwachs, argumenta que “toda memoria colectiva se desarrolla dentro de un marco espacial” (Halbwachs, 1995, p. 23), por lo que este tipo de lugares cobran un sentido en cuanto a la activación de la memoria para ciertos grupos.

En el caso de Marulanda se identifican dos espacios que activan la memoria de *Marulo* de forma explícita por medio de murales. Sin embargo, durante la cartografía social en los grupos focales, se asociaba al sujeto a otros espacios como el Teatro popular

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

comandante Camilo Torres Restrepo²⁹, donde el estudiante daba sus discursos; el bloque 12, donde se encuentra la Facultad donde él estudiaba; y Ferrocarril, donde fue asesinado. Esto muestra que, no solo los espacios que son creados con la función de recordar a ciertas personas son espacios de memoria.

En el caso del Teatro Camilo Torres, se identificó que era un espacio que, aunque no contiene una alusión explícita a Marulanda, termina activando la memoria en torno al estudiante de forma rutinaria en las asambleas. En un grupo focal se nombra así: “Cuando yo pienso en Gustavo Marulanda, pienso en cuando en las asambleas dicen que no tomen fotos, porque él muere por ser en parte una figura pública de la universidad, que salía en medios” (Comunicación personal, grupo focal 2, 2024, minuto: 10:40). El Teatro termina siendo un espacio que permite evocar a Marulanda por dos principales razones: en primer lugar, es porque las personas que conocieron al líder estudiantil suelen ubicar su recuerdo en el Camilo Torres, lugar donde este daba sus discursos durante las asambleas; y, en segundo lugar, porque su memoria termina recordando la vulnerabilidad y visibilidad de líderes estudiantiles, que son asesinados, haciendo que se instauren normas en las asambleas que busquen la protección de los estudiantes y aludan a Marulanda.

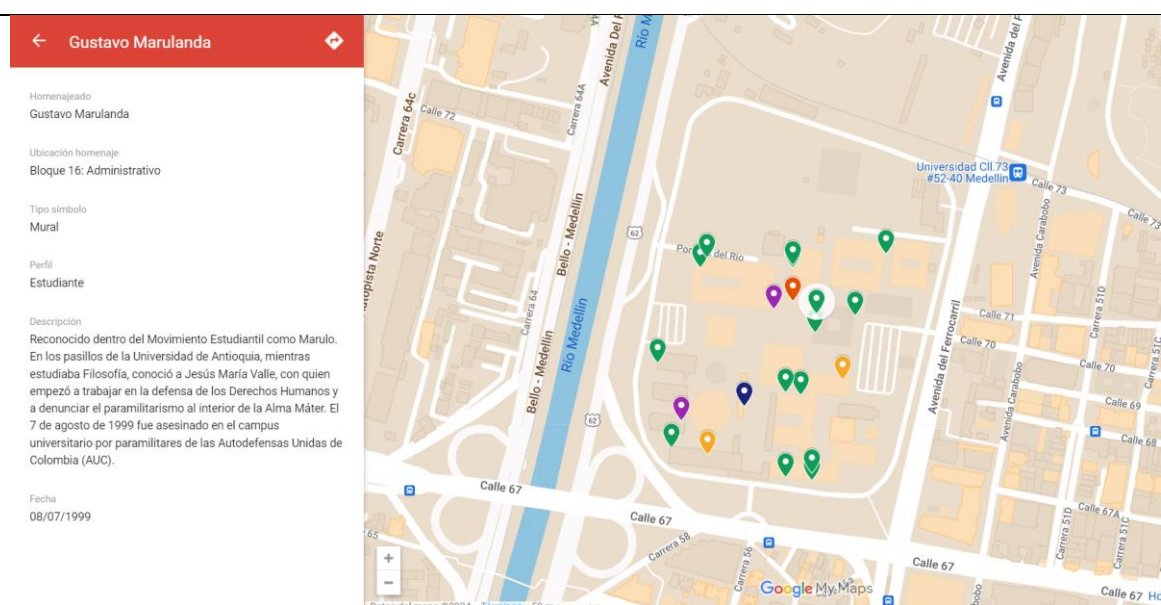
²⁹ La forma de nombrar el teatro universitario demuestra una disputa por la memoria. Para algunos, este espacio se llama Teatro popular comandante Camilo Torres Restrepo, aunque el sujeto homenajeado no fue precisamente un comandante durante su corto tiempo en el ELN. La oficialidad reconoce este espacio como Teatro Universitario, y después de disputas por el nombramiento del espacio, se aceptó la denominación del lugar como Teatro Universitario Camilo Torres Restrepo. Sin embargo, sigue estando sujeto a controversias, pues algunos grupos buscan recordar bajo la narrativa en la que este es un teatro popular y Camilo Torres, tiene otro rango.

FICHA #03 REGISTRO MURALES, PINTADAS, GRAFITIS, MONUMENTOS, ESPACIOS DE MEMORIA Y ALTARES ESPONTÁNEOS

Elaboración propia

Tránsitos y disputas por la memoria del estudiante caído en la Universidad de Antioquia

A. INFORMACIÓN GENERAL



Recuperado de: <https://www.google.com/maps/d/u/1/viewer?mid=1-u54abLuZeburqrWbF1ag6y4Rb4&ll=6.267533100244654%2C-75.56829569814545&z=17>

Convenciones:

Símbolos verdes: murales

Símbolos amarillos: lugares de memoria

Símbolos morados: placas

Símbolos rojos: esculturas

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

<p>Símbolos azules oscuros: nombramientos de espacios públicos.</p> <p>El símbolo que contiene un círculo blanquecino alrededor es al que se hace referencia en la ficha</p>
<p>1. Ubicación: Dirección</p> <p>Ubicado en el Bloque 16 de la Universidad de Antioquia, Ciudadela Universitaria</p>
<p>2. Dimensiones aprox.</p> <p>4x2metros</p>
<p>3. Técnica:</p> <p>Aerosol (grafiti) y acrílico sobre pared. Parece que el rostro fue realizado por medio de un estencil.</p>
<p>4. Autor(as/es)</p> <p>No se especifica</p>
<p>5. Simbolismo</p> <p>Rostro del estudiante en negro sobre fondo blanco con mariposas de colores.</p>
<p>B. REGISTRO FOTOGRÁFICO</p>

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...



Fecha de registro: 20/08/2024

C. DESCRIPCIÓN

Descripción detallada del mural: Rostro del contorno de los rasgos de la cara del estudiante en negro con fondo blanco acompañado de mariposas de colores. En la parte superior, en letra cursiva, se lee su nombre: Gustavo Marulanda. En la parte inferior está escrita una frase de Miguel Ángel Beltrán V: “Es a través del debate abierto y pluralista de ideas no del silencio y la consagración del pensamiento único que la universidad puede garantizar el cumplimiento de su función social”. La frase fue escrita por un profesor de la universidad que fue acusado de tener vínculos con las FARC-EP. El llamado a la pluralidad de pensamiento coincide con la forma en la que se hablaba del caso de Marulanda en la prensa al momento de su muerte

D. LA VIDA SOCIAL DE LOS OBJETOS

¿Cuáles son los usos que se le da al mural, grafiti, monumento, espacio de memoria y/o altares espontáneos?

El mural se encuentra en el Bloque 16 o bloque administrativo. Se decidió que el mural se realizará en este bloque para que estuviese cerca al de Jesús María Valle Jaramillo y se realizó durante unas jornadas en las que se pintaron varios murales en la Universidad de Antioquia.

Tipología de la memoria: Estudiante caído

¿Cómo interactúan las personas actualmente con estos objetos? ¿Saben quién es el/la homenajeado, el significado del homenaje, quiénes, y cuándo lo hicieron, qué opiniones le suscitan?

Cuando se les preguntó en grupos focales de estudiantes por este mural, la respuesta fue que este obedecía a una memoria institucional, “más blanda”, y que por esto estaba en el bloque administrativo. Cuando se les preguntó qué características hacían que una memoria fuese blanda, adjudicaron la falta de un sentido político. Considero que la percepción de este mural como una memoria institucional tiene que ver con el contraste con el segundo mural de Marulanda, puesto que plantean que esta era blanda en comparación con el otro y no por el mural en sí.

Por su parte, en el grupo focal con docentes no lo perciben como una memoria institucional, lo asocian a unas jornadas de memoria en las que pintaron varios murales en la Universidad de Antioquia y que se eligió ese lugar para que estuviera cerca del de Jesús María Valle Jaramillo.

¿Cómo interactúan las personas actualmente con estos objetos? ¿Saben quién es el/la homenajeado, el significado del homenaje, quiénes, y cuándo lo hicieron, qué opiniones le suscitan?

Los estudiantes pertenecientes a los grupos focales 1 y 2 reconocían no tener una interacción con este mural.

Los participantes del grupo focal 3 afirmaban que fue pintado en el 2008 durante unas jornadas en las que se buscaba hacer memoria estudiantil en la Universidad de Antioquia.

Tabla 3. Fuente: elaboración propia.

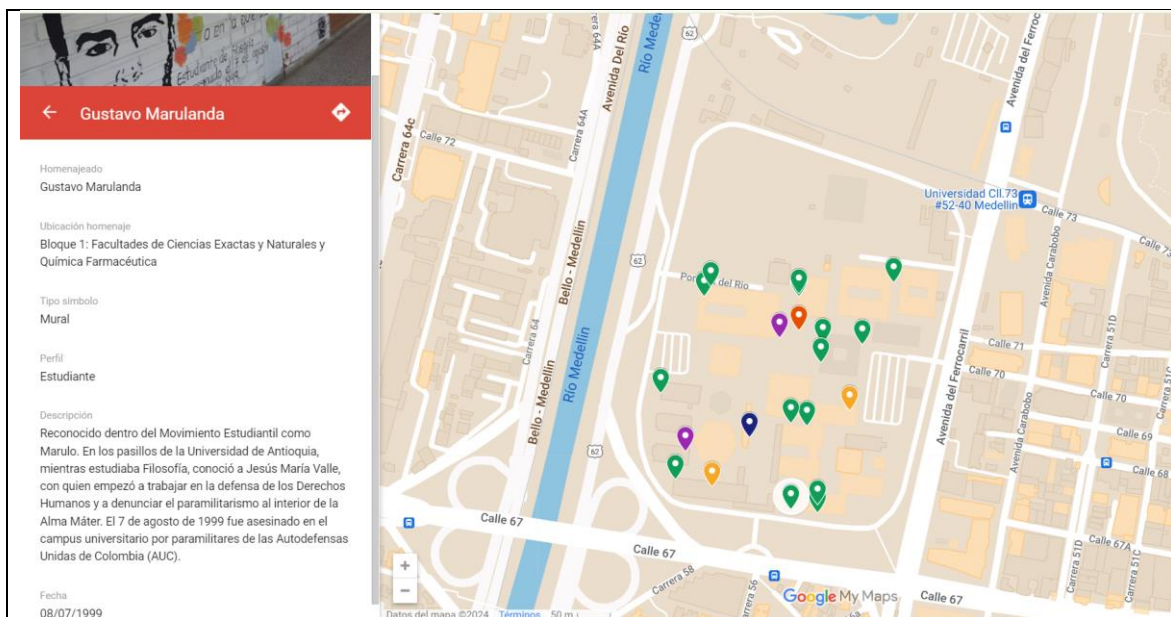
FICHA #04 REGISTRO MURALES, PINTADAS, GRAFITIS, MONUMENTOS, ESPACIOS DE MEMORIA Y ALTARES ESPONTÁNEOS

Elaboración propia

Tránsitos y disputas por la memoria del estudiante caído en la Universidad de Antioquia

A. INFORMACIÓN GENERAL

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...



Recuperado de: <https://www.google.com/maps/d/u/1/viewer?mid=1-u54abLuZeburqrWbF1ag6y4Rb4&ll=6.267533100244654%2C-75.56829569814545&z=17>

Convenciones:

Símbolos verdes: murales

Símbolos amarillos: lugares de memoria

Símbolos morados: placas

Símbolos rojos: esculturas

Símbolos azules oscuros: nombramientos de espacios públicos.

El símbolo que contiene un círculo blanquecino alrededor es al que se hace referencia en la ficha

5. Ubicación: Dirección

Ubicado en el Bloque 1 de la Universidad de Antioquia, Ciudadela Universitaria

2. Dimensiones aprox.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

4x2metros
<p>3. Técnica:</p> <p>Aerosol (grafiti) y acrílico sobre pared. Parece que el rostro fue realizado por medio de un estencil.</p>
<p>4. Autor(as/es)</p> <p>Prohibido olvidar (véase el logo en la parte inferior derecha) e Identidad estudiantil (véase logo en la parte superior izquierda). También se hace mención a: “50 años de amor eficaz”. Esto parece coincidir con los 50 años del asesinato de Camilo Torres Restrepo.</p>
<p>5. Simbolismo</p> <p>Silueta del rostro del estudiante en negro que contrasta con el fondo de colores. Acompañado de la frase “... En el fragor de la lucha o en la quietud de la muerte”. El nombre del homenajeado va acompañado de la palabra “compañero”, forma común de referirse al otro al interior de la universidad, asociada a la lucha estudiantil.</p>
<p>B. REGISTRO FOTOGRÁFICO</p>

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...



Fecha de registro: 20/08/2024

C. DESCRIPCIÓN

Descripción detallada del mural: Rostro del contorno de los rasgos de la cara del estudiante en negro con fondo blanco acompañado de colores. A la izquierda un logo grande de los 10 años de una organización, debajo de este logo la frase “50 años de amor eficaz”. Al lado del retrato del estudiante esta la consigna: **Compañero** Gustavo Marulanda “... En el fragor de la lucha o en la quietud de la muerte”. Debajo de este reposan algunos datos adicionales: Estudiante de filosofía asesinado el 7 de agosto de 1999. En la esquina inferior derecha y de un tamaño menor se encuentra el logo de prohibido olvidar.

La frase que acompaña este mural se le atribuye a Jesús María Valle Jaramillo, abogado y defensor de Derechos Humanos muy cercano al estudiante.

D. LA VIDA SOCIAL DE LOS OBJETOS
<p>¿Cuáles son los usos que se le da al mural, grafiti, monumento, espacio de memoria y/o altares espontáneos?</p> <p>El mural se encuentra en las Facultades de Ciencias Exactas y Naturales y Química Farmacéutica. Junto a una breve exposición de murales con temáticas similares, que podría representar una galería de la memoria. En el grupo focal 3, integrado por profesores afirman que esto fue consecuencia de una iniciativa que buscaba recordar a los estudiantes caídos y que se dio varios años posterior a su muerte.</p> <p>Tipología de la memoria: Estudiante heroico</p>
<p>¿Cómo interactúan las personas actualmente con estos objetos? ¿Saben quién es el/la homenajeado, el significado del homenaje, quiénes, y cuándo lo hicieron, qué opiniones le suscitan?</p> <p>Los estudiantes del grupo focal 1, afirman que este mural se acopla a sus formas de recordar. De hecho, el logo de prohibido olvidar pertenece a esta oficina.</p> <p>Los estudiantes del grupo focal 2 hablaban de que este mural evoca una memoria enfocada a la acción, pero muchos de ellos no lo conocían.</p>

Tabla 4. Fuente: elaboración propia.

3.4. ¿Qué dicen los grupos actualmente sobre él? ¿se encuentran tránsitos y disputas en su memoria?

Como se ha venido referenciando en este capítulo, a diferencia de los otros dos casos de estudio, Marulanda era un sujeto conocido, previo al hecho victimizante. Esto se evidencia en los grupos focales, en los cuales cuando se preguntaba por el sujeto lograban hacer una descripción detallada de la persona. Lo que se concreta en los siguientes testimonios:

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

Gustavo Marulanda es recordado como uno de los grandes líderes estudiantiles, que traía un proceso combativo desde su formación de secundaria y en un barrio popular, es recordado como un gran líder estudiantil era alguien que luchó hasta su último día por la defensa de la universidad pública. Marulanda defendía la lucha estudiantil contra la estigmatización que recae sobre la figura del estudiante de universidad pública. Él era una figura que se consolidó como un representante reconocido por los medios de comunicación. Es asesinado cerca de la entrada de ferrocarril. Marulo es una persona muy recordada e importante en la historia de las luchas estudiantiles en defensa de la universidad pública. (Comunicación personal durante el grupo focal 1, 2024, minuto: 8:20).

Yo con la memoria de Marulanda, tengo el sesgo de haber conocido a Marulanda, haber hablado con Marulanda, estar casado con una mujer que militó al lado de Marulanda, entonces es un cruce con la información que la universidad y los estudiantes que han construido de Marulanda. A mí se me cruzan como tres planos: en el plano más simple el que tiene que ver con la percepción que yo tengo de quien era Gustavo Marulanda, él era un individuo totalmente comprometido con las causas que él defendía, que coincidían con las causas que defendía el estudiantado en ese momento, el Marulanda que yo recuerdo era un *man...* yo creo que si puedo denominar a alguien en la universidad con una voluntad de sacrificio (...) yo creo que hay dos personajes: él y el que posiblemente fue su gestor político Jesús María Valle (Comunicación personal durante el grupo focal 3, 2024, minuto: 11:36).

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

Después de la descripción del sujeto, se les preguntó a los participantes dónde ubicaban su memoria en la cartografía social, y se les pidió que a partir de las dos imágenes de los murales que homenajean a Marulanda describieran cómo perciben la memoria en torno a él. Durante el grupo focal 1, dirigido a estudiantes que hacen parte de la OFAE, se afirmó que eran más cercanos al mural de Marulanda que se encuentra en el Bloque 1, puesto que asocian a Marulanda a la frase de Jesús María Valle Jaramillo: *Aquí estamos y estaremos siempre, en el fragor de la lucha o en la quietud de la muerte*. En el segundo grupo focal, dirigido a estudiantes en general, hicieron la siguiente distinción entre los dos murales: “Hay diferencia entre los murales de Marulanda, porque uno (mural Bloque 1) se ve que es como más enfocado a la lucha de él y el otro (mural Bloque 16) es como más enfocado a la persona” (Comunicación personal durante el grupo focal 2, 2024, minuto: 14:50).

Los dos grupos focales conformados por estudiantes percibieron que el mural ubicado en el Bloque Administrativo obedecía a una memoria que nombraron institucional. Mientras que el que se encontraba en Exactas (Bloque 1) correspondía a una memoria desde su perspectiva más acorde al sujeto y su activismo. En este caso, parecía que se realizaba una asociación entre la ubicación del mural y la forma de memoria que evoca. Lo que cuestiona si los estudiantes consideran incompatible una memoria institucional con una memoria ejemplar que exalte las luchas políticas del sujeto y sea acorde a como era su forma de operar en vida.

Aunque el grupo focal 2 no se ubicó necesariamente en una tipología del estudiante heroico y muchos de sus integrantes afirmaban que no solían recordar a los estudiantes caídos, todos los participantes percibían los usos e intencionalidades de la memoria de

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

Marulanda a partir de los murales, coincidiendo en que el que se encontraba en el Bloque 16 correspondía a una memoria institucional. En uno de los apartados diferenciaron la memoria del *estudiante caído* como una memoria oficialista/institucional y la del *estudiante heroico* como una memoria combativa que llama a la acción. Esto se relata de la siguiente manera:

Hay una memoria muy oficialista, muy dada al *venga hagámosle pacito*, pero no los olvidemos tampoco, porque son nuestros mártires que los reconocemos como nuestros estudiantes. Y hay otra memoria que es la contestataria que es la del tropel, la que nos está diciendo sigamos en la lucha y la acción (Comunicación personal durante el grupo focal 2, 2024, minuto: 21:03).

Por su parte, en el grupo focal 3 no se habló de la memoria representada en el mural de Bloque 16 como una memoria institucional. Pero decían comprender por qué, para los estudiantes, lo es. Afirmaban que esta no era la memoria contestataria que tenía un uso político como justificación de la activación de la lucha estudiantil, y es por esto que la percepción de los estudiantes la catalogaba como oficialista. La diferenciación que se hacían frente a los murales era la siguiente:

Una es la imagen de Marulanda (la del Bloque 16) como un integrante de la comunidad universitaria que sintetiza de alguna forma una perspectiva democrática y pluralista de la Universidad en la cual Marulanda se convierte en un símbolo del ataque a ese pluralismo, de la convivencia de ideas y un ataque de alguna forma al pensamiento dentro de la Universidad, es Gustavo Marulanda la figura de un estudiante asesinado porque piensa distinto. La segunda (La del Bloque 1) es ya la reivindicación de la lucha de Marulanda como un compañero combativo, como un estudiante combativo que es asesinado por eso,

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

con una cosa muy importante, que en la segunda ya Marulanda aparece constituyéndose como una memoria que justifica la continuación de las luchas al interior de la Universidad, luchas con una carga muy importante que es la frase *En el fragor de la lucha o en la quietud de la muerte* es decir ya reivindica la muerte, digamos que la primer foto (la del administrativo) hay un cuestionamiento a la muerte de Marulanda, en la segunda ya hay un reivindicación de la muerte de Marulanda (Comunicación personal durante el grupo focal 3, 2024, minuto: 19:09).

En este sentido aparece un hallazgo importante, y es que la tipología de la memoria del estudiante caído no solo se divide entre quienes recuerdan desde el heroísmo, la desacreditación o el victimismo. Los estudiantes tienen una percepción de otras categorías de la memoria del estudiante caído: las que se aproximan al institucionalismo y las que se aproximan a la lucha estudiantil e incluso a la clandestinidad. Estas tipologías son más evidentes en Marulanda que en cualquier otro caso, pues su asesinato al ser un líder visible permite no solo recordarlo como un sujeto que fue asesinado, sino que también se activa el recuerdo por sus luchas políticas en la Universidad de Antioquia. Lo que permite a los estudiantes cuestionar las memorias, ya que se logra tener una idea más amplia del sujeto más allá del hecho victimizante.

Capítulo 4: Paula Andrea Ospina y Magaly Betancour. Memorias e identidades universitarias

4.1. ¿Quiénes fueron Paula Andrea Ospina y Magaly Betancour?

Escribir sobre Paula y Magaly es una tarea difícil³⁰. Por un lado, sus memorias se han conectado a tal punto que es complicado encontrar escritos que no las nombren de manera conjunta. Por otra parte, sus familias han decidido llevar su duelo en silencio y tramitar esa parte de sus vidas en la intimidad, como se enuncia en el artículo *Paula y Magaly. Memorias en Disputa* de Hacemos Memoria (Londoño, 2019). Por lo que este apartado cuenta principalmente con el testimonio aportado en el grupo focal 3, el artículo de Hacemos Memoria que recopila varios testimonios sobre las estudiantes y la revisión que se realizó del diario *El Colombiano*.

³⁰ No fue posible encontrar las fechas de nacimiento ni detalles que permitieran una reconstrucción biográfica de los sujetos. Estos silencios y olvidos tienen un sentido en la memoria, pues sus familias decidieron no pronunciarse públicamente sobre los hechos victimizantes. Y en la prensa, la información sobre las estudiantes fue escasa, debido a que la noticia se concentró en el episodio y no en las implicadas.



Imagen 17. (*El Colombiano*, 19 de febrero 2005, p. 6d)

Paula Andrea Ospina Fernández y Magaly³¹ Betancour³² Díaz, eran dos estudiantes de 19 años de la Universidad Nacional de Colombia sede Medellín. Al momento de su muerte la primera cursaba el pregrado de Ciencia Política y la segunda de Ingeniería Física (*El Colombiano*, 19 de febrero 2005, p. 6d). Según las versiones presentadas en el periódico, ambas se encontraban el 10 de febrero del 2005, inmersas en las protestas desarrolladas en la Universidad de Antioquia, en contra del Tratado de Libre Comercio (TLC) propuesto por el presidente de ese entonces, Álvaro Uribe Vélez (2002-2006; 2006-2010). Durante las manifestaciones hubo una explosión en una *cocina*³³ ubicada cerca a los laboratorios de Química Farmacéutica, en la que se manipulaban artefactos explosivos. En este accidente, ambas estudiantes quedaron gravemente heridas.

³¹ También se encontraron artículos que escribían *Magali* con “i” latina.

³² También se encontraron escritos en los que aparecía *Betancur* en vez de *Betancour*.

³³ Una cocina es un término coloquial utilizado en los ambientes universitarios colombianos, especialmente en universidades públicas, para referirse al lugar donde se hacen explosivos artesanales como papa bombas, cocteles molotov, entre otros.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...



Imagen 18. (*El Colombiano*, 11 de febrero 2005, p. 2)

Durante el grupo focal 3, se preguntó a los participantes por estas estudiantes, ya que contaba con la presencia de una docente que había conocido a Paula Andrea. Sobre su memoria en torno a las estudiantes, la participante planteó lo siguiente: “Yo creo que Paula y Magaly eran dos estudiantes que nadie conocía, creo que para la (Universidad) de Antioquia y la (Universidad) Nacional eran lo mismo: nada, pues eran dos estudiantes más. Son dos estudiantes que ese hecho las saca de un anonimato” (Comunicación personal durante Grupo focal 3, 2024, minuto: 31:43). La docente afirmaba no haber conocido a Magaly, pero dice que hasta donde recuerda no era una figura conocida en la Universidad Nacional. Sobre Paula, afirmó que estudiaba Ciencia Política, que eran conocidas y que vieron clases juntas, sin embargo, admitía que esta tampoco era una figura visible en el movimiento estudiantil de cada una de las dos universidades.

Como se expuso, el 10 de febrero de 2005, durante un tropel en contra del TLC, hubo una explosión accidental en el laboratorio de Química Farmacéutica, que dejó un total de 17 heridos. Entre los heridos se encontraban Paula y Magaly, siendo esta última la que desde un principio estuvo en un estado de salud más crítico según los médicos. Ambas estudiantes

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

fueron trasladadas a la Policlínica (Sala de Urgencias del Hospital San Vicente de Paul ubicado cerca de la Universidad de Antioquia) donde estuvieron ingresadas por una semana. Debido a la gravedad de las quemaduras, ambas fallecieron el 18 de febrero de ese mismo año. Ese día hubo una *jornada de reflexión* en la Universidad de Antioquia, en la que se proclamó un minuto de silencio por las estudiantes.



Imagen 19. (*El Colombiano*, 19 de febrero 2005, p. 1)

Sin embargo, la versión aquí relatada no es la única que circula en la Universidad de Antioquia; entre los estudiantes circulan otras versiones sobre los hechos. Como se observa en el grupo focal 1, que los relata de la siguiente manera:

Sobre su muerte (la de Paula y Magaly) se dice que murieron haciendo artefactos explosivos en el bloque 1, hay varias versiones de cómo pasa su muerte, se cuenta que quedaron vivas y fueron torturadas, para interrogarlas a pesar de su condición y se tiene entendido que después se viene una gran operación que se llamó Algebra II, en donde varios compañeros son capturados y tomados como presos políticos. De

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

hecho, los compañeros de esa época de esta oficina se caracterizan por la lucha por los presos políticos. El logo de la OFAE, el puño con esas cadenas y ese prohibido olvidar se enmarca en ese momento (Comunicación personal durante Grupo focal 1, 2024, minuto: 34:15).

Otras versiones afirman que una de las estudiantes estuvo un mes padeciendo, y que la explosión no fue accidental sino orquestada por la fuerza pública. En relación con estas versiones, en el grupo focal 3 se afirmó:

Que ahí es muy extraño el comprender por qué (de estas versiones), la necesidad de justificar creo yo, lo que pasa en un hecho trágico... porque que lo que se dice sobre eso es que ellas son asesinadas por el ESMAD, cuando eso no tenía justificación alguna y todavía persiste esa narrativa, cuando no tiene nada que ver. Y la otra y es esta figura (fotografía mural Paula y Magaly encapuchadas) y narrativa de reivindicarlas como dos estudiantes *tropeleras* o como quienes hay que recordar como parte de la legitimidad del tropel, de la legitimidad del uso de los explosivos, de las armas, en fin, como una marca de quienes las están reivindicando; aquí (fotografía mural Paula y Magaly encapuchadas) dejan de ser estudiantes para mí, con esto de reivindicarlas desde este lugar. Creo que con ellas siempre hubo algo y es que fue muy escaso conocerlas a ellas por lo que fueron como estudiantes, una de Ingeniería Física y otra de Ciencia Política y quienes eran ellas como estudiantes, hubo muy rápidamente la necesidad de justificarlas desde este lugar, como dos grandes luchadoras, es una necesidad de esa memoria de convertirlas a ellas como unas heroínas feministas (Comunicación personal durante Grupo focal 3, 2024, minuto: 32:05).

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

Este caso en particular ha logrado que los grupos agencien múltiples memorias en la Universidad de Antioquia. Por un lado, pese a ser estudiantes, su anonimato hace difícil recordarlas a partir de su rol estudiantil, por lo que, al instaurar la narrativa frente a este caso hay ciertos grupos que deciden concentrar su construcción discursiva en el hecho victimizante. También es necesario destacar los mitos que se construyen sobre ellas, particularmente en el caso de quienes se encuadran desde la tipología del estudiante heroico. Narrativas que se transmiten mediante la memoria oral, en las cuales se agregan a esa narrativa agravantes como el hecho de que, desde su discurso, fueron torturadas, para movilizar su memoria y su uso justificativo.

La memoria no es un relato neutral ni desintencionado del pasado; como afirma Jelin (1998), este está atravesado por los marcos sociales de los grupos que la construyen en el acto de recordar/olvidar. Es por esto que, a pesar de la poca información sobre las estudiantes, existe una memoria arraigada en la institución sobre Paula y Magaly, pues despierta emociones dentro de la comunidad, porque su muerte se produjo bajo condiciones significativas para los grupos que las recuerdan. Al igual que Barrientos, la forma en la que los grupos agencian su memoria se da a partir del hecho y no del personaje en sí; se las recuerda por las circunstancias y no por quién era el sujeto víctima.

4.2. Romper el silencio desde el mural. Los tránsitos en la memoria a través del arte

A partir de la revisión de prensa no se encontraron protestas o manifestaciones en los diez primeros aniversarios del 10 de febrero de 2005. Sin embargo, esto no significa que no hubiese conmemoraciones en estas fechas. De hecho, tanto en el grupo focal 3 como en el artículo de Hacemos Memoria (Londoño, 2019), se plantea que, en la Universidad de Antioquia, la conmemoración de esta fecha se ha dado por medio de tropeles.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

Hay una reflexión, en torno a que cada 10 de febrero cuando se habla de Paula y Magaly, se hace por medio de un tropel, lo que hace reflexionar en torno a: ¿cuándo las van a dejar descansar en paz y cuándo las van a soltar? ¿Por qué tienen que seguir hablando de ellas por la vía de un tropel? Y los que hacen un tropel son capaces de dejar de hacer un tropel porque las familias les dicen: déjenlas ya; ahí hay una disputa, porque ¿a quién estás reivindicando? a quien vos posiblemente no conociste, de quien construiste un relato bajo la base de un montón de mitos, etcétera... cuando te digan que no queremos que sigas. ¿Esta memoria qué va a hacer (la memoria que se da por medio del tropel), se va a transformar o va a seguir siendo la misma memoria? (Comunicación personal durante Grupo focal 3, 2024, minuto: 01:23:46).

Sin embargo, el tropel no ha sido la única forma de recordarlas. Durante febrero de 2005, cuando nadie quería ser vinculado con los hechos del 10 de febrero, y ambas universidades buscaban desligarse de los acontecimientos, dos estudiantes pintaron un mural en la Universidad Nacional, que buscaba nombrarlas. Este mural ha sufrido transformaciones a lo largo del tiempo, como se logra observar en la ficha #07. Sobre el contexto de este mural, una de sus autoras afirma que:

Ese primer mural habla de Paula y Magaly como estudiantes de la universidad, de las que en ese momento nadie hablaba y de las que prácticamente era prohibido hablar si usted no quería ser vinculado con... es decir, hablar de ellas dos se veía mal porque si usted está hablando de ellas dos, usted quién es. Y se hace solamente con la intención de nombrar que Paula y Magaly eran estudiantes de esta universidad, porque uno de los primeros comunicados que saca la Universidad Nacional sobre ellas, palabras más palabras menos, señala que ellas no eran estudiantes de la universidad

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

y ese primer mural es con la intención de decir: así les choque, ellas sí eran estudiantes de aquí y eran compañeras nuestras. (Comunicación personal durante Grupo focal 3, 2024, minuto: 43:36).

FICHA #07 REGISTRO MURALES, PINTADAS, GRAFITIS, MONUMENTOS, ESPACIOS DE MEMORIA Y ALTARES ESPONTÁNEOS

Elaboración propia

Tránsitos y disputas por la memoria del estudiante caído en la Universidad de Antioquia

A. INFORMACIÓN GENERAL



Recuperado de: https://medellin.unal.edu.co/la-sede/mapas-de-la-sede.html
<p>5. Ubicación: Dirección</p> <p>Ubicado en el Bloque 46, Universidad Nacional de Colombia sede Medellín, campus El Volador</p>
<p>2. Dimensiones aprox.</p> <p>Han cambiado a lo largo del tiempo</p>
<p>3. Técnica:</p> <p>Primera intervención: Aerosol (grafiti) pared</p> <p>Segunda intervención: Aerosol (grafiti), parece ser que estencil, y pintura sobre pared</p> <p>Tercera intervención: Aerosol (grafiti) y pintura sobre pared</p> <p>Cuarta intervención: Técnica de mosaico a partir de baldosa. Placas conmemorativas.</p>
<p>4. Autor(as/es)</p> <p>Primera intervención: Estudiantes conocidas de Paula</p> <p>Segunda intervención: Oficina de estudiantes Unal</p> <p>Tercera intervención: Estudiantes</p> <p>Cuarta intervención: Oficina de estudiantes Unal, administración y estudiantes de artes.</p>
<p>5. Simbolismo</p> <p>Primera intervención: En palabras de una de las autoras, buscaba romper el silencio nombrándolas como estudiantes de la Universidad Nacional a través de la poesía: <i>Todo es un respiro, nada es lo que fue, solo está su canto, Paula y Magaly como una música en el claro tímpano de nuestra memoria.</i></p> <p>Segunda intervención: Se agrega al Che Guevara, icono de las luchas de izquierda latinoamericanas y una mariposa que se convierte en un símbolo de las estudiantes.</p>

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

Tercera intervención: Eliminación del Che Guevara, se agrega otra mariposa y se pintan los rostros de las estudiantes.

Cuarta intervención: Se elimina el mural cuando se instalan unos jardines verticales en el Bloque. Sin embargo, en la misma edificación se instalan dos placas. La primera en el patio central que dice “plazoleta de la memoria”, la segunda junto a un mosaico de colores que ilustra mariposas, en donde se contextualiza el mosaico en honor a Paula y Magaly. Esta segunda placa es firmada por la Oficina de Estudiantes de la Universidad Nacional.

B. REGISTRO FOTOGRÁFICO

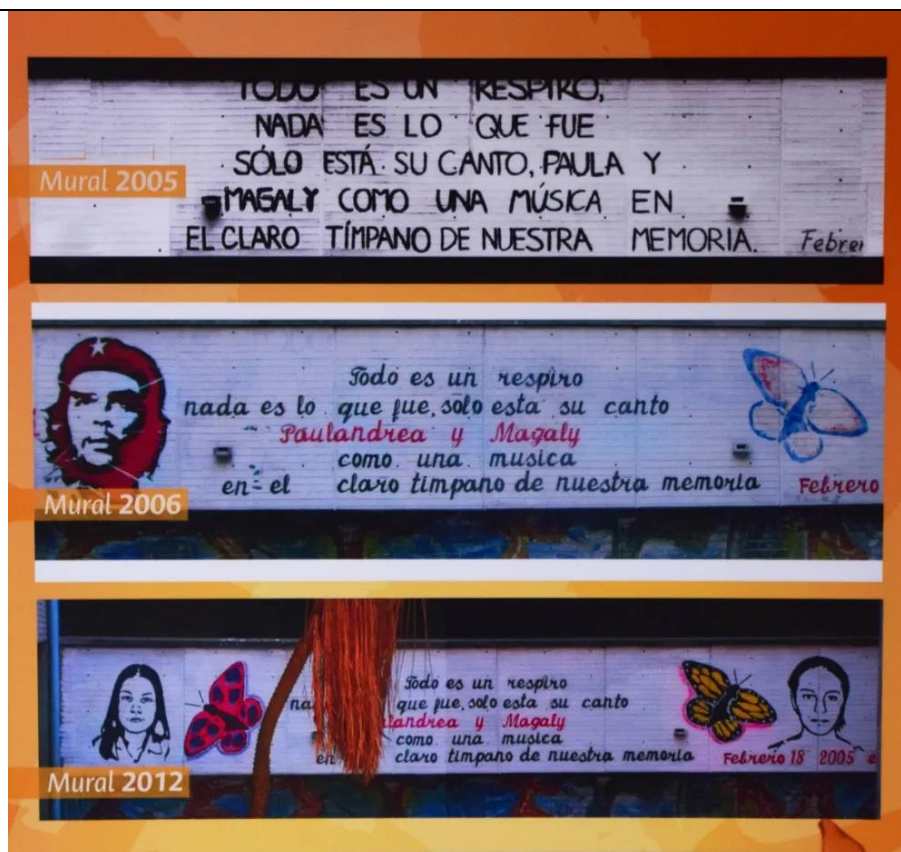


Foto recuperada de Hacemos Memoria:

<https://hacemosmemoria.org/2019/05/20/memorias-paula-magaly/>

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...



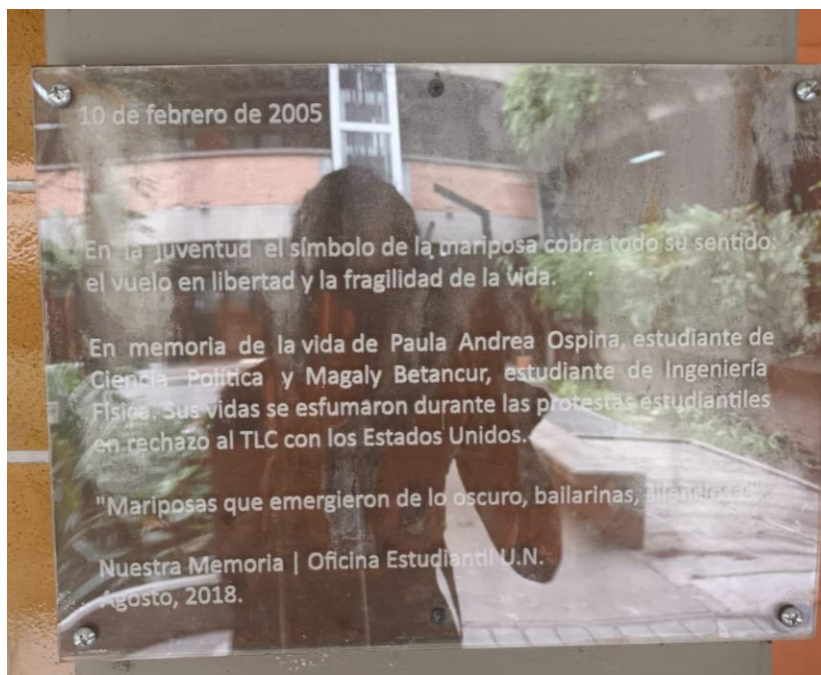
Foto recuperada de: <https://medellin.unal.edu.co/noticias/2725-exposicion-para-conmemorar-la-vida-y-luchas-estudiantiles.html>



Fotografía propia. Registrada el 13 de septiembre de 2024. Al momento de la fotografía se le hacía un homenaje/velatón/altar espontáneo a una estudiante que había fallecido esa semana.



Placa 1 Fecha de registro: 13/09/2024



Placa 2 Fecha de registro: 13/09/2024

C. DESCRIPCIÓN

<p>Descripción detallada del espacio: En este caso existe un tránsito en el espacio de memoria como se observa en el apartado de simbolismo. Actualmente se encuentra el espacio con las dos placas conmemorativas y el mosaico.</p>
<p>D. LA VIDA SOCIAL DE LOS OBJETOS</p>
<p>¿Cuáles son los usos que se le da al mural, grafiti, monumento, espacio de memoria y/o altares espontáneos?</p> <p>Como se registró en la fotografía del 13 de septiembre del 2024, el espacio ha tenido usos conmemorativos para otros estudiantes.</p> <p>En el caso del homenaje de la fecha del registro fotográfico la muerte de las estudiantes no está directamente relacionada con la Universidad Nacional ni con su condición estudiantil.</p> <p>Tipología de la memoria: Tránsito de estudiante caído a estudiante heroico y nuevamente a estudiante caído.</p>
<p>¿Cómo interactúan las personas actualmente con estos objetos? ¿Saben quién es el/la homenajeado, el significado del homenaje, quiénes, y cuándo lo hicieron, qué opiniones le suscitan?</p> <p>En el grupo focal 1 y 2 hacen referencia a una institucionalización de la memoria, y a la muerte de la memoria estudiantil para dar paso a una memoria, en sus términos, “oficialista”.</p> <p>En el grupo focal 3 hablan de un mural que cuestiona el dar la vida por la lucha estudiantil y los repertorios de expresión del descontento.</p>

Tabla 5. Fuente: elaboración propia.

No solo en la Universidad Nacional sede Medellín se han realizado murales y espacios de memoria que homenajean a las estudiantes. Como se ha venido referenciando, en la

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

Universidad de Antioquia también se las rememora por medio de muestras artísticas que evocan su memoria, como se observa en los murales sistematizados (véase fichas 06 y 07). Además, Machado (2024) plantea que también son nombradas en los recorridos de memoria que se realizan en la Universidad de Antioquia.

Todos los recorridos, con excepción del realizado por la OFAE, han mencionado alguna vez a Paula Ospina y Magaly Betancur, dos estudiantes de la Universidad Nacional que murieron en un accidente cuando manipulaban explosivos artesanales al lado de un laboratorio ubicado en la Universidad de Antioquia; su punto de memoria está ubicado en el bloque 6, aunque el incidente ocurrió en el corredor del bloque 11 (p.84).

<p>FICHA #06 REGISTRO MURALES, PINTADAS, GRAFITIS, MONUMENTOS,</p>

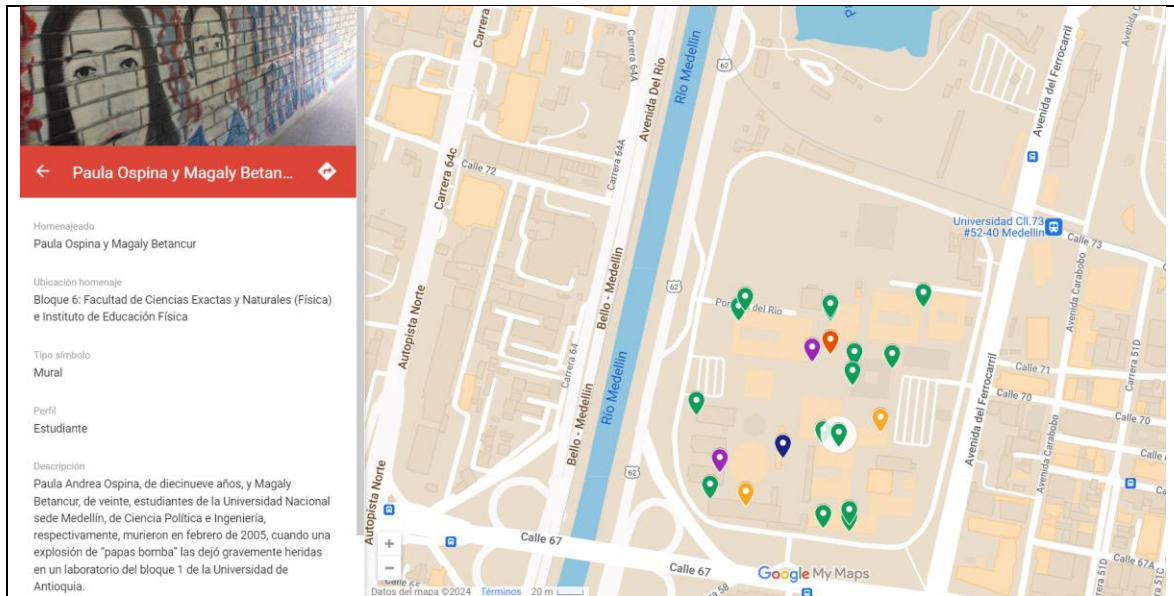
<p>ESPACIOS DE MEMORIA Y ALTARES ESPONTÁNEOS</p>

<p>Elaboración propia</p>

<p>Tránsitos y disputas por la memoria del estudiante caído en la Universidad de Antioquia</p>

<p>A. INFORMACIÓN GENERAL</p>

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...



Recuperado de: <https://www.google.com/maps/d/u/1/viewer?mid=1-u54abLuZeburqRWbF1ag6y4Rb4&ll=6.267533100244654%2C-75.56829569814545&z=17>

Convenciones:

Símbolos verdes: murales

Símbolos amarillos: lugares de memoria

Símbolos morados: placas

Símbolos rojos: esculturas

Símbolos azules oscuros: nombramientos de espacios públicos.

El símbolo que contiene un círculo blanquecino alrededor es al que se hace referencia en la ficha

1. Ubicación: Dirección

Ubicado en el Bloque 6 de la Universidad de Antioquia, Ciudadela Universitaria

2. Dimensiones aprox.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

4x2metros
<p>3. Técnica:</p> <p>Aerosol (grafiti) y acrílico sobre pared</p>
<p>4. Autor(as/es)</p> <p>No se especifica</p>
<p>5. Simbolismo</p> <p>Rostro de las dos estudiantes junto con sus nombres, no hay símbolos o palabras que nos remitan al contexto del hecho victimizante. Ambas estudiantes están rodeadas de un delineado (parece simbolizar un aura) rojo.</p>
<p>B. REGISTRO FOTOGRÁFICO</p>

<p>Fecha de registro: 20/08/2024</p>
<p>C. DESCRIPCIÓN</p>
<p>Descripción detallada del mural: Rostro de las dos estudiantes junto con sus nombres, no hay símbolos o palabras que nos remitan al contexto de sus luchas. Ambas estudiantes</p>

<p>están rodeadas de un delineado (parece simbolizar un aura) rojo. La selección de colores predominantes son el azul y el rojo y ambas estudiantes se encuentran con la cara descubierta, lo que contrasta con el otro mural que se encuentra en la Universidad de Antioquia en el bloque de Ingeniería. Este mural comparte espacio con otros murales. Es un estilo galería de memorias.</p>
<p>D. LA VIDA SOCIAL DE LOS OBJETOS</p>
<p>¿Cuáles son los usos que se le da al mural, grafiti, monumento, espacio de memoria y/o altares espontáneos?</p> <p>El mural se encuentra en las Facultades de Ciencias Exactas y Naturales y Química Farmacéutica. Alrededor se suelen ubicar chazas (ventas informales).</p> <p>En recorridos por la Universidad se suele hacer referencia a este mural.</p> <p>Está ubicado en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, no se encuentra en el lugar específico donde se originó la explosión el 10 de febrero</p> <p>Tipología de la memoria: Estudiante caído</p>
<p>¿Cómo interactúan las personas actualmente con estos objetos? ¿Saben quién es el/la homenajeado, el significado del homenaje, quiénes, y cuándo lo hicieron, qué opiniones le suscitan?</p> <p>En el grupo focal 3 aluden a este mural como el que rememoraba a Paula y Magaly como estudiantes y no por los acontecimientos del 10 de febrero.</p>

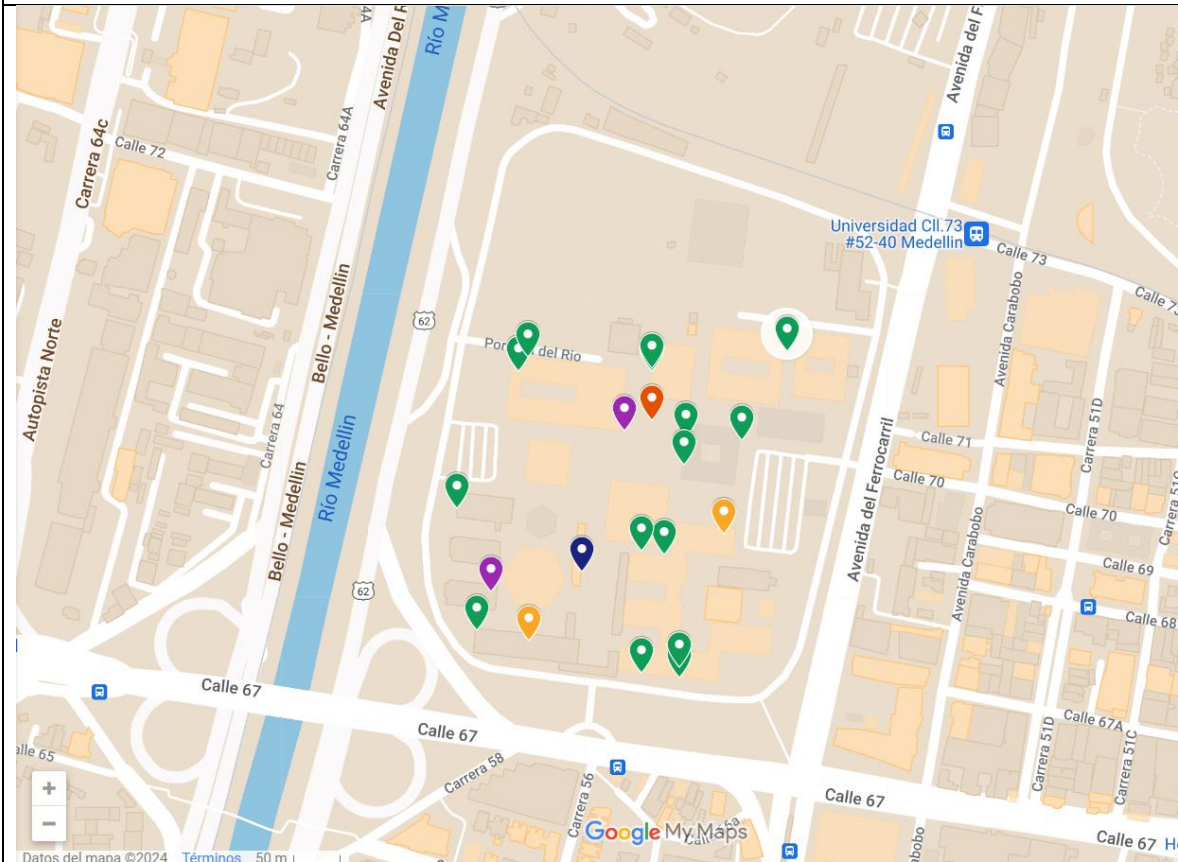
Tabla 6. Fuente elaboración propia.

FICHA #07 REGISTRO MURALES, PINTADAS, GRAFITIS, MONUMENTOS, ESPACIOS DE MEMORIA Y ALTARES ESPONTÁNEOS

Elaboración propia

Tránsitos y disputas por la memoria del estudiante caído en la Universidad de Antioquia

A. INFORMACIÓN GENERAL



Recuperado de: <https://www.google.com/maps/d/u/1/viewer?mid=1-u54abLuZeburqrWbF1ag6y4Rb4&ll=6.267533100244654%2C->

[75.56829569814545&z=17](https://www.google.com/maps/d/u/1/viewer?mid=1-u54abLuZeburqrWbF1ag6y4Rb4&ll=6.267533100244654%2C-75.56829569814545&z=17)

Convenciones:

Símbolos verdes: murales

Símbolos amarillos: lugares de memoria

<p>Símbolos morados: placas</p> <p>Símbolos rojos: esculturas</p> <p>Símbolos azules oscuros: nombramientos de espacios públicos.</p> <p>El símbolo que contiene un círculo blanquecino alrededor es al que se hace referencia en la ficha</p>
<p>1. Ubicación: Dirección</p> <p>Ubicado en la Facultad de Ingeniería en la Universidad de Antioquia, Ciudadela Universitaria</p>
<p>2. Dimensiones aprox.</p> <p>3x2metros</p>
<p>3. Técnica:</p> <p>Aerosol (grafiti) y pintura acrílica sobre pared</p>
<p>4. Autor(as/es)</p> <p>ACEU</p>
<p>5. Simbolismo</p> <p>Aparecen las dos estudiantes encapuchadas en el centro de la composición, la del lado izquierdo parece tener en una de sus manos un objeto (puede ser una papa bomba/explosivo casero o un piedra). En la mitad de ellas aparece un símbolo feminista en color naranja y justo encima de ellas dos bombas incendiarias artesanales/molochas/coctel molotov con dos rosas cruzadas.</p> <p>En la parte de abajo se encuentra un poema: <i>Podrán cortar todas las flores, pero no podrán detener la primavera.</i> Que podría aludir que, aunque las homenajeadas ya no estén, sus luchas continúan.</p>

B. REGISTRO FOTOGRÁFICO



Fecha de registro: 20/08/2024

C. DESCRIPCIÓN

Descripción detallada del grafiti: Aparecen las dos estudiantes encapuchadas en el centro de la composición, vestidas completamente de negro, la del lado izquierdo parece tener en una de sus manos un objeto (puede ser una papa bomba/explosivo casero o un piedra). En la mitad de ellas aparece un símbolo feminista en color naranja y justo encima de ellas dos bombas incendiarias artesanales/molochas/coctel molotov con dos rosas cruzadas. En la parte superior está escrito: Paula y Magaly, Prohibido olvidar. A los lados está escrito 10

<p>F y en el otro Alicia. Finalmente, en la parte de abajo, aparece en letra cursiva el siguiente texto “Podrán cortar todas las flores, pero no podrán detener la primavera” -Pablo Neruda. La palabra primavera esta resaltada en color rojo.</p>
<p>D. LA VIDA SOCIAL DE LOS OBJETOS</p>
<p>¿Cuáles son los usos que se le da al mural, grafiti, monumento, espacio de memoria y/o altares espontáneos?</p> <p>No se tiene registro.</p> <p>Tipología de la memoria: Estudiante heroico</p>
<p>¿Cómo interactúan las personas actualmente con estos objetos? ¿Saben quién es el/la homenajeado, el significado del homenaje, quiénes, y cuándo lo hicieron, qué opiniones le suscitan?</p> <p>En el grupo focal 3 se plantea que este mural las despoja de su condición de estudiante, para ubicarlas en una narrativa de estudiantes luchadoras, tropeleras, insurgentes...</p>

Tabla 7. Fuente elaboración propia.

4.3. ¿Qué dicen los grupos actualmente sobre ellas? ¿se encuentran tránsitos y disputas en su memoria?

Durante los grupos focales se les preguntó a las y los participantes por su memoria en torno a Paula y Magaly, se deseaba observar si su forma de recordar a las estudiantes era diferente, debido a que murieron en condiciones distintas a la de las personas de los otros casos expuestos en este trabajo. También, se buscaba observar si influía el hecho de que no eran estudiantes de la Universidad de Antioquia. Sin embargo, los resultados mostraron que los grupos no hacían una distinción en su categoría de la memoria según el caso. Para quienes Marulanda y Barrientos eran *estudiantes heroicos*, también lo eran Paula y Magaly; y sucedía

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

lo mismo para quienes se enmarcaban desde la tipología del *estudiante caído*. Lo que se observa en el grupo focal 1:

En esta oficina son muy recordadas (Paula y Magaly) como mujeres combativas, luchadoras, que entregaron su vida por la construcción del movimiento estudiantil y la lucha de la universidad pública, tanto en lo abierto (organizaciones estudiantiles) como lo cerrado (movimientos clandestinos). (...) A todos los recordamos como estudiantes caídos y combativos. Ya sean asesinados como Barrientos y Marulanda o que murieran en condiciones diferentes como las compañeras (Comunicación personal durante Grupo focal 1, 2024, minuto: 36:20).

En el caso del grupo focal con docentes, estos enunciaban el caso de Paula y Magaly como una tragedia, al igual que observaban como algo trágico y doloroso el asesinato de Barrientos y Marulanda. Y en el grupo focal dirigido a estudiantes en general, se hablaba de que todos eran estudiantes caídos, sin distinción en cuanto a lo que aconteció durante su muerte. Además, ningún grupo hacía una diferenciación sobre su procedencia estudiantil (Universidad de Antioquia y Universidad Nacional), al ser ambas universidades públicas muy cercanas; era como si no hubiese distinción entre pertenecer a una u otra. Sobre esto se menciona:

El presente de la memoria, el uso de la memoria hace que aparezca una cosa muy tesa, no hay ninguna diferencia entre Barrientos, Marulanda y Paula y Magaly, son tres figuras de la misma dimensión y entran en la misma narrativa de memorias que hay que reivindicar, que hay que reconocer su posibilidad de dar incluso la vida (Comunicación personal durante Grupo focal 3, 2024, minuto: 53:48).

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

Otro elemento que destacó durante los grupos focales fueron las emociones que suscitaban los murales que buscan rememorar a las estudiantes. Frente a los de la Universidad de Antioquia, todos los grupos denotaron las diferencias entre el que se encuentra en Ciencias Exactas y el que se encuentra en Ingeniería. En uno de los grupos focales se mencionaba que: “En lo personal los murales de Paula y Magaly, se me hacen similar al caso de Marulanda, uno de los murales hace más alusión a la acción y otro más a la conmemoración” (Comunicación personal durante Grupo focal 2, 2024, minuto: 18:39).

Pero la discusión central en los grupos focales se dio en torno al tránsito que ha experimentado el mural del Bloque 46 de la Universidad Nacional. En el que, en un principio, se observa un mural elaborado por conocidas de las estudiantes, enmarcado en la tipología del *estudiante caído*, pasando por la del *heroísmo* atribuido, con la inserción en el mural del conocido como *guerrillero heroico* (Che Guevara) en la composición, hasta la actualidad, en la que se elimina el mural y se construye un mosaico que es contextualizado por medio de una placa conmemorativa. Los participantes de los grupos focales lo denominan como una memoria institucionalizada, y en los grupos focales conformados por estudiantes (grupos 1 y 2), hacen énfasis en este tránsito como una forma de *matar la memoria*, como se observa en los siguientes apartados:

Para mí es una forma de matar de cierta manera la memoria y los hechos concretos de las compañeras y de nuestra lucha, es una forma de cómo la institución borra la memoria (Comunicación personal durante Grupo focal 2, 2024, minuto: 39:30)

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

Esa forma de transformar de cómo han querido borrar la memoria de las compañeras es como quitarles el rostro a las luchas. (Comunicación personal durante Grupo focal 2, 2024, minuto: 39:55)

Cuando cambia el discurso de la persona, cambia totalmente la percepción de lo que se quiere transmitir, es una forma de cambiar ese pasado y, al mismo tiempo, es una forma de borrar ese pasado que constituye lo que es, que es su esencia (Comunicación personal durante Grupo focal 2, 2024, minuto: 41:50).

Por su parte, el grupo de docentes no concebían el tránsito de este mural como una forma de “borrar” o “matar la memoria”. Más bien hablaban de una coexistencia de narrativas, en la que esta última intervención busca denotar el absurdo de la vida, de dar la vida en un acto sacrificial o accidental. También hablan del sentido que puede adquirir esta memoria para los estudiantes, afirmando que este tránsito se contrapone al tipo de memoria en el que ellos se enmarcan, porque no les es útil en un sentido justificativo, sino que cuestiona las formas de lucha con las cuales los grupos crean identidades. Esto se aborda de la siguiente manera en este apartado:

Porque es que allí (en el mosaico) le quito la carga de lucha que tiene la memoria, porque la memoria de los estudiantes no es para recordar, ni para cuestionar, ni no... la memoria que se construye en torno a esas figuras, es simplemente “yo necesito una memoria que justifique lo que hacemos y necesito una memoria que permita construir identidades dentro de los grupos de lo que hacemos”, necesitamos una memoria que además cree solidaridades e identidades y esa memoria no la crea, el tema es que le quita la carga que los estudiantes quieren darle a la memoria, le quita

el sentido a su memoria, cuestiona su memoria y la coloca a competir con otra memoria y en esas disputas por la memoria para ellos no es que sea otra memoria, es que esa mata la memoria, no sirve y ese es el gran dilema de la memoria en la Universidad (Comunicación personal durante Grupo focal 3, 2024, minuto: 54:49).

Capítulo 5: Análisis de resultados

5.1. Comprobación de hipótesis

A partir de los grupos focales, la prensa, el análisis de espacios de memoria y el rastreo bibliográfico se logró comprobar la hipótesis principal de la presente investigación. Por medio del trabajo de campo, se corroboró que los marcos sociales influyen en la tipología de memoria del estudiante caído en la que se enmarcan los grupos³⁴. En este sentido, se indican los siguientes resultados: para quienes militan en organizaciones estudiantiles, los tres casos eran rememorados como *estudiantes combativos/heroicos*; para los docentes vinculados a la Universidad de Antioquia, los tres casos eran rememorados como *caídos/víctimas*³⁵; y, por último, para los estudiantes que no tienen un activismo en la universidad³⁶, su memoria frente a los tres casos se moviliza entre la tipología del *estudiante caído* y la no vinculación a la memoria³⁷ debido al desconocimiento de los casos.

³⁴ La hipótesis que se comprobó en los grupos que hicieron parte del estudio: estudiantes militantes en oficinas y organizaciones, estudiantes no militantes y docentes.

³⁵ La referencia a caídos/víctimas hace alusión a la tipología elaborada en la presente investigación.

³⁶ Con activismo en la Universidad se hace referencia a militancia en organizaciones, partidos, oficinas, entre otros espacios que abanderan luchas estudiantiles, entre esas, luchas por la memoria de las y los estudiantes caídos.

³⁷ Cuando se habla de no agenciar la memoria o la no vinculación a una memoria específica, se hace referencia a que, en el grupo focal 2, había estudiantes que decían no tener información de los casos más allá de sus nombres. Por lo que, decían, que ellos no

Esto resulta interesante debido a que la intención que se tuvo al seleccionar los dos casos y el caso control era observar si las circunstancias de la muerte o las características del sujeto, previo al hecho victimizante, influenciaban la forma de recordar de los grupos. A pesar de que muchos participantes admitían no conocer detalles sobre algunos de los casos de estudio, su memoria se enmarca de la misma forma para los tres casos. Barrientos, Marulanda y Paula y Magaly se agencian de manera similar para quienes buscan recordarlos tanto desde la tipología del *estudiante caído* como desde la del *estudiante heroico*, sin importar si eran militantes o no, si habían sido asesinados o no, o si pertenecían a la Universidad de Antioquia o no. Esto demuestra que el marco social es lo que tiene el mayor peso causal en cuanto a la forma de recordar desde una tipología u otra.

Al no tener una muestra más amplia y por limitaciones de la investigación, no se pudo entrevistar o realizar grupos focales con grupos externos o colectivos que no compartan marcos sociales con los integrantes de la comunidad educativa. De modo que no se pudo observar en qué tipología de memoria del estudiante caído se enmarcan estos actores y si, en efecto, es la del *sujeto desacreditado*. Sin embargo, hubo una intención metodológica por acercarse a esta categoría de la memoria a través de la revisión de prensa y los testimonios de los participantes de los grupos focales, lo que permitió observar cómo se podría construir la memoria a partir de la perspectiva del *sujeto desacreditado*.

El rastreo por medio de prensa y los testimonios de los participantes de los grupos focales sobre las formas en que personas y grupos externos hacían referencia a los casos de

recordaban de ninguna forma más allá de saberse los nombres. Aquí juega un papel importante lo que Jelin (1998) nombra como los silencios y los olvidos, pues esto también tiene un sentido en su construcción de memoria y forma de habitar la Universidad.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

estudio, permitió observar elementos diferentes para los tres casos. La manera de referenciar a Barrientos por parte de estos grupos se agenciaba por medio de la estigmatización a los estudiantes que protestaron por su asesinato y el reconocimiento del hecho victimizante, no como un asesinato, sino como un accidente en el que *fue muerto*. En el caso de Marulanda, se encontraba una referencia a su desacreditación en la reivindicación de su homicidio por parte de las Autodefensas de la Universidad de Antioquia. Y, por último, en el caso de Paula y Magaly, se evidencia esta tipología en el afán de no reconocerlas como estudiantes de la Universidad Nacional. Estas no son memorias en sí, muestran las formas de nombrar a los casos de estudio, pero en futuras investigaciones se podría verificar si estas narrativas perduran en el tiempo instaurándose como las memorias de estos grupos en torno a los estudiantes caídos³⁸.

Otra limitación que fue visible en la investigación fue la imposibilidad de encontrar grupos clandestinos de la Universidad de Antioquia que quisieran brindar su testimonio sobre cómo agencian su memoria en torno a los estudiantes caídos en la institución. No obstante, el día 12 de septiembre de 2024, un grupo de encapuchados de la colectividad *Escudos Azules*, irrumpió en la Universidad de Antioquia en horas de la mañana, instalando una placa en una de las columnas de la Biblioteca Central Carlos Gaviria Díaz, y unos *stickers* de gran tamaño en un poste de la Plazoleta Barrientos. Ambas intervenciones aludían a su forma de recordar a los estudiantes caídos.

³⁸ Esto podría evidenciar que la tipología aquí planteada puede extrapolarse en futuras investigaciones que deseen abordar la memoria del estudiante caído, y comprobar si la hipótesis se mantiene, analizando otros grupos.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...



Imagen 20, 21 y 22. Recuperado el 12 de septiembre de 2024

En la primera imagen, se observa una placa que contiene una línea del tiempo en la que reposan nombres de profesores, miembros de la comunidad educativa, víctimas externas y estudiantes que han sido asesinados o han *caído* en la Universidad. Además, hay dos elementos que la acompañan: un QR que redirige a la línea del tiempo de la dependencia *Hacemos Memoria* de la Universidad de Antioquia, y una introducción en la parte superior en la que se enuncia: *Recordamos a todxs, porque nos duelen todxs: quienes se han ido en la lucha, quienes han pagado los errores cometidos y a quienes el poder les arrebató su*

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

existencia física. Esta placa permite, de cierta manera, observar la tipología de memoria en la que se enmarca este grupo en particular.

Entre los elementos que llaman la atención está el *QR* que redirige a la página de Hacemos Memoria, dependencia que había sido nombrada en los grupos focales de estudiantes como una forma de memoria institucional. Esto último resulta contrastante, puesto que, precisamente, es un grupo clandestino el que utiliza el material proporcionado por esta dependencia bajo el título *Nuestra Historia*. Adicionalmente, esto se realiza por medio de una placa conmemorativa, elemento que en los grupos focales había aparecido como una forma propia de la institucionalidad de recordar, que no estaba en consonancia con las formas en las que históricamente lo había hecho el movimiento estudiantil, tales como murales, pintadas, nombramientos de espacios públicos, altares espontáneos, entre otros.

No se puede extrapolar este accionar como una forma de memoria generalizada de los grupos clandestinos que hacen presencia en la Universidad de Antioquia, pero su forma de recordar en esta ocasión plantea preguntas en cuanto a la capacidad de extrapolar la tipología planteada en esta investigación. Pues en este caso, aunque se demuestra que los miembros pertenecientes a un mismo grupo (Escudos Azules) recuerdan de la misma forma todos los casos (Barrientos, Marulanda y Paula y Magaly), su memoria no está directamente enmarcada en la tipología en la que se supondría que se enmarcaría un grupo clandestino (memoria subalterna y del estudiante heroico).

La introducción que proporciona la placa permite observar una división entre tres tipos de estudiantes que son nombrados como *caídos*: “los que se han ido en la lucha, los que se han ido pagando errores cometidos y a quienes el poder le arrebató la vida”. Aún y con esta distinción, afirman que para ellos es importante recordarlos a todos. De hecho, en los

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

stickers que instalaron en la señal que se encuentra ubicada en la Plazoleta Barrientos, coexisten imágenes de estudiantes asesinados con estudiantes que han muerto en accidentes con explosivos. También, hay estudiantes y personas externas que no tienen vínculo con la Universidad como Dilan Cruz y Lucas Villa.

En el *flyer*/panfleto que se repartió durante su incursión en la Universidad de Antioquia, no se hacía referencia a los estudiantes caídos, sino que se hablaba de la desfinanciación en la institución, lo que impedía tener detalles sobre esta intervención. Al día siguiente (viernes 13 de septiembre de 2024), un grupo de encapuchados que no tenían un símbolo que los referenciara como pertenecientes a ninguna colectividad, irrumpió en el Bloque Administrativo, aludiendo también a la crisis universitaria. Durante este episodio se intentó establecer comunicación con uno de los encapuchados para observar cuál era su tipología de la memoria, con el fin de contrastar la información que se había observado en la placa instalada el día anterior. No obstante, el miembro de este grupo se negó a responder cualquier pregunta relacionada con la memoria del estudiante caído.

El análisis de las formas de memoria de los grupos clandestinos es el único caso que se desvía de la hipótesis planteada. Sus formas se enmarcan en una memoria subalterna y clandestina, como fue la irrupción en la Universidad con explosivos, arengas, panfletos y capuchas, pero su forma de recordar, según lo encontrado, tiene un contenido mucho más próximo al del *estudiante caído* que al del *estudiante combativo o heroico*. Aun así, resulta interesante notar cómo en las ilustraciones que pegaron en la Plazoleta Barrientos, se alude a Barrientos, Marulanda y Paula y Magaly en una misma intervención, sin hacer diferencia entre los sujetos. Lo que permite concluir que, aunque los recuerden como caídos, para ellos,

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

esta categoría se extiende a todos los sujetos, tanto los que fueron víctimas de homicidio como los que no³⁹.

5.2. Tránsitos en la memoria

La comprobación de la hipótesis que alude a la influencia del marco social en la tipología de memoria no fue el único resultado que arrojó la investigación posterior al trabajo de campo. Otro de los objetivos era observar si existían tránsitos y disputas en las memorias de las y los estudiantes caídos. Ambos resultados se observaron por medio de los grupos focales y el análisis de espacios de memoria en la Universidad de Antioquia.

5.2.1. Tránsitos en la tipología de memoria

Todos los participantes de los grupos focales reconocieron haber experimentado tránsitos en sus formas de recordar a los estudiantes caídos. Los integrantes del grupo focal 1 (OFAE), admitían que cuando ingresaron en la oficina comenzaron a tener una visión más crítica del movimiento estudiantil. Su militancia y conocimiento de las dinámicas universitarias había permitido que sus memorias transitaran de una memoria del *estudiante caído* al *estudiante combativo*, o en los términos planteados en esta investigación, al *estudiante heroico*. Esta resignificación se da a partir de la politización de su memoria anclada a su militancia dentro del movimiento estudiantil.

³⁹ Al no tener contacto con el grupo no sé puede saber con certeza a qué hacen referencia con la categoría de caídos. Pues como se ha visto, ésta ha sido la forma común de nombrar a los estudiantes asesinados en el país. Así que pueden referenciarlos como *caídos* y atribuirles connotaciones heroicas alusivas al 8 y 9 de junio, o nombrarlos como *caídos* en el sentido del presente trabajo, donde se usa esta categoría para exaltar su condición de víctimas.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

Por su parte, los docentes que participaron en el grupo focal 3, reconocían un tránsito inverso. Al haber sido estudiantes de universidades públicas, señalaban haber tenido un afán de justificar y reconocer a los estudiantes desde una memoria más *heroica*, pero al cuestionarse la romantización del sacrificio de la vida por el movimiento estudiantil, habían transitado a memorias más afines al *estudiante caído*. Esta reinterpretación de los hechos los lleva asumir este tipo de acontecimientos como tragedias, que es importante recordar y cuestionar. Cabe resaltar que los docentes participantes en el grupo focal eran estudiosos de la memoria, lo que también pudo influir en este tránsito en cuanto a su forma de recordar.

Los estudiantes que no pertenecían a grupos u oficinas de la Universidad también percibían un tránsito en su forma de recordar. Afirmaban que antes de ingresar a la Universidad de Antioquia, por los comentarios que escuchaban sobre la misma, tenían una memoria más cercana a estar enmarcada en el *sujeto desacreditado*, y que cuando ingresaban como estudiantes, esta transitaba a la del *estudiante caído*, o a la eliminación del estigma sin agenciar una memoria específica. Afirmaban que existían múltiples narrativas sobre los estudiantes caídos de la Universidad de Antioquia, pero al ingresar y por medio de las inducciones, los recorridos y la socialización, su perspectiva había sufrido un tránsito.

El grupo de profesores reconoció no sólo un tránsito en sus formas de memoria, sino también, un tránsito en la Universidad de Antioquia. Afirmaban que los espacios de memoria más antiguos tenían una tipología de memoria más próxima al *estudiante caído*, como el nombramiento de la plazuela Barrientos, mientras que, los lugares de memoria más actuales como el mural de Luis Fernando Barrientos de 2023, estaban más dirigidos al heroísmo. Como se constata en el siguiente apartado:

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

Es más, creo que lo que uno puede deducir es un deslizamiento desde esta forma de recordar (memoria del *estudiante caído* representada en las imágenes de la plazoleta Barrientos, el mural de Marulanda del Bloque Administrativo y el mural de Paula y Magaly de Exactas) a esta forma de memoria (memoria del *estudiante heroico* representada en las imágenes del mural de Barrientos, el mural de Marulanda de Exactas y el mural de Paula y Magaly encapuchadas) y esta es la memoria que se instala en la Universidad (la del *estudiante heroico*) y todavía no hay una disputa con esa memoria, no hay fisuras en torno a eso, porque cualquier fisura se tilda de memoria oficiales, negacionistas... (comunicación personal en Grupo focal 3, 2024, minuto: 59:58).

Por el contrario, los estudiantes percibían un giro de una memoria *combativa* y *heroica*, al desconocimiento debido a la falta de un relevo generacional que permitiera la transmisión de la memoria oral sobre los estudiantes caídos. En el grupo focal 1, los estudiantes afirmaban que la pandemia pudo influir en esta ruptura en cuanto a las narrativas de las memorias, afirmando que, muchos de los nuevos estudiantes, no conocían la historia de la Universidad. Por esto, la OFAE ha intentado crear mecanismos para activar este recuerdo, por medio de recorridos, arengas, panfletos y pegando las fotos e historias de los caídos/combativos en la oficina.

Los estudiantes no activos en grupos de la Universidad de Antioquia percibían un tránsito similar al descrito por la OFAE. Afirmaban que cada vez se sabía menos sobre los estudiantes caídos en la Universidad, y que cuando su memoria era agenciada, se solía hacer desde su condición de víctimas o a partir de una memoria más *blanda*, y no desde el heroísmo.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

Se plantea de la siguiente manera: “Ha habido un tránsito rotundo, porque antes el movimiento estudiantil tenía el tropel y la arenga, pero había más formas de lucha, ha habido un tránsito, a que cada vez sea menos activo” (comunicación personal en Grupo focal 2, 2024, minuto: 01:00:15).

Con esto se observa que las memorias no son estáticas, tanto a un nivel macro como podría ser la Universidad en general, como a un nivel micro, es decir, para cada individuo. Estos cambios se vieron principalmente representados en el tránsito entre marcos sociales, es decir, cuando un individuo cambiaba de grupo social, cambiaba también su tipología de la memoria. Como se observó cuando los participantes enunciaban el tránsito entre externo a estudiante, de estudiante a integrante de una oficina, o de estudiante a docente.

Jelin (1998) advierte de estos cambios afirmando que las memorias de los acontecimientos se insertan en estructuras de sentidos preexistentes, que pueden estar ancladas en los mitos fundacionales de los grupos. Es por esto que las memorias cobran nuevos significados y transitan entre tipologías, dependiendo del marco social al que se pertenezca. Esto hace posible el tránsito en el individuo, y en la Universidad en general, cuando hay un cambio en los grupos que la conforman (como podría ser el caso de los cambios y relevos generacionales).

5.2.2. ¿Y los tránsitos en el contenido? De una memoria literal a una memoria ejemplar

Todorov (2000), en su trabajo *Los abusos de la memoria*, distingue entre las memorias ejemplares y las memorias literales. Por un lado, la literalidad de la memoria busca una rememoración del sujeto, del hecho victimizante, del acontecimiento en sí. Por el otro, la memoria ejemplar busca enaltecer las luchas políticas del sujeto, permitiendo agenciar por

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

medio de la memoria su pensamiento y sus aspiraciones de futuro. Durante los grupos focales se muestra que las memorias sobre los sujetos han quedado en la literalidad, es una memoria para no olvidar, y a veces es una memoria justificativa.

La intención de los tránsitos, desde cualquier tipología de la memoria, debe ser hacia la ejemplaridad. Esto dota la memoria de contenido político, debido a que, como menciona Todorov, la memoria ejemplar “permite utilizar el pasado con vistas al presente, aprovechar las lecciones de las injusticias sufridas para luchar contra las que se producen hoy día, y separarse del yo para ir hacia el otro” (Todorov, 2000, p. 22). Tal y como se mencionó en el grupo focal 2: “Cuando pienso en los estudiantes caídos no pienso en otra forma de recordarlos que seguir como en su lucha, no veo otra forma de recordarlos que seguir en lo que estaban, como tratar de estar un poco metido en los ideales que ellos defendían y sentían” (Comunicación personal en Grupo Focal 2, 2024, minuto: 45:30).

Los aniversarios son precisamente una forma de observar cómo esta memoria puede darse desde la literalidad o desde la ejemplaridad. En el caso de Paula y Magaly, existe una discusión frente a la forma de ciertos grupos de recordarlas, ya que cada 10 de febrero activan la memoria por medio de un tropel. Lo cual es paradójico porque este tipo de conmemoración no lleva a un cuestionamiento de las formas de lucha o las circunstancias en las que ellas pierden la vida, quedándose en la literalidad de su memoria, sacralizando una narrativa en la que son recordadas como miembros de grupos clandestinos y despojándolas de su condición de estudiantes. En términos de Jelin (2002) este tipo de conmemoraciones conlleva a que:

Las consignas se repiten, pero no como parte de un sentido del pasado en términos de la situación presente y el horizonte de futuro, sino como repetición ritualizada, más

como una repetición del síntoma que como un aprendizaje, dificultando la elaboración y la ampliación de la mirada (Jelin, 2002, p. 249)

5.3 Disputas por la memoria

5.3.1 ¿Disputas o coexistencia?

Durante los grupos focales se les preguntó a los participantes, si consideraban que existían otros grupos que hicieran memoria de forma diferente a como ellos lo hacían. Todos los grupos identificaron actores que realizaban memoria de manera distinta, los dos grupos de estudiantes coincidían en nombrar este fenómeno como una disputa por la memoria, mientras que el grupo de docentes lo nombraba como una coexistencia. Sin embargo, la coexistencia descrita por los docentes no hacía referencia a una agonística en la memoria, sino a que no existía un debate entre los grupos, ni otra memoria que se hubiese instaurado de forma fuerte en la Universidad que permitiera disputar con la memoria predominante, que desde su perspectiva era la del *estudiante heroico*.

Por un lado, como se ha referenciado en varias ocasiones en este trabajo, existe un descontento entre los estudiantes por las formas institucionales de hacer memoria. Lo que tenía su máxima representación en el tránsito que había sufrido el mural de Paula y Magaly en la Universidad Nacional. Los estudiantes de los grupos focales 1 y 2, afirmaban que esta era una forma de ocultar la memoria, de institucionalizarla, de volverla ajena a las formas de recordar de los estudiantes y de eliminar el carácter combativo de las estudiantes.

En este sentido, es llamativo cómo esa forma de recordar, que para estos grupos es institucional (uso de placas conmemorativas), fue utilizada por grupos clandestinos el jueves 12 de septiembre de 2024. Sobre todo, teniendo en cuenta que este es el actor que más parece

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

alejarse de la institucionalidad y que sus prácticas son contrarias a ella (a través del uso de artefactos explosivos a la hora de la instauración de la placa). Sin embargo, por medio de esta actuación no se puede afirmar que todos los grupos clandestinos de la Universidad de Antioquia se sientan acogidos a esta tipología de la memoria. Al igual que no se puede aseverar que todos los estudiantes y docentes tengan la misma opinión que la expresada en los grupos focales.

5.3.2 En búsqueda de una agonística en la memoria

Una de las conclusiones a las que se llega mediante los grupos focales es la necesidad de una agonística en la memoria. Por un lado, los estudiantes consideran que las formas de la institucionalidad no son las adecuadas, pues despojan el sentido político, las luchas de las y los caídos, realizando memorias literales e institucionales. Por otra parte, los docentes alegan que no existe un diálogo con la institucionalidad ni un cuestionamiento directo, sino una coexistencia que desemboca en pensar que una memoria co-construida es imposible. Además, los docentes afirman que las formas de recordar por medio de las vías de hecho y la romantización de dar la vida por la lucha estudiantil, también caen en una literalidad de la memoria por más que éstas aleguen ser subalternas. Pues esta forma de recordar también puede ser instrumentalizada y no albergar el sentido político de a quiénes se busque recordar.

La agonística de la memoria, más que una forma de recordar hace referencia a un tipo de relacionamiento entre los grupos. Se busca el paso de una disputa a un diálogo, y que en este se admita la inserción de otras perspectivas al debate. Esto permite una aproximación a una rememoración ejemplar y dotada de sentido político, muy relacionado con los deseos de paz en un entorno de posconflicto. La búsqueda de una memoria ejemplar pasa por el

hecho de dejar de ver al otro como un enemigo político que elimina la memoria, para verlo como un adversario que tiene una perspectiva diferente a la propia.

La agonística en la memoria no implica que no existan disputas, pues el conflicto es natural y necesario dentro de las dinámicas sociales. También es necesario admitir que, en ocasiones, se dificulta la posibilidad de un dialogo entre grupos, debido a que estos parecen no tener nada en común, como podría ser quienes se enmarcan en memorias subalternas y heroicas, y quienes se ubican en memorias institucionales del sujeto desacreditado. Lo importante aquí es que esa disputa por la memoria haga referencia a un desacuerdo con un adversario político y no con un enemigo, puesto que en el segundo caso se opta por la eliminación de la memoria del otro y no por el debate.

5.4 ¿Tipología o espectro? Límites de la investigación y nuevas apuestas metodológicas

5.4.1. Espectro de la memoria

Los resultados de la investigación llevan a cuestionar, si realmente la forma más apropiada de abordar la memoria de los estudiantes caídos es por medio de categorías fijas, o si el análisis pudiera beneficiarse de un espectro de la memoria que permita observar las zonas grises entre categorías. Es por esto que, a partir de los resultados de la investigación, se propone una herramienta de análisis en la que se visualizan las formas de la memoria en torno a los estudiantes caídos en una gráfica, que se cuenta con las tres categorías planteadas

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

en un inicio: estudiante caído, estudiante heroico y sujeto desacreditado, y se explora entre las memorias institucionales y subalternas. Esto da como resultado la siguiente herramienta⁴⁰:

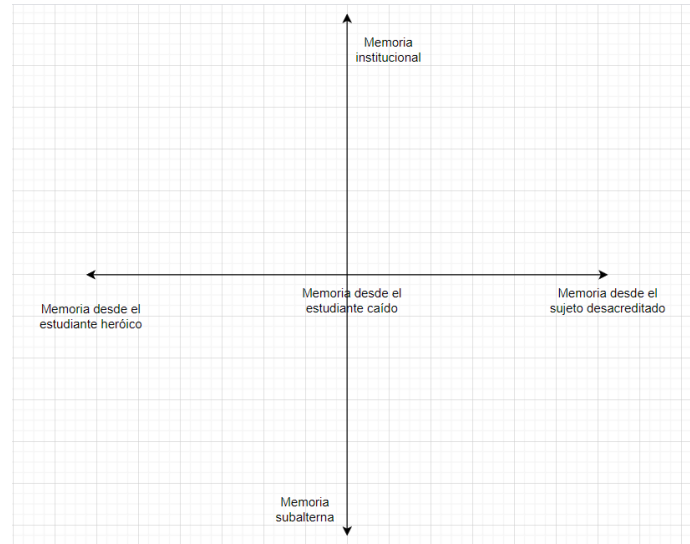


Figura 1. Fuente: elaboración propia.

Este espectro surge a partir de un hallazgo: en los grupos focales, se nombraba de forma reiterativa la memoria de algunos grupos como una *memoria institucional*. Esto plantea la necesidad de hablar de la memoria no solo a partir del discurso que evoca, sino también, a partir de los medios que usa para ser representada. Aunque los estudiantes no vinculados a organizaciones estudiantiles y los docentes hagan memoria bajo un discurso del *estudiante caído/víctima*, las formas en las que representan su memoria son diferentes. Mientras un grupo está de acuerdo con la instauración de placas (docentes), el otro se siente más representado por la elaboración de murales y pintadas (estudiantes).

En este sentido, lo que se propone en el eje “Y” de la gráfica es una representación de cómo se ubican las formas de hacer memoria, más que la tipología en sí. En este orden de

⁴⁰ La intención del eje “Y” no es presentar una dicotomía memoria institucional/memoria subalterna. Sino permitir una visualización de los resultados de los grupos focales, donde los integrantes de estos dividían la memoria en estos tipos.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

ideas, se busca medir qué tan próxima está la memoria de los grupos de ser institucional o subalterna. Lo subalterno aquí no es sinónimo de clandestinidad, sino de una percepción de los sujetos que hacen memoria, en la que sus formas de recordar cuestionan al *status quo* y no reproducen la narrativa institucional. Entendiendo la subalternidad de la siguiente forma:

Para los estudios de las memorias subalternas el poder está sostenido por dispositivos culturales e institucionales que regulan el pasado, así como las prácticas sociales y los hábitos en torno a él, las cuales han tendido a atomizar y normalizar las relaciones de los sujetos, produciendo así “verdades”, discursos y realidades oficiales en torno al pasado. (Gamiño, 2019, p.12)

Esto, debido a que los sujetos que se enmarcan en esta subalternidad de la memoria consideran que su forma de recordar cuestiona las formas *oficialistas* de hacerlo, como se observó en los grupos focales. Lo cual no implica que, en efecto, esta sea una memoria más amplia o que permita un mayor debate. De hecho, en el grupo focal de docentes se planteaba que las memorias subalternas eran paradójicamente las memorias más hegemónicas en la Universidad de Antioquia. No obstante, los estudiantes que se enmarcaban en esta forma de memoria percibían que la subalternidad de su memoria era un posicionamiento que los distanciaba de memorias *institucionales*, *blandas* e incluso *negacionistas*. Lo que permite ubicar esta memoria como una subalternidad frente a la memoria de los externos o la memoria de los administrativos, pero no necesariamente como una subalternidad frente a la comunidad educativa en general.

Teniendo en cuenta estos posicionamientos, se decidió observar, con el fin de contrastar los resultados, cómo se posicionan los grupos en esta gráfica según los tipos y formas de memorias en las que se enmarcaban. Además, se ubicaron también las formas en

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

las que cada grupo percibía que se enmarcaban los otros grupos que hacían memoria sobre los estudiantes caídos. Esto con el fin de observar qué tan distantes percibían los grupos su propia memoria de las otras memorias de la Universidad.

Este es un ejercicio netamente exploratorio, debido a que no se contó con una muestra representativa de los grupos ni de la Universidad en general. Además, la construcción de esta herramienta y la forma en la que se ubican los puntos en la gráfica es derivada exclusivamente de los testimonios de los participantes en los grupos focales⁴¹. En el caso de la gráfica de grupos clandestinos, solo se tomó en cuenta la intervención realizada el 12 de septiembre de 2024 por la colectividad Escudos Azules. Sin embargo, este trabajo advierte que, para poder realizar un refinamiento de la herramienta, sería necesario que se amplíe el tamaño de la muestra, y se les pregunte a los grupos de manera sistemática por su forma de recordar y su percepción sobre la memoria de los otros grupos.

La forma de ubicar los puntos consta del siguiente esquema: las puntuaciones más cercanas al centro son las más moderadas, mientras que, las que se encuentran más cerca a los extremos, son más radicales. Con una puntuación máxima de 6 y mínima -6, quienes se ubiquen en cualquier espacio inferior a 3 y mayor a -3 serán categorizados como moderados, mientras que quienes tengan una puntuación mayor a 3 y menor a -3 entrarán en el espectro radical en cuanto a su forma de recordar. Los puntos ubicados entre 1 o -1 hacen referencia a los grupos que no se ubican en ninguno de los extremos del espectro. Los puntos entre 2 y

⁴¹ Se utilizó una equivalencia entre palabras clave que eran mencionadas reiterativamente por los participantes y un valor numérico. Ejemplo: aquellos que eran reiterativos en nombrar su tipología de memoria frente a los casos como una memoria del estudiante combativo, se les ubicaba en el eje X negativo. Cuando nombraban la memoria de los otros como institucional, oficialista, negacionista, se ubicaba al grupo al que hacían referencia en el eje Y positivo.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

3, y -2 y -3, hacen referencia a quienes manifiestan un posicionamiento moderado. Los puntos entre a 3 y 4, y entre -3 y -4 expresan un rechazo al posicionamiento opuesto al propio. Y aquellos que se encuentran entre 5 y 6, y -5 y -6, demuestran por medio de su accionar, el rechazo al grupo que se encuentra en un posicionamiento opuesto al suyo.

Ubicación en el plano cartesiano	Alusión a la forma y tipo de memoria
De 0 a 1 o -1	El grupo no se ubica en un extremo del espectro.
De 2 o -2 a 3 o -3	Manifestación de un posicionamiento moderado.
De 3.1 o -3.1 a 4 o -4	Manifestación de su posicionamiento y rechazo al posicionamiento contrario.
De 4.1 o -4.1 a 6 o -6	Manifestación radical de su posicionamiento y accionar en rechazo del opuesto.

Tabla 8. Fuente: elaboración propia

Para la asignación de valores se tuvo en cuenta el uso de palabras clave que se empleaban de forma reiterativa entre los participantes de los grupos focales, tanto para nombrar su forma de memoria como la memoria de los otros grupos. De esta manera, los grupos que se autoreferenciaban como contestarios, alejados de la institucionalidad o subalternos, eran ubicados en el eje Y negativo; mientras que los que se afirmaban como cercanos a la institucionalidad o a los valores institucionales, eran ubicados en el eje Y positivo. A diferencia del eje Y que hace referencia a la forma en la que se hace memoria, el eje X hace referencia a la tipología de la memoria del grupo. Cuando se enunciaban como

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

personas que rememoran desde lo combativo, lo revolucionario, el heroísmo y/o desde el fragor de la lucha, se les ubicaba en el eje X negativo; pero cuando mencionaban la memoria desde la estigmatización, el señalamiento, la desacreditación y/o el negacionismo, se les ubicaba en el eje X positivo.

Este ejercicio no busca emitir juicios de valor, sino contrastar cómo se percibe cada grupo e inferir cuáles son los tipos y formas de memoria predominantes en la Universidad de Antioquia, visualizando los resultados de los grupos focales y la intervención del 12 de septiembre de 2024. Se aclara, nuevamente, que estos resultados no son extrapolables a toda la Universidad de Antioquia porque no se usaron muestras representativas de la comunidad universitaria.

5.4.2. Grupo focal 1: estudiantes pertenecientes a oficinas estudiantiles y/o con activismo en la Universidad de Antioquia:

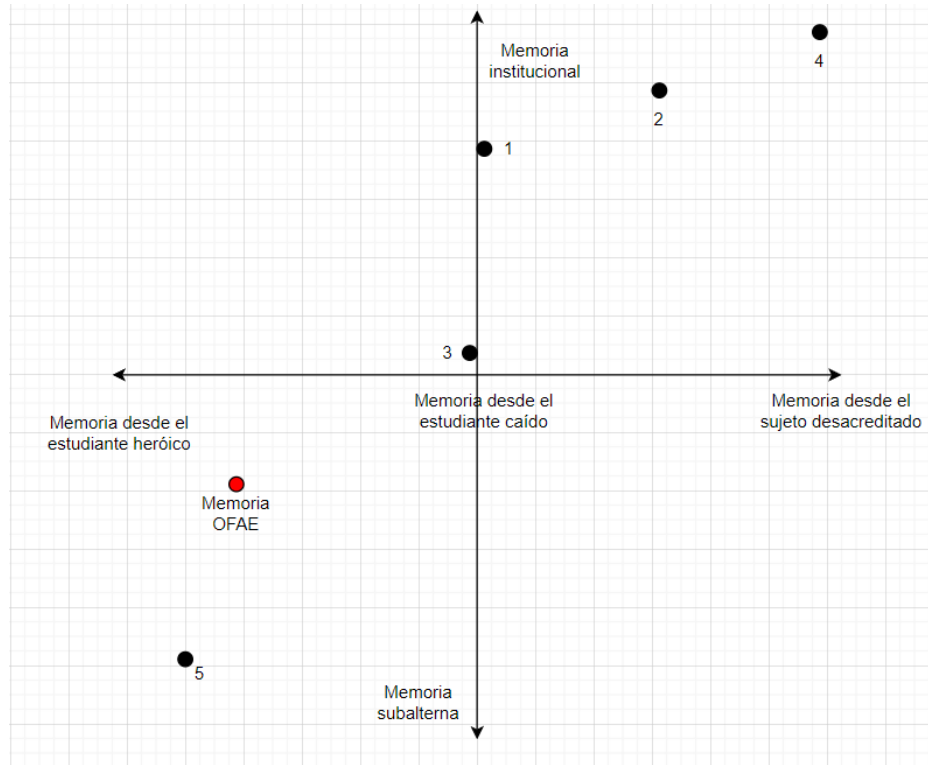


Figura 2. Fuente: elaboración propia.

Durante el grupo focal con la OFAE, los participantes ubicaron su forma de recordar como una memoria contestaria, alejada de las versiones de la institucionalidad, posicionándose en una memoria que buscaba recordar a los *estudiantes caídos* como *estudiantes combativos*. Es por esto que, en la gráfica se le ubica en el plano cartesiano en las coordenadas (-4, -2). El punto 1 (0, 4) representa a organizaciones de la Universidad de Antioquia y profesores e investigadores vinculados a dependencias como Hacemos Memoria, que según los participantes se enmarcan en una memoria mucho más institucional que busca resaltar a los sujetos como víctimas. El punto 2 (3, 5), representa su percepción de la memoria de la Universidad Nacional sede Medellín, con base en la última intervención del mural de

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

Paula y Magaly ubicado en el Bloque 46, donde se elimina el mural elaborado por estudiantes y se realiza un mosaico con una placa conmemorativa. El punto 3 (0, 0.5) representa la percepción que tiene la OFAE de la memoria de los estudiantes no vinculados con organizaciones estudiantiles, donde se menciona que puede honrar entre el estudiante caído y el desconocimiento. El punto 4 (6, 6) es la percepción que tienen los estudiantes de la OFAE de los discursos en torno a los estudiantes caídos que tienen los externos, una memoria basada en la estigmatización. Y, por último, el punto 5 (-5, -5), es la percepción sobre la memoria de los grupos clandestinos, que se basa en su forma de operar desde lo cerrado.

5.4.3. Grupo focal 2: estudiantes en general de la Universidad de Antioquia

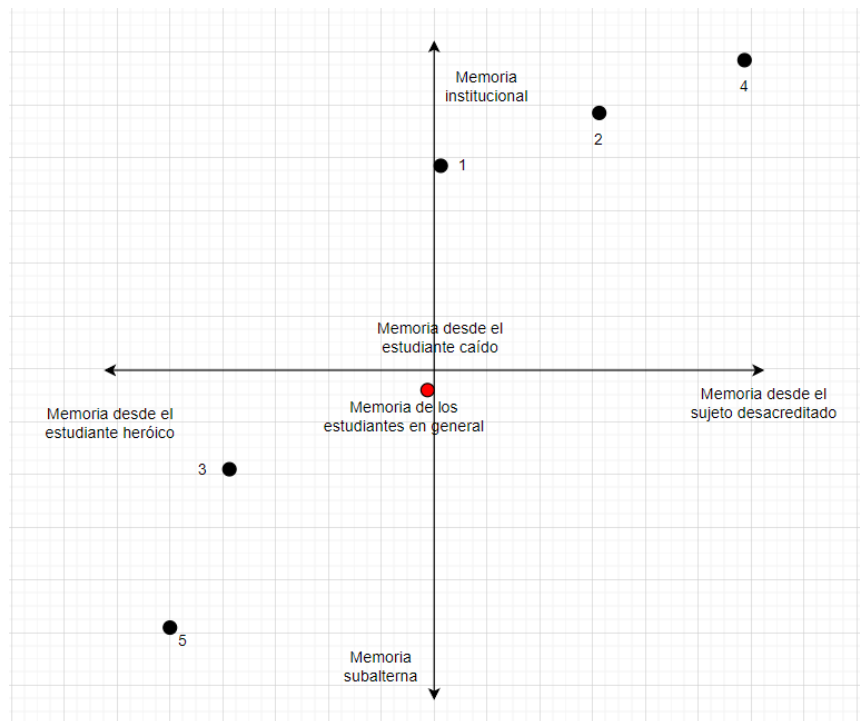


Figura 3. Fuente: *Elaboración propia.*

A partir del grupo focal 2 se determina que los estudiantes no vinculados a organizaciones estudiantiles tienen una memoria que oscila entre el estudiante caído y la no

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

rememoración, que muestra en el espectro un tipo de memoria moderada. Este grupo percibe a las organizaciones conformadas por docentes, investigadores y administrativos como una memoria institucional del estudiante caído, punto 1 (0, 4). En el caso del tránsito del mural de Paula y Magaly en la Universidad Nacional, se percibe como una memoria moderada en cuanto a la desacreditación y radical en cuanto a la institucionalidad, punto 2 (3, 5). La memoria de los externos es percibida como radical en cuanto a la tipología y la forma, punto 4 (6, 6). La memoria de las organizaciones estudiantiles es ubicada como moderada en cuanto subalternidad y radical en cuanto a tipología, punto 3 (-4, -2). Y, por último, la memoria de los grupos clandestinos es denotada como una forma radical de recordar en ambos componentes, punto 5 (-5, -5).

5.4.4. Grupo focal 3: docentes e investigadores de la Universidad de Antioquia

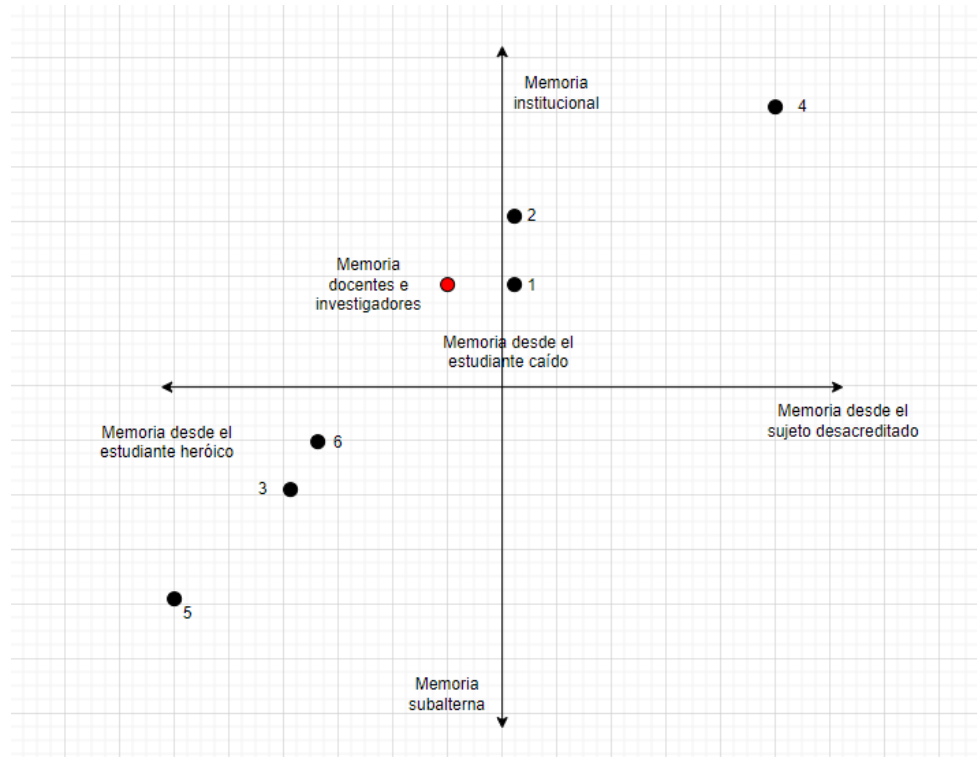


Figura 4. Fuente: Elaboración propia.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

En este grupo focal los docentes manifestaban tener una memoria moderada en cuanto a tipología, pues todos los casos eran rememorados desde la figura del estudiante caído/víctima. Su rol en la Universidad con vinculación laboral los llevaba a que, actualmente, tuviesen una memoria más instaurada en lo institucional que en lo subalterno, a pesar de ello, esta se posiciona de forma moderada por lo que se ubica en la gráfica de la siguiente forma (-1, 2). Esta convención es similar al resultado que da su percepción sobre las organizaciones de la Universidad que hacen memoria, que son posicionadas como moderadas, punto 1 (0, 2); y en el caso de la Universidad Nacional, aunque es percibida como más institucional que la Universidad de Antioquia, sigue estando dentro del espectro de lo moderado, punto 2 (0, 3).

Frente a los estudiantes, los docentes tienen una percepción que los ubica dentro del espectro radical en cuanto a tipología. Los estudiantes no vinculados a organizaciones son representados en el punto 6 (-3.5, -1), y los estudiantes vinculados a organizaciones estudiantiles en el punto 3 (-4, -2). Los grupos clandestinos son los que se encuentran dentro de la gráfica en el espectro más alejado del centro dentro de los números negativos, punto 5 (-6, -4). Y los grupos externos son los que se encuentran en el espectro positivo en el punto más radical, punto 4 (5, 5).

5.4.5. Intervención del 12 de septiembre de 2024 a cargo del grupo Escudos Azules

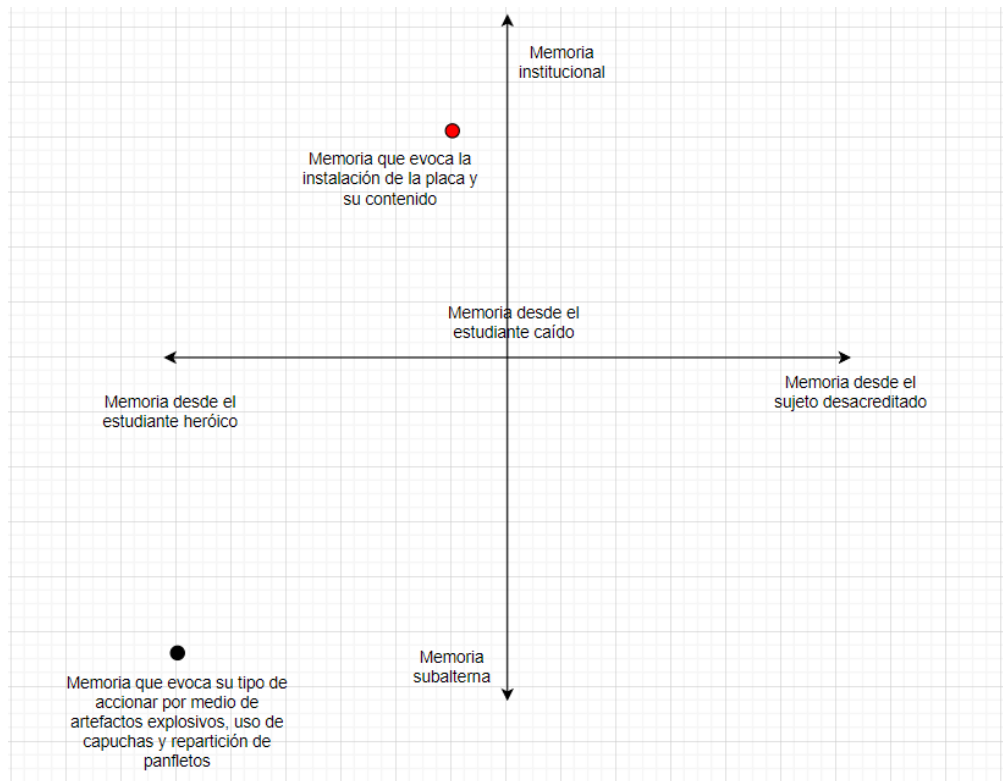


Figura 5. Fuente: *Elaboración propia.*

Por último, está la gráfica que representa las actuaciones del 12 de septiembre de 2024, realizadas por la colectividad Escudos Azules. El punto negro evoca el tipo de memoria a la que alude su intervención: donde un grupo de personas encapuchadas irrumpen en la Universidad de Antioquia detonando explosivos (papa bombas), dan un discurso, reparten unos panfletos y luego se disponen a instaurar una placa y dos *stickers* que aluden a su forma de recordar. Por lo que, esta primera ubicación se encuentra en el plano en las convenciones (-6, -5,5). Por otro lado, está el punto rojo, que representa las formas de la memoria observadas en el dispositivo, la placa que alude a estudiantes caídos y que hace uso de la línea del tiempo de Hacemos Memoria bajo el título de *Nuestra Historia*. Este

dispositivo muestra un tipo de memoria diferente al que evoca la naturaleza del grupo y es representada en el plano en las convenciones (-1, 4).

5.4.6. Consideraciones finales:

Como se mencionó anteriormente, este es un ejercicio exploratorio que permite operacionalizar las categorías planteadas en la investigación con los resultados que arrojó el trabajo de campo. Esta herramienta puede tener múltiples usos, el principal que se le dio en este análisis, es observar cómo se perciben los grupos y cómo perciben a los otros, pero también podría ser funcional para cuantificar los tránsitos de las memorias. De hecho, con volúmenes mayores de información, se podrían realizar análisis mixtos que sistematicen los posicionamientos de los grupos.

Sin embargo, el objetivo principal fue observar cómo los grupos de determinado marco social observaban aquellos que no compartían el mismo sistema de valores. Y analizar si los grupos posicionaban otras memorias en espectros más radicales que el propio. Además de examinar cómo posicionaban sus tipos y formas de rememoración, entre lo moderado o radical, entre lo institucional o lo subalterno, entre el sujeto desacreditado, el estudiante caído o el estudiante heroico. Sobre todo, teniendo en cuenta que todos los grupos recordaban de la misma manera los tres casos de estudio, y las diferencias que existían eran sobre las formas en las que percibían que otros recordaban los casos de estudio.

De igual forma, sería interesante que en futuras investigaciones se logre recuperar este ejercicio con una muestra y recursos superiores, que permitan tener una mayor representatividad a la hora de comprobar la hipótesis. O que se realicen estudios que

recopilen otros casos para identificar si existen estudiantes caídos que se salgan de la tipología de memoria de un grupo específico. Lo que permitiría enriquecer esta investigación.

5.5 Conclusiones:

5.5.1. La memoria universitaria desde una visión crítica

Como afirma Huyssen (2002) “uno de los fenómenos culturales y políticos más sorprendentes de los últimos años es el surgimiento de la memoria como una preocupación central de la cultura y de la política de las sociedades occidentales” (p.13). La irrupción de la memoria como preocupación en la escena pública en las últimas décadas ha llevado a cuestionar las formas de recordar y procesar el pasado. La creciente inquietud por la memoria en diversos espacios, incluso fuera de la esfera académica, ha propiciado una búsqueda y resignificación del pasado, así como un revisionismo y una historiografía alternativa que permiten plantear escenarios para un futuro presente.

Sin embargo, la memoria no solo ha servido como una forma de las clases menos dominantes y subalternas de plasmar sus representaciones del pasado. Esta también ha servido como herramienta, que a través de ciertos discursos instrumentaliza ciertas partes del relato. Por lo que, su estudio también conlleva una crítica, que busca que se analice como la memoria de ciertos grupos se puede crear desde la literalidad o desde la ejemplaridad. Baczko (1991) advierte como los aniversarios y rituales de memoria pueden incluso ser usados por sectores subalternos y oprimidos de la sociedad para reproducir formas tradicionalistas y conservadoras del pasado.

Este estudio, más que emitir un juicio de valor sobre las formas de memoria, se procuró realizar un diagnóstico y plantear herramientas analíticas para abordar las formas de

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

rememorar en la Universidad de Antioquia. Los resultados obtenidos conducen a plantear cómo los tránsitos y disputas por la memoria del estudiante caído en la institución están mediados por los marcos sociales de los grupos que rememoran. Por lo que, es necesario cuestionar los sistemas de valores de estos marcos y trabajar sobre estas estructuras para poder generar un giro hacia una memoria agonística y ejemplar en la Universidad.

También se observó la intención de ciertos actores de monopolizar el relato, al considerar únicamente válido un discurso que obedece al marco en el que el grupo se adscribe. Este tipo de interacciones impiden un tránsito a una memoria agonística y pueden desembocar en un estancamiento donde se sacraliza la memoria y se imposibilita la autocrítica. Donde cualquier oposición o cuestionamiento al relato o a los vehículos de memoria, es tachada de negacionista, oficialista, censora, entre otros adjetivos. Lo cual no implica que este monopolio se vaya a mantener en el tiempo ni que, las personas que lo ostentan no vayan a cederlo.

5.5.2. La memoria universitaria desde una visión esperanzadora

Como apuntan Jelin (1998), Halbwachs (1992) y Todorov (2000), las memorias colectivas, siempre están enmarcadas socialmente. Es por esto que, dentro de un mismo grupo social, las memorias parecen no ser opuestas o disputadas. En todo caso, el grupo podría sufrir tránsitos, siempre y cuando estos se den dentro del mismo marco interpretativo. Lo anterior se traduce en que los grupos que comparten marcos sociales rememoran de forma similar a los estudiantes caídos, sin importar las condiciones particulares de cada caso. Porque su forma de leer a cada individuo está anclada al tipo de memoria que su marco busca exaltar.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

La construcción de una memoria ejemplar y desde la agonística supone un reto enorme porque requiere de un dialogo entre actores con marcos sociales diferentes al propio. Sin embargo, estas conversaciones terminan siendo necesarias para la construcción del *otro* como adversario y no como enemigo. Esto no implica necesariamente la homogenización de las memorias ni la eliminación de las disputas, sino una coexistencia. Tal vez, no sea posible en un futuro cercano una conversación con miembros de la fuerza pública, que han sido los principales actores responsables de los homicidios de estudiantes en el país (Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, 2022, p.17), pero sí un dialogo al interior de la Universidad de Antioquia con docentes, directivos y miembros de organizaciones y dependencias institucionales.

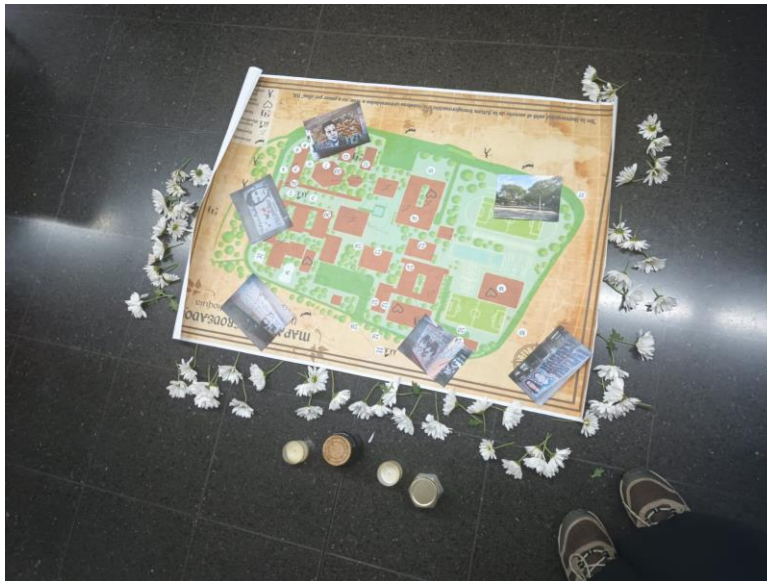
Como afirma Todorov (2000), los procesos de transición son momentos propicios para la instauración de memorias ejemplarizantes, pues sus narrativas apuntan al uso del recuerdo del pasado como mecanismo de acción para el presente con miras al futuro. Generando enfoques y procedimientos que estén en consonancia con la construcción de paz y la no revictimización de los sujetos. Que, en una universidad, con altos índices de victimización y violencia como la Universidad de Antioquia, se convierte en una tarea necesaria.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

Anexos:



Anexo 1. Imagen 23. Fotografía grupo focal 1 integrado por miembros de la Oficina de Asuntos Estudiantiles de la Universidad de Antioquia (OFAE)



Anexo 2. Imagen 24. Fotografía grupo focal 2 integrado por estudiantes de la Universidad de Antioquia no vinculados a organizaciones estudiantil u oficinas.



Anexo 3. Imagen 25. Fotografía grupo focal 3 integrado por docentes e investigadores de la Universidad de Antioquia.

Referencias bibliográficas:

Acevedo, Á. (2020). *Memorias de una época: El movimiento estudiantil en Colombia en los años sesenta y setenta del siglo XX*. Ediciones UIS.

Acevedo, M. H. (2013). Principales críticas conceptuales al frame analysis: Del frame al framing. *Revista Pilquen*, 16(2).

Aguilera Peña, M. (2003). La memoria y los héroes guerrilleros. *Análisis Político*, 49, 3–27.
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/80351>

Arteta Hernández, C. (2012). Pincel, pintura y paredes: Discursos inscritos y borrados en los muros de la Universidad Nacional de Colombia. *Visitas Al Patio*, 6, 151–164.
<https://doi.org/10.32997/2027-0585-vol.0-num.6-2012-1672>

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

Baczko, B. (1991). *Los imaginarios sociales: Memorias y esperanzas colectivas*. Ediciones Nueva Visión.

Benecker, L., et al. (2004). *Memoria histórica, análisis del pasado y conciencia colectiva: Casos latinoamericanos* (Mesa redonda, Neue Folge, 19).

Bull, A. C., & Hansen, H. L. (2016). On agonistic memory. *Memory Studies*, 9(4), 390-404.

Cardona Restrepo, A. F. (2016). Los usos políticos de la memoria en el movimiento estudiantil de la Universidad de Antioquia y la construcción de la memoria histórica en Colombia.

Cardona Zuluaga, P. (2006). Del héroe mítico al mediático: Las categorías heroicas: héroe, tiempo y acción. *Revista Universidad EAFIT*, 42(144), 51-68.

Celis Ospina, J. C. (2009). Los orígenes de la contestación universitaria en Medellín entre 1957 y 1968.

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2022). *Informe final: Caso «Universidades y conflicto armado en Colombia»*.

CEV. (2022). ¿Qué es la Comisión de la Verdad? <https://web.comisiondelaverdad.co/la-comision/que-es-la-comision-de-la-verdad>

Cisilino, J. M. (2018). ¿Héroes nacionales? ¿Víctimas de la dictadura? La disputa por el sentido y la identidad de los caídos y los veteranos de guerra en el debate sobre el reconocimiento de restos en Malvinas. *Cuadernos de Marte*, 15, 209-246.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

Cortés, O. A., & Ordóñez, I. M. E. (2021). El arte del muralismo en Toribío y Jambaló, Cauca: Tejiendo imágenes de memoria, paz y resistencia. *Arkitekturax Visión FUA*, 3(3), 77-101.

Cruz, M. R. (2005, noviembre 20). El genocida de Camboya. *El País*.
https://elpais.com/diario/2005/11/20/eps/1132471610_850215.html

Dalmaso, M. B. E., Quevedo, C., Okuma, L. S., & Villagra, E. (S.F.). *Memorias y patrimonios: relatos oficiales y disputas subalternas*.

Díaz Jaramillo, J. A. (2012). El 8 de junio y las disputas por la memoria, 1929-1954. *Historia y sociedad*, 22, 157-189.

Elias, N. (1990). *Compromiso y distanciamiento*. Ediciones Península.

Galaz Valderrama, C., Álvarez Martínez-Conde, C., & Piper Shafir, I. (2019). La construcción de sujetos generizados en las memorias de las violencias políticas en la transición chilena. *Quaderns de psicologia*, 21(3), 010.

Garzón Ariza, O. A. (2016). *La aplicación del terrorismo de Estado al Movimiento Estudiantil durante la política de Seguridad Democrática*.

Goffman, E. (2003). *Estigma: La identidad deteriorada*. Amorrortu Editores.

Gómez-Agudelo, J. W. (2018). Acontecimiento y escucha: Revisión de estudios sobre “el estudiante caído” y los movimientos estudiantiles en Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(1), 71-87.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

Gómez-Agudelo, J. W. (2020). Ambos venimos de morir: Susurros acechantes del estudiante caído.

Hacemos Memoria. (2019). 50 años de violencia y resistencia en la Universidad de Antioquia. <https://hacemosmemoria.org/udea50/>

Halbwachs, M. (1995). Espacio y memoria colectiva. *Reis*, 69, 209-219.

Halbwachs, M. (1992). *On Collective Memory*. University of Chicago Press.

Huyssen, A. (2002). En búsqueda del futuro perdido: Cultura y memoria en tiempos de globalización. Fondo de Cultura Económica.

Jelin, E. (1998). Los trabajos de la memoria. Fondo de Cultura Económica.

Jelin, E. (2001). Historia, memoria social y testimonio o la legitimidad de la palabra. *Iberoamericana*, 1(1), 87-97.

Jelin, E. (2002). Los sentidos de la conmemoración. En *Las conmemoraciones: Las disputas en las fechas «in-felices»* (pp. 87-104). Siglo XXI de España Editores S.A.

Jelin, E. (2020). Las tramas del tiempo: Familia, género, memorias, derechos y movimientos sociales. CLACSO.

<https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20201222032537/Antologia-Elizabeth-Jelin.pdf>

Jimenez, D. (2018, agosto 7). Gustavo Marulanda: ¿Quién lo recuerda? Hacemos Memoria. <https://hacemosmemoria.org/2018/08/05/gustavo-marulanda-udea/>

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

Londoño, J. C. (2019, junio 9). Paula y Magaly, memorias en disputa. Hacemos Memoria.

<https://hacemosmemoria.org/2019/05/20/memorias-paula-magaly/>

López, S. (2011). ¿Cuáles son los marcos interpretativos de la violencia de género en España?

Un análisis constructivista. *Revista Española de Ciencia Política*, 25, 11-30.

Machado, M. A. (2024). Caminar el pasado: Los recorridos como vehículos de memorias en

la Universidad de Antioquia.

Medina, C. (2013). 8-9 junio de 1929 y 1954: Día del estudiante caído crónicas. Bogotá-

Colombia.

Mogollón, J. D. (2022). Movimiento estudiantil en Colombia: Un balance de la producción

académica 2000-2020. Recuperado de <http://hdl.handle.net/20.500.12209/18384>

Montoya, P. P. (2020). Amenaza paramilitar en la Universidad de Antioquia: Rescatando por

medio del periodismo las memorias de la comunidad universitaria. *Folios*, 43-44,

131-148.

Ortiz, J. D. (2018, septiembre 24). Así fueron los días en que los paramilitares quisieron

tomarse la Universidad de Antioquia. ¡PACIFISTA!. [https://pacifista.tv/notas/asi-](https://pacifista.tv/notas/asi-fueron-los-dias-en-que-los-paramilitares-quisieron-tomarse-la-universidad-de-antioquia/)

[fueron-los-dias-en-que-los-paramilitares-quisieron-tomarse-la-universidad-de-](https://pacifista.tv/notas/asi-fueron-los-dias-en-que-los-paramilitares-quisieron-tomarse-la-universidad-de-antioquia/)

[antioquia/](https://pacifista.tv/notas/asi-fueron-los-dias-en-que-los-paramilitares-quisieron-tomarse-la-universidad-de-antioquia/)

Palmisciano, C. (2016). Hoy te convertís en héroe: La construcción de la figura heroica de

Giachino. *Sudamérica: Revista de Ciencias Sociales*, 5, 155-178.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

Peña Montoya, P. (2023). Recogiendo piedras: Memorias estudiantiles de la Universidad de Antioquia, 1996-2006.

Piper, I., & Hevia, E. (2012). Espacio y recuerdo: Archipiélago de memorias en Santiago de Chile. Ocho Libros Editores.

Portela García, J. C. (2014). Protesta estudiantil en la Universidad de Antioquia: Condiciones y dinámicas de la contienda política 2005-2012 (Tesis de maestría). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Quintero Leguizamon, J. F. (2014). Historia del movimiento estudiantil de la U.de.A: 1995-2005: Una mirada sociológica a la experiencia organizativa de los estudiantes universitarios. Editorial Académica Española.

Rifo, M. (2020). Transformación de las universidades chilenas durante la dictadura cívico-militar. Universitat Autònoma de Barcelona.

Rodríguez, L. G. (2014). La universidad argentina durante la última dictadura: Actitudes y trayectorias de los rectores civiles (1976-1983).

Rojas, A. R. (2018, junio 27). Luis Fernando Barrientos: Memoria sin permiso en espacio público. Hacemos Memoria. <https://hacemosmemoria.org/2018/06/08/luis-fernando-barrientos-memoria-udea/>

Tejada, S. R. (2011). Zonas de libertad (vol. II): Dictadura franquista y movimiento estudiantil en la Universidad de Valencia (1965-1975) (Vol. 2). Universitat de València.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

Todorov, T., & Salazar, M. (2000). Los abusos de la memoria. En Los abusos de la memoria (pp. 11-60). Paidós.

Uribe de Hincapié, M. (2012). El giro en la mirada. Introducción. En M. E. Galeano (Ed.), Estrategias de investigación social cualitativa: El giro en la mirada (pp. 7-16). La Carreta de Editores.

Uribe de Hincapié, M. T. (2013). La Universidad de Antioquia hoy: Permanencia y vigencia.

Uribe de Hincapié, M. T. (1998). Universidad de Antioquia: Historia y presencia. Editorial Universidad de Antioquia.

Villa, C. (2019, agosto 9). MARULO, en el fragor de la lucha o en la quietud de la muerte [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=PsdWhO2sOzQ>

Villegas, M. Á. B. (2019). La dictadura de Rojas Pinilla (1953-1957) y la construcción del “enemigo interno” en Colombia: El caso de los estudiantes y campesinos. Revista Universitaria de Historia Militar, 8(17), 20-47.

Yepes Grisales, D. (2017). Movimiento estudiantil y política en un contexto de guerra: Crónica de una generación extraviada en Medellín 2002-2010.

Yepes, D., & Calle, V. S. (2014). Hacia la historia del Movimiento Estudiantil en Colombia: Elementos teórico-metodológicos fundamentales. Trans-pasando Fronteras, 6, 214-240.

Zamora-Aviles, E. A. (2021). Los fundamentos ontológicos del cambio paradigmático de políticas públicas y sus implicaciones teóricas. Estudios Políticos, 60, 225-249.

DEL “ESTUDIANTE CAÍDO” AL “ESTUDIANTE HEROICO”, TRÁNSITOS...

Zapata Quintero, S. (2022). Discurso comunicacional y simbólico de los grupos de izquierda en la Universidad de Antioquia y su articulación con la protesta estudiantil 2018-2022 (Trabajo de grado, Corporación Universitaria Minuto de Dios). Repositorio institucional UNIMINUTO.